

Ejército

REVISTA DE LAS
ARMAS Y SERVICIOS

MAYO 1980
AÑO XLI NUM. 484

REVISTA DE LAS ARMAS Y SERVICIOS

MAYO 1980

AÑO XLI NUM. 484



Director: General JARNÉS BERGUA • Subdirector y Jefe de Colaboraciones: Coronel J. de la LAMA CERECEDA • Jefe de Ediciones: Coronel VILLANUEVA • Confeccionador: FEDERICO BLANCO • Administración: Coronel AREBA BLANCO • Capitán MARTÍNEZ RUIZ • Consejo de Redacción: Teniente Coronel PORGUERES HERNÁNDEZ (de la División de Logística del EME). Teniente Coronel BOZA DE LORA (Profesor de la Escuela de Guerra Naval). Teniente Coronel SOSA HURTADO (de la División de Información del EME). Comandante de la PUENTE SICRE (Profesor de la Escuela de EM). Comandante PARDO ZANCADA (del EM de la DAC). Comandante PIRIS LAESPADA (Profesor de la Escuela de EM). Comandante Médico TORRES MEDINA (Profesor de la Escuela de EM).

SUMARIO

	<i>Página</i>
El Orgullo Profesional	2
FRANCISCO LAGOS FORTIN. Valoración Geopolítica de España	6
LUIS VILLALONGA MARTINEZ. Ideas sobre organización del enlace en las evacuaciones aéreas dentro del teatro de operaciones	16
RAFAEL GARCIA JIMENEZ. Gestión de Stoks	21
JOSE RUIZ MARTIN. Españoles en Túnez	29
Reportaje, La Brigada de Alta Montaña	33
M.^a PILAR VALDIVIA BENEROSO. Reportaje, Damas Auxiliares de Sanidad Militar	45
JESUS CARCAR GABARRON. Pasado, presente y futuro del Cuerpo de Veterinaria Militar	51
FERNANDO CABALLERO POVEDA. El desastre de Annual (III)	58
HONORIO FERNANDEZ GARRIDO. Los microagentes bélicos	68
LORENZO LAFUENTE HERNANDEZ. Mando y Estado Mayor	76
NORBERT HANNING. Las fuerzas aéreas de Europa Occidental ante la amenaza soviética y la competencia estadounidense	80
LUIS LOPEZ ANGLADA. Literatura y Milicia. El General D. Antonio Ros de Olano. Héroe, Poeta y Ministro	84
GONZALO MUINELO. Función socio-política del Cine	90
EMILIO BECERRA DE BECERRA. Unidades de nuestro Ejército. El Regimiento de Cazadores de Montaña Sicilia número 67	98
FRANCISCO FLORES HERNANDEZ. Consumo de Cannabis índica en las Fuerzas Armadas	102
LUIS M. LORENTE. Filatelia Militar	108
J.M.M.B. Información Bibliográfica	110
FRANCISCO LAGUNA ASENZI. Capitán de Ingenieros. Premio Ejército 1979. Contraportada "Ingenieros en Acción. La explosión".	

Redacción y Administración: Alcalá, 18, 4.º - Madrid-14. Apartado de Correos 317. Teléfono 222.52.54. Correspondencia técnica, al Subdirector. Para suscripciones y asuntos económicos, al Administrador. Precios: Suscripción colectiva Cuerpos: 80 Ptas. Suscripción individual para militares: 1.135 Ptas. Público en general: 1.620 Ptas. Extranjero: 2.835 Ptas. Número suelto: 150 Ptas. Número suelto extranjero: 260 Ptas. Imprime: Imprenta H. Guardia Civil - Madrid-16. Depósito legal: M. 1633-1958. ISSN 0013-2918.

NOTA.—Las ideas que nuestros colaboradores exponen en sus artículos han de tomarse como opiniones puramente personales. Esta Revista, por ser profesional y técnica, plantea temas o acoge los que se le remiten, si se consideran de interés, con el fin de suscitar el diálogo y la confrontación de estudios, reflexiones y sugerencias. Esperamos que así lo entiendan nuestros lectores y aporten sus criterios para mantener viva la llama de su profesionalidad.

EL ORGULLO PROFESIONAL

Un día, hace ya tiempo, recibimos este trabajo. Nos pareció interesante, pero pospusimos su publicación en espera de que su autor, que había omitido decirnos su nombre cuando lo envió, sin duda por olvido, subsanara este fallo. Pero el tiempo ha corrido sin que hayamos tenido nuevas noticias, y decidimos publicarlo precedido de esta entradilla, con la que pedimos a su autor, si se reconoce en él, que nos escriba.

Uno de los pilares más firmes en que se asienta la eficacia de todo Ejército, ha de ser la entereza moral de sus Cuadros profesionales.

Esa entereza se injertará en el espíritu de sus subordinados, dotándoles de una inquebrantable voluntad de vencer, que les haga salir airosos en las condiciones más adversas del combate —en tiempo de guerra— y, durante los períodos de paz, será fuente continua de estímulo, ansia de superación y emulación de sus mandos.

Dada la importancia que la entereza moral ha de tener en el comportamiento y formación del personal del Ejército en todos los niveles, creemos que debe fomentarse por todos los medios posibles.

LA ENTEREZA MORAL

Pero, ¿qué aspectos lleva consigo la entereza moral de que hablamos?

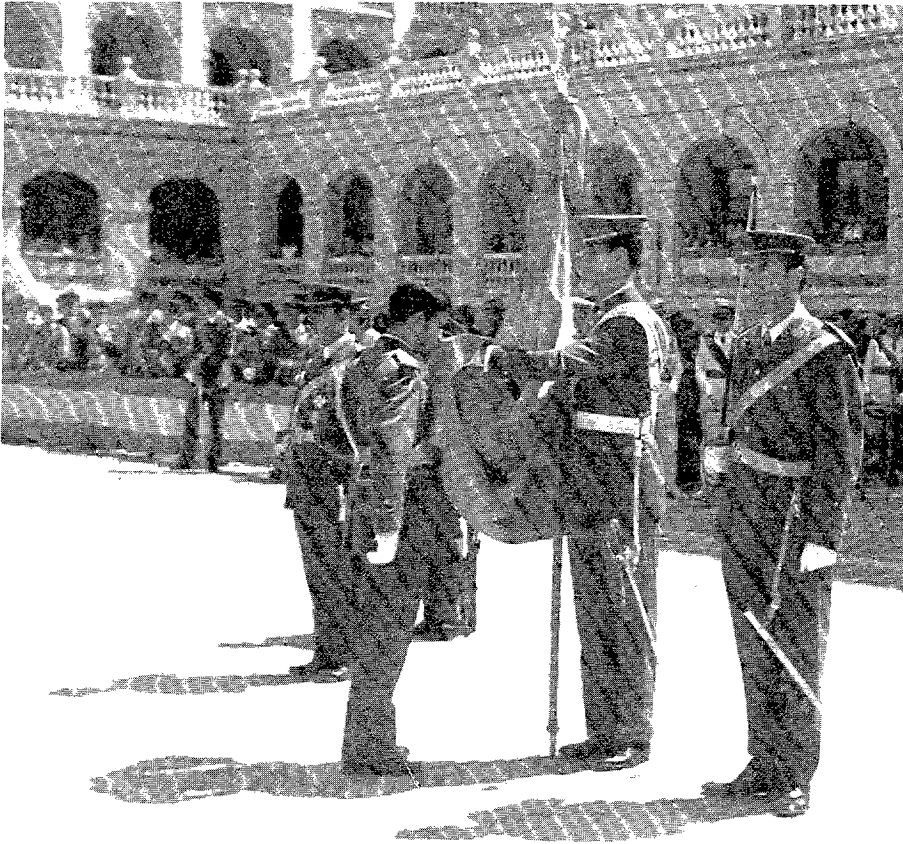
En primer lugar, el sujeto que disfruta de ella ha de estar plenamente convencido de la grandeza y dignidad de la profesión que ejerce. Tiene que sentirse orgulloso de su quehacer profesional y palpar en todo momento la importancia y trascendencia de su misión y del armonioso encaje con las misiones que desempeñan los demás componentes de la Institución.

Este sentir, este vivir la profesión, ha de producir, en su más elevada expresión, la tan conocida «satisfacción por el deber cumplido», en la cual se asienta y potencia la justicia en el trato con los inferiores, la generosidad con el compañero y la entrega en el cumplimiento de la voluntad de los superiores.

Evidentemente, hay un segundo aspecto no tan noble, pero no por ello menos necesario, sin el cual, o no se da, o no se desarrolla hasta sus cotas más altas la entereza moral. Nos referimos al nivel de necesidades materiales que debe siempre tener cubierto el individuo y del que la Institución debe preocuparse constantemente.

La entrega a la profesión con todas las facultades del alma, sólo puede realizarse —salvo casos excepcionales de guerra, epidemia, etc.— cuando se sabe que las necesidades económicas, familiares, y de relación con los demás ciudadanos se encuentran satisfechas dentro de unos niveles aceptables, dada la realidad socio-económica de la Nación en el momento en que se considere.

En el análisis de este aspecto en relación con nuestro actual Ejército, no



vamos a entrar. Simplemente hemos querido dejar constancia de su importancia y de que debe proceder o al menos simultanear cualquier intento de potenciación de la Entereza Moral.

CAUSAS DE UNA DEFICIENTE ENTREGA

En cuanto al otro aspecto considerado en primer lugar –la dignidad de la profesión y por ello la importancia del propio trabajo– en los tiempos que corren, no parece que hayan calado profundamente en el ánimo de amplios sectores de nuestro personal profesional.

Sin apuntar a ningún arma, cuerpo, escala o grupo de personas en particular, reflexione el amable lector a cuántos de los que vestimos este honroso uniforme, podrían aplicárseles las siguientes consideraciones:

- a) Desde que iniciamos la carrera, y más a medida que van pasando los años, nos hemos sentido algo frustrados e inclinados a cumplir sólo con lo imprescindible, porque sabemos que es casi imposible que podamos acceder a determinados empleos (al generalato, al de jefe, o al de oficial, según los casos).
- b) Nuestras obligaciones, generalmente familiares, nos impiden el acceso a esos destinos en los que creemos que nos podríamos realizar mejor, y por lo tanto trabajamos sin interés ni ilusión, prontos a la crítica que no construye, en los organismos o dependencias, en los que no nos queda más remedio que «estar».

Creo honradamente que estas predisposiciones psicológicas negativas, que con cierta frecuencia se producen entre nosotros, producen un grave daño al Ejército —lo cual es evidente por el descuido de las obligaciones y el perjuicio para otros que esto trae consigo— y también al propio individuo afectado por esta óptica destructiva.

El mismo, en su desilusionada actitud, está favoreciendo el clima en el que crecerá cada vez más su frustración, incapacitándole para cualquier satisfacción de tipo profesional.

Para absolverse a sí mismo de su culpable desidia, «justificará» su injustificable postura, ante sus obligaciones sin hacer o mal hechas, cargando a los demás y sólo a ellos, las causas del mal funcionamiento del Ejército.

Con todo ello estará contribuyendo con asombrosa eficacia a crear una imagen de su empleo, escala, cuerpo, e incluso Ejército, deprimente, inoperante, empobrecida, inútil e incluso perjudicial, ante los ojos de los demás ciudadanos —no olvidemos que nos conocen a través de su servicio militar—, para el desarrollo de un cuerpo social moderno, responsable y dinámico, donde cada miembro ha de tomar una importante parte activa en el logro de los objetivos del conjunto.

HACIA LA SUPERACION PERSONAL

Y estas posturas negativas se pueden superar individualmente, a poco que reflexionemos:



¿Cuáles fueron los motivos por los que elegimos esta supervocacional profesión?

¿Acaso no es mejor vivir cada instante con la mayor plenitud y entrega posible, buscando ávidamente la propia realización, en vez de pensar en una eventual «culminación» de nuestra carrera militar en los últimos años —quizá meses— de la vida militar activa?

Y en el supuesto de alcanzar la «soñada meta» ¿bastará para hacernos felices la posesión del codiciado empleo? ¿O con nuestra actitud a lo largo de la vida militar, tendremos que sufrir al final la gran frustración de no saber tampoco cumplir con nuestra obligación en él?

Los distintos puestos que el Ejército ofrece ¿no son todos necesarios para el buen funcionamiento del conjunto? ¿Es que no se puede servir a la Patria desde cualquiera de ellos?

La escala o cuerpo al que pertenecemos, el empleo que honrosamente hemos alcanzado, son en sí mismos dignos y gozarán del reconocimiento y estima de los demás, en la medida en que cada uno de nosotros sepa reflejar, en su situación particular, las virtudes que en todo momento deben ser denominador común de cuantos vestimos un uniforme cualquiera de las FAS.

En este orden de ideas, me llamó profundamente la atención el caso de un suboficial del Ejército francés, que, orgulloso de su condición, rechazó un ascenso por méritos de guerra, ya que esto suponía llegar a oficial; es decir, que no podría seguir siendo el magnífico suboficial, empapado en su oficio, admirado y estimado por propios y extraños.

Este sí que es un bello ejemplo de «Orgullo Profesional».

SANTO PATRONO

Nuestra Revista se honra en felicitar a todos los miembros del Arma de Ingenieros, y a todos los del Cuerpo de Ingenieros de AC, rama de Construcción y Electricidad, que el día 30 de este mes, festividad de SAN FERNANDO, celebran sus fiestas patronales.

A todos enviamos nuestra enhorabuena y felicitación.

VALORACION GEOPOLITICA DE ESPAÑA

FRANCISCO LAGOS FORTIN

Teniente Coronel del Ejército de Chile

Tomado del «Memorial del Ejército de Chile», n.º 400

El Teniente Coronel Lagos Fortín, autor del artículo que publicamos, es diplomado de Estado Mayor de nuestra Escuela, por la que pasó durante los años 77-78.

Posiblemente fue durante su estancia en España donde comenzó a ver la proyección geopolítica de nuestra Patria en el ambiente mundial.

Acertadas o no, sus ideas destilan cariño hacia la Madre Patria y están expuestas con orden metódico, que partiendo del ámbito ecuménico, llega al marco europeo y enclava en él a España.

Estas ideas tal vez no concuerden con las de algunos de nuestros lectores ni coincidan con la postura oficial. Pero, evidentemente, sí representan la imagen que de nuestra Patria, y de su valor, se tiene en Hispanoamérica.

Por esta razón, y por considerar que el análisis es realista y positivo, brindamos a nuestros lectores la oportunidad de conocerlo. No basta con vernos en un espejo; es preciso saber cómo nos ven los demás.

No obstante, queremos hacer patente que las ideas del Teniente Coronel Lagos son absolutamente suyas, sin que la revista las acepte o las rechace.

Dada su extensión lo publicaremos en dos números.

INTRODUCCION

Una de las características más acusadas del mundo actual es la interdependencia. Es una perspectiva tanto mundial entre todos los países y Estados de la tierra, como nacional, entre todos los hechos sociales, políticos, económicos, científicos y militares.

Esto hace que los españoles tengan que mirar hacia el exterior para contemplar el panorama internacional, que es el marco en el que tendrán que resolver todos sus problemas. Y así mismo, en el que los militares tendrán que integrar en sus valoraciones estratégicas todos los factores que componen la potencia de un país. Los problemas de la defensa nacional desbordan los asuntos puramente militares, ya que están relacionados con la situación económica, con el desarrollo científico y tecnológico, con las tendencias sociales e ideológicas y con los valores éticos y morales. Pero, además, una política racional de defensa tendrá que tener ramificaciones fuera del dominio puramente nacional.

Y así como constituye un error contemplar la guerra como un problema aislado, y la estrategia, como materia puramente militar, parece igualmente

irreal y peligroso aislar los problemas de la paz o plantearlos sin conocimiento o en contradicción con las condiciones militares y estratégicas de nuestro tiempo.

Esta necesidad, de que al considerar la situación actual de España, desde un punto de vista estratégico, tengamos que encuadrarla en un marco más amplio, me hizo pensar, al preparar esta exposición, en la conveniencia de examinar, primero, el panorama estratégico mundial, reducir después en enfoque español a la situación y problemas de Europa en este contexto global presente, y limitar, por último, nuestro análisis al trozo entrañable de la Madre Patria.

No se me escapa la dificultad de acertar, en el confuso, incierto y complejo mundo de nuestros días, al extraer los rasgos esenciales que definan el momento actual y que encierran el germen del futuro.

Hasta la fecha los estudios dedicados a la geopolítica y a la geoestrategia se han referido con preferencia a magnitudes macrogeográficas, efectuando sus análisis en contextos de carácter global y dedicando sus teorías a explicar, en ocasiones, o a justificar, la mayoría de las veces, la política exterior



seguida por las respectivas naciones de sus autores.

Estudios posteriores sobre geopolítica, ciencia que abarca la casi totalidad de los aspectos geográficos, políticos y humanos, nos llevan a *deducciones que inciden de forma clarísima en la determinación de ciertos objetivos nacionales*. El dominio del planeta o el erigirse en nación directora de su actividad política y económica han constituido incentivos y fin para el estudio y desarrollo de las distintas teorías geopolíticas. A nuestro nivel, sólo interesa el dominio de la existencia de España como nación, a salvo de «esclavitudes» políticas y económicas de terceros.

Para exigir un lugar y formar parte del conjunto de naciones que en la actualidad forman el llamado mundo libre, debemos tener conciencia exacta del valor de España; así evitaremos el menosprecio y la apetencia de terceros países o el hecho de quedar relegados los españoles a perpetuidad a un nivel de tercer orden como potencia.

Un estudio detallado de la totalidad de factores que intervienen en la geopolítica sería, amén de exhaustivo, impropio de la magnitud fijada a este trabajo; por otra parte si nos acogemos a los clásicos de esta materia, España no tiene entidad geográfica suficiente si no es enmarcada en el conjunto del continente Euro-Asiático. Un punto clave

(Gibraltar) para Mahan, constituyendo parte de las tierras marginales para Spyckman o como integrante de la Media Luna Creciente o de la Tierra Marginal Europea según Mackinder. Otros autores ni tan siquiera mencionan su nombre, ensimismados en sus teorías continentales o marítimas.

El mundo en su constante evolución ha dejado al descubierto la poca exactitud de muchas teorías. Entidades geográficas antes ignoradas han constituido focos de fricción ni tan siquiera soñados por muchos padres de la geopolítica y de la geoestrategia; es que en la actualidad existe un fenómeno de interdependencia en los factores políticos de cualquier país o región íntimamente ligados con los de las entidades geográficas que le rodean, y a veces a través de ellos con el resto de los componentes del planeta. Situaciones de tensión en territorios minúsculos amenazan romper el precario equilibrio político que impera en el globo, cuando no hace muchos lustros esas mismas fricciones apenas si eran conocidas de algunos estudiosos de la materia.

Pese a todo, persisten unas constantes históricas invariables a través de los siglos y que fueron, son y serán foco de antagonismos culturales, ideológicos, económicos o bélicos. Existe una oposición natural Este-Oeste y una aunque en menor grado Norte-Sur; de la combinación de ambos ejes ha surgido la

mayoría de los conflictos que asolaron el mundo. Precisamente y siguiendo esos ejes, efectuaremos la valoración geopolítica de España, estudiando los factores económicos, humanos, materiales, políticos y estratégicos, *para deducir objetivos geopolíticos*, prioritarios y ocasionales, de las consecuencias obtenidas. Para no extendernos de forma ostensible en este trabajo dirigiremos su atención hacia una valoración de España enfocada hacia: Europa (Occidental y Oriental), el continente Africano, el contexto del Mediterráneo y el continente Americano.

PANORAMA GEOPOLITICO MUNDIAL

El orden internacional derivado de la II G. M.

Cualquier estudio sobre el actual orden internacional tiene que partir de la II Guerra Mundial. Ya hace siglos decía Heráclito: «la guerra es la madre de todas las cosas». Todas las fronteras terrestres, e incluso algunas espirituales, han sido trazadas por la guerra, que instaura la jerarquía de los Estados e impone las hegemonías. Vivimos, pues, en un orden mundial derivado de la II Guerra Mundial y vamos a recordar brevemente cuál ha sido la evolución de los acontecimientos en las más de tres décadas que nos separan del final de la contienda.

Se dice, y la Historia lo confirma con escasas excepciones, que ninguna alianza sobrevive a la victoria. La que obtuvo el triunfo en la II Guerra Mundial no sólo no sobrevivió como alianza, sino que dio paso inmediatamente a un enfrentamiento de los recientes aliados y originó una división del mundo en dos bloques encabezados por las dos potencias realmente victoriosas en la guerra: Estados Unidos y la URSS. El hecho de que estos dos Estados se presentaran como arquetipos de dos sistemas políticos, sociales y económicos opuestos y, especialmente, el expansionismo agresivo de la doctrina marxista soviética que pretendía la implantación del comunismo en el mundo, originaron un planteamiento ideológico del conflicto en el que, frente al bloque comunista monolítico, amenazador e imponente (después de la victoria de Mao-Tse-tung en China en 1949 agrupaba más de un tercio de la Humanidad) se alinearon unas naciones, cuyo exclusivo aglutinante fue, con frecuencia, el anticomunismo.

Esta es la época de la llamada «política de contención» americana, que dio lugar a la creación de la OTAN, la SEATO y demás pactos y acuerdos de ayuda militar y económica que ligaba a Estados Unidos con cuarenta y dos países de todo el mundo, y cuyo fin era fortalecer las regiones situadas a lo largo de las fronteras soviéticas y establecer una especie de cordón sanitario alrededor del mundo comunista.

Este planteamiento ideológico está superpuesto —por así decirlo— a una clásica pugna entre poten-

cias; la misma sobre la que los geopolíticos han construido sus teorías desde el nacimiento de esta ciencia: la lucha entre la potencia marítima y la potencia continental, encarnadas ahora por Norteamérica y Rusia.

Y es curioso comprobar cómo algunas de esas teorías, tan desacreditadas, han encontrado en cierto modo su confirmación, ya que la política de contención americana no es otra cosa, desde el punto de vista geopolítico, que asegurarse el dominio de los países situados en la periferia de la gran masa terrestre euroasiática, lo que se conoce con el nombre de Tierra Orilla o Tierra Borde (Ringland).

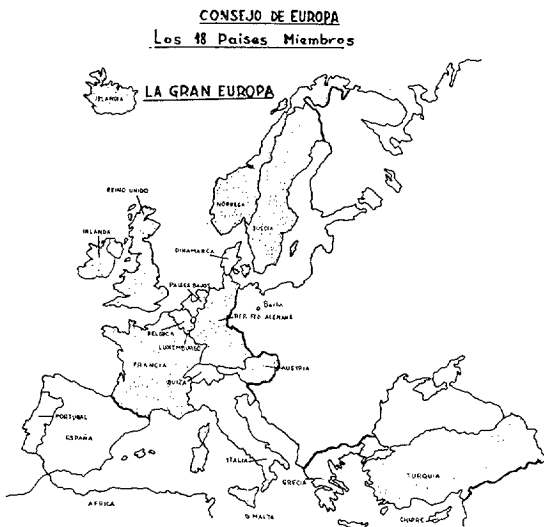
La llamada bipolaridad mundial encubre, hasta bien recientemente, una hegemonía: la americana, basada en su poderío industrial, tecnológico, económico y, en consecuencia, militar, muy superior al de la URSS, superioridad que se ve patente en la crisis de Cuba de 1962, en que la relación de potencia nuclear es aproximadamente de 5 a 1 a favor de los Estados Unidos.

Epoca del Entendimiento Estados Unidos - URSS

En la década de los años 60 se producen una serie de hechos que van haciendo cambiar la actitud de las dos superpotencias: el más importante, quizás, de todos ellos es el tremendo aumento del poder militar de la Unión Soviética, especialmente en los campos naval y nuclear, en los que se hallaba retrasada respecto a Norteamérica, ya que en fuerzas terrestres ha sido constante la gran superioridad rusa. La pequeña Marina rusa, principalmente costera y confinada en mares interiores, se ha convertido en pocos años en una flota oceánica, potente, muy moderna y dotada del más avanzado armamento (misiles principalmente), capaz de llevar la presencia soviética y ejercer presión al más clásico estilo imperialista —«mostrando el pabellón»— por todos los países del mundo.

El siguiente hecho en importancia de carácter político es la escisión del comunismo mundial que culmina con la rivalidad chino-soviética y que va agravándose de día en día, ya que, contrariamente a la pugna ruso-americana, este conflicto tiene raíces históricas y raciales y se apoya sobre la más extensa frontera del mundo. Hoy se da por seguro que en 1969 los soviéticos estuvieron a punto de lanzarse a una guerra preventiva con China.

Si a ello se añaden los problemas internos de ambas superpotencias y la inutilidad de continuar una carrera de armamentos nucleares creciente, sin ventaja substancial para ninguna de ellas, tenemos los principales factores que condujeron en los últimos años a la política de entendimiento entre Estados Unidos y la URSS. Es la época de los acuerdos de los cuales el más importante es el de «No Proliferación de Armas Nucleares» que suponía que la paz del mundo, en el futuro, estaría asegurada por



una hegemonía conjunta de los dos países, que se reservaban el derecho exclusivo a poseer las armas más poderosas.

Hacia un nuevo orden mundial

Contra esta bipolaridad se alzan las nuevas fuerzas que están alterando el panorama mundial derivado de la II Guerra Mundial: la recuperación de los grandes vencidos, Alemania y Japón, y la entrada de China en la palestra internacional. El Primer Ministro chino Chou-En-lai definía así los cinco grandes poderes del futuro: Estados Unidos, la URSS, China, Europa y Japón. Efectivamente, una comparación de los datos geopolíticos más visibles de la potencia de un Estado —extensión, población, renta nacional, producción industrial, etc.— muestra que éstos son ya, y seguirán siendo en un futuro previsible, los centros de poder del mundo.

Así, Estados Unidos es la primera potencia económica e industrial, con la mayor renta nacional «per capita» del mundo; la URSS tiene la máxima extensión territorial y los más abundantes recursos del planeta; la Europa, en gestación, de los Diez constituirá la primera potencia comercial y tendrá una renta sólo inferior a la de Estados Unidos; China posee un peso demográfico tremendo, con casi la cuarta parte de la Humanidad; y Japón, con una población menor de la séptima parte de China, tiene un producto nacional mayor del doble del chino, y representa el máximo creciente económico de los últimos años.

El giro dado por el Presidente Nixon a la política americana con su acercamiento a China ha culminado en su visita que ilustra claramente este paso, de la bipolaridad a la multipolaridad política.

Las consecuencias de esta inicial aproximación chino-americana están todavía por ver y pueden tardar años en cristalizar. Sin embargo, ya se apre-

cian los síntomas de una crisis, que puede conducir a una alteración radical del panorama geopolítico.

Se esboza una aproximación de la URSS a los países de la periferia asiática, región donde se presente una fuerte lucha de influencias en los próximos años. El foco principal de tensiones bélicas, hasta ahora en Europa, pudiera trasladarse a Asia.

Se confirma la escisión del marxismo, cuyas dos cabezas se consideran entre sí enemigos principales, y queda debilitado el mito del «maoísmo» revolucionario, símbolo de las juventudes contestatarias del mundo entero. China comunista, miembro de las Naciones Unidas y uno de los cinco grandes en el Consejo de Seguridad, acoge cordialmente al Presidente del país más representativo del execrable capitalismo y da los primeros pasos en el foro mundial, guiada, al parecer, no por el dogma comunista, sino por el interés nacional. No existe ya el planteamiento ideológico característico de los primeros años de la postguerra, que se superpuso, más o menos profundamente, a la lucha clásica de intereses. La política de poder, la razón de Estado, sustituye a la ideológica, y predomina no sólo en Estados Unidos y la URSS, sino también en China.

De los actuales movimientos diplomáticos Rusia - Japón, Estados Unidos - China, China - Japón, etc., saldrá el equilibrio de poder sobre el que se basará un nuevo orden mundial, que sustituya al establecido en 1945. Pero esta llamada multipolaridad política no puede oscurecer una realidad evidente y esencial: militarmente continúa existiendo la bipolaridad. Es posible que a fin de siglo haya tres o cuatro potencias, pero hoy por hoy no existen más que dos —Estados Unidos y la URSS—: el poder militar de los demás países es insignificante comparado con el de estos dos.

Veamos ahora cuál es, en este contexto mundial, la situación de Europa.

EL MARCO EUROPEO

Debilidades geopolíticas de Europa

Comencemos por recordar las características geopolíticas de esta Europa que se nos anuncia como futura gran potencia.

—En lo físico destaca su falta de individualidad geográfica. Paul Valery le llamaba «pequeño cabo de Asia» y no es, en realidad, más que una península asiática, cuyas dimensiones, si excluimos a la Rusia europea, son la mitad aproximadamente de Canadá, China o Estados Unidos.

—En lo humano su característica más acusada es la diversidad: racial, lingüística e ideológica, que constituye una de sus grandes riquezas, y el mayor atractivo en un mundo que progresivamente se uniformiza, es al mismo tiempo causa de debilidad, con vistas a una posible unificación. La compensación a esta diversidad se busca en el concepto de



Europa como «modo de vida», y el común denominador del hombre europeo, en la curiosidad intelectual, la inquietud espiritual y la pasión por descubrir y organizar, cualidades que pueden quedar simbolizadas en esa ecuación según la cual Europa es igual a Atenas, más Jerusalén, más Roma. Un filósofo decía, con frase ingeniosa y profunda, que Europa era «el único Continente con contenido».

—Económicamente, esta Europa, que tomó la delantera en la época de la Primera revolución industrial, carece de muchas de las materias primas necesarias para la industria moderna y especialmente petróleo, verdadero talón de Aquiles de la economía europea. El problema tiende a agravarse: en 1950 el petróleo representaba sólo el 10 por ciento en el total de las fuentes de energía; hoy supone más del 60 por ciento del consumo. La producción de carbón desciende y la energía nuclear se retrasa respecto a los planes originales, por lo que la dependencia del petróleo probablemente en el próximo decenio será aún mayor.

Así, el aumento de la producción europea, su desarrollo y la competitividad de sus productos depende en gran medida del petróleo árabe. La crisis del petróleo puso de relieve esta gran debilidad europea. Las superpotencias, por el contrario, tienen sus propios recursos, y sus intereses en el asunto del petróleo no coinciden con los de Europa, ya que crisis como la pasada pueden beneficiarles indirectamente.

—Desde el punto de vista político, el hecho más llamativo es el fraccionamiento, la compartimentación política de Europa. El principio de las nacionalidades convirtió al continente en un mosaico de

naciones-Estados, cuyas rivalidades favorecieron la decadencia europea. Hoy Europa consta de 30 países independientes, veintiuno a este lado, y 9 al otro, del telón de acero.

Europa después de la II Guerra Mundial

En el último medio siglo, la «era europea» llegó a su fin. Fuera de Europa las naciones pudieron alcanzar dimensiones continentales —Rusia, EE.UU., Canadá, China, Brasil...— y lograr una potencia, acorde con su tamaño, mientras que Europa seguía dividida internamente.

—Las dos guerras mundiales del siglo XX, en que Europa demostró ser incapaz de superar las rivalidades entre sus países y resolver sus conflictos internos, significaron el fin de Europa como sujeto de la política mundial. Así, Europa tres décadas después de terminada la contienda continúa partida en dos, impotente para influir sobre las grandes decisiones internacionales y dependiente para su seguridad de la buena voluntad de las superpotencias. La conciencia de esta debilidad ha hecho que durante el último cuarto de siglo se hayan verificado entre los países de Europa Occidental diversos intentos de unificación, de amplitud y objetivos variables.

—Cronológicamente estos intentos se verificaron primero en el plano político, luego en el militar y por último en el económico.

—En el plano político, los entusiasmos europeístas de la postguerra cuajaron en el Consejo de Europa, que agrupa 18 países de Europa Occidental (todos menos España, Finlandia y Portugal), y

actualmente Grecia que se retiró del Consejo.

Este consejo es un organismo inoperante que representa la idea opuesta a la «supranacionalidad» es decir, a todo lo que pueda limitar la soberanía de los Estados, por lo que algunos piensan que en este momento, en que se prefiere una «Europa de las Patrias», según la fórmula del General De Gaulle, a una Europa unificada, podría ser el marco ideal para institucionalizar dicho sistema.

—En el plano militar, el fracaso de la Comunidad Europea de Defensa, especie de Ejército Europeo supranacional cuya Constitución, firmada en 1952, no fue ratificada por Francia, fue seguido de la adhesión de Alemania e Italia a la Unión Europea Occidental, como medio de integrarlas en la OTAN.

—En el plano económico, se verifica cronológicamente el más reciente intento de integración europeo e indudablemente el de mayor éxito. La Comunidad Económica Europea —conocida como Mercado Común— ha alcanzado su primera meta: la unión aduanera, y continúa hacia la unión económica, con vistas a una posterior unión política. Su balance ha sido tremendamente positivo en el aumento total de producción, como en la interdependencia progresiva de las economías de los países de la Comunidad, que parece cada día más clara y acusada. Este éxito del Mercado Común dejó en segundo plano a los otros organismos europeos y afirmó a la CEE como la única base posible para la construcción de Europa.

La evolución de la Comunidad para llegar a una Europa unida tiene dos aspectos: uno de integración de los países, más estrechamente, para lo cual se pretende alcanzar en 1980 la unidad monetaria y económica europea y otro de ampliación de la Comunidad, a mayor número de países.

La Europa de los Diez

Al día siguiente a la firma del Acuerdo entre la CEE y los cuatro países aspirantes a ingreso en la misma, el sensacionalismo anunciaba en toda la prensa el nacimiento de una nueva superpotencia. Hemos podido leer afirmaciones tan ligeras, como que había nacido la segunda potencia mundial —(en algún diario la clasificaba como la primera)— o disparates de tanto bulto, como que su peso económico es casi el doble que el de Norteamérica, la Unión Soviética y el Japón unidos. Creo que merece la pena examinar estos juicios con un poco más de serenidad, para tener un criterio fundado sobre realidades, en un tema tan importante, y en el que está fuertemente implicado el aspecto militar.

En general, la base de todos estos comentarios ha sido la comparación superficial de unos pocos factores de los que componen la potencia de un Estado, especialmente de los más visibles; población, renta nacional y volumen comercial. En dicha comparación, entre los considerados cinco grandes

poderes del futuro, hemos visto ya que, efectivamente, Europa es la primera potencia comercial y la segunda demográfica y que su PNB es sólo inferior al de Estados Unidos. Sin embargo, estos datos estadísticos no lo dicen todo.

Aparte de la gran debilidad europea, su déficit en fuentes de energía la hace tan vulnerable, depende más del exterior, en materias primas, que las superpotencias y sus reservas son mucho menores.

Por otra parte, la consecución de la integración económica, que sitúa a Europa en el segundo lugar del mundo en este aspecto, tampoco bastaría para clasificarla como superpotencia.

Así como en lo económico se habla de integración, en lo político, los Diez se conforman, por ahora, con la armonización.

La realidad es que, hoy por hoy, Europa no tiene voz en la política internacional y los Estados de la CEE no sólo no se acuerdan, sino que sus políticas están marcadas por profundas divergencias en los más importantes asuntos mundiales: Oriente Medio, Mediterráneo, Conferencia de Seguridad, reducción de fuerzas militares, etc.

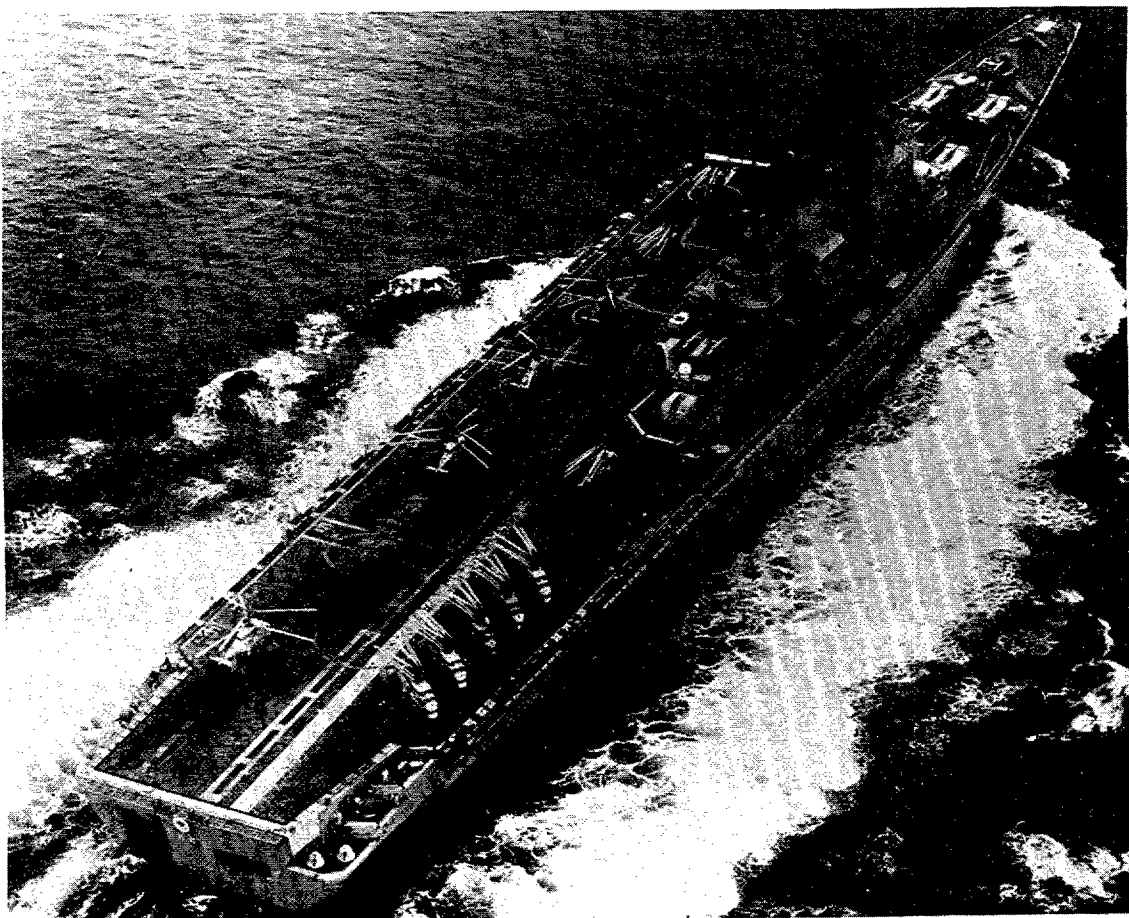
Más importante aún que el aspecto económico y político, para la clasificación de Europa como superpotencia, es la falta de poder militar. Este poder militar exigiría la potencia económica y la unidad política, como condiciones necesarias, pero no suficientes, y nada indica que los Diez puedan formar en un futuro próximo ni siquiera un embrión de Comunidad Militar. No hay signos que demuestren que los europeos quieran tomar en serio la organización colectiva de su defensa y parecen, por lo contrario, dispuestos a continuar desarrollando su prosperidad económica a la sombra de la garantía militar americana, lo que por supuesto es del agrado tanto de Estados Unidos como de la URSS. Esta indefensión militar es hoy el problema más grave de Europa, y se va a acusar conforme crezca el poder económico de los Diez y se acentúe, inevitablemente, su competencia con los otros poderes económicos.

Un error bastante difundido es creer que una Europa unida podría crear en poco tiempo una potencia militar comparable a la de Norteamérica o la Unión Soviética. Ello exigiría un tiempo y unos gastos considerables y no hay síntomas de que se empiece a planear ya una defensa común, ni país alguno de los Diez parece dispuesto al esfuerzo que tal defensa requeriría.

Europa ante el futuro

Las dificultades que se advierten en el camino de la unidad europea conducen a preguntarse: ¿Europa es necesaria?, cuestión planteada con gran éxito por un libro famoso, «El desafío americano», que comienza así:

«La tercera potencia industrial del mundo, después de Estados Unidos y la URSS, podría ser den-



Portaeronaes ruso de la clase Kiev

tro de unos años no Europa, sino la industria americana en Europa». En él se denuncia con un acopio de datos impresionante el peligro de colonización económica de Europa por las fabulosas inversiones americanas, realizadas preferentemente en los sectores claves, lo que puede hacer depender a los países europeos de los objetivos políticos y económicos de Washington.

La llegada de los americanos a la Luna en 1969 puso claramente de relieve la enorme distancia que separa a Europa de Estados Unidos; retraso difícil de superar incluso por una Europa unida; a escala nacional, las tentativas son sencillamente ridículas. La conclusión es que si Europa no dispone en común de sus recursos, bajo un órgano superior de decisión política, perderá su independencia y acabará en satélite colonizado por otro poder, disfrutando quizás de una gran prosperidad, pero sin posibilidades de acción política; sin ser sujeto de la Historia.

¿Cuáles son las probabilidades de que Europa pueda hacer frente a este desafío uniéndose?

En un estudio de un famoso Instituto americano de prospectiva figura lo que se llama la «previsión razonable», en el que se dice: «El hecho de que los europeos tengan un Mercado Común no les llevará a fundar instituciones políticas que permitan cen-

tralizar las decisiones. En realidad, puede incluso ocurrir que el ascenso del Japón, y luego de China, al nivel de potencias mundiales, después de Estados Unidos y URSS, lleve a las naciones europeas a conformarse, en la jerarquía del último tercio de este siglo, con el papel de quinta, sexta o séptima potencia». A la misma conclusión llegan otras organizaciones de prospectiva en Estados Unidos y en Japón.

En cualquier caso esa Europa de los Diez —sea cual fuese su futuro— es una Europa incompleta.

La Europa geográfica consta de 30 Estados —incluida Rusia—, 21 de la que llamamos Europa Occidental (incluyendo a Islandia, Chipre y Malta, y admitiendo a Turquía como país europeo occidental). Faltan pues, en la Europa de los Diez, once naciones europeas, excluidas las de régimen comunista, con un total de 115 millones de habitantes y 122.000 millones de PNB. La CEE plantea problemas a estos países, algunos de los cuales tienen acuerdos comerciales —Grecia, Turquía, España...— con vistas a la asociación, y otros no están interesados en el ingreso en la Comunidad, como Suiza, Suecia o Finlandia, por su deseo de neutralismo. Esos problemas, hasta hoy meramente comerciales, serán más graves para estos países marginados, cuanto más sólida se haga la unión de los Diez.

Por otra parte, esta Europa de los Diez —cuya unión política y militar presenta tantas dificultades— no podría estar a la altura de las superpotencias más que incorporando al resto de los países europeos y disponiendo del espacio y los recursos del norte de África. De otra forma, en vez de la Europa del Atlántico a los Urales de que hablaba el General De Gaulle, se formaría —sin la protección americana— una Europa a la inversa, de los Urales al Atlántico, es decir, bajo la influencia soviética.

Si contemplamos el aspecto cultural y espiritual, más que el geográfico, la mutilación que la Europa de los Diez supone, es aún más decisiva, al excluir países como Grecia, España o Austria, sin los cuales no existiría Europa tal como es, y que han contribuido, por lo menos tanto como el más importante de los países comunitarios, a la formación del patrimonio cultural europeo. Esto se relaciona con esa falta de cohesión espiritual que acusa la Comunidad. En esta Europa comercial, de las discusiones sobre el azúcar o la mantequilla, parece que faltan los ideales capaces de despertar el entusiasmo de las nuevas generaciones. Ideales de crear una sociedad europea más humana y más justa, distante de los materialismos del Este y del Oeste, para no dejar de ser ese «Continente con contenido» al que antes nos referíamos.

VALORACION DE ESPAÑA

Después de esta rápida visión panorámica de las relaciones de poder en el mundo y de los problemas de Europa, consideremos la situación actual de España. La importancia que tiene hoy para cualquier país, y concretamente para España, lo que sucede en las demás naciones es trascendental no sólo porque, como ya decía Unamuno, «una nación no se ve y se conoce y se afirma frente a otras naciones, mirándolas y mirándose», sino porque una de las características actuales es que la política de un país está condicionada y afectada por los problemas mundiales, en mayor grado que nunca.

Valoración hacia Europa

Existió en Europa un antagonismo natural hacia España evidenciado en una repulsa política constante hacia cualquiera de sus regímenes. Sólo la continua pugna entre los diferentes Estados que integran el mosaico europeo le han brindado amistades ocasionales y nunca duraderas. Este antagonismo tiene antecedentes históricos en la defensa de los intereses de la Casa de Austria, bajo pretextos religiosos, contra el sentir de la mayoría de los Estados que formaban la Europa de los siglos XVI y XVII. La alianza con los Borbones franceses, por pactos familiares, agravó esta situación ante los nacientes países que luchaban por evitar una hegemonía francesa. La desastrosa unión política con el Directorio y más tarde con el Imperio Napoleónico

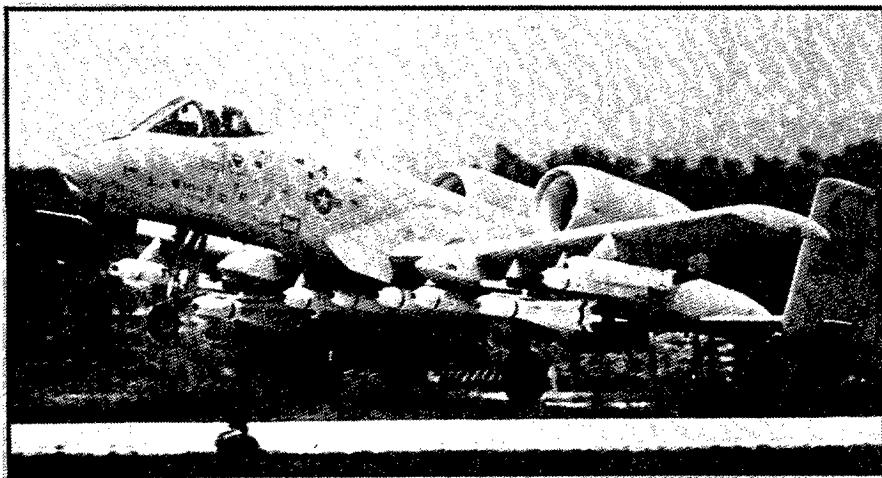
no fue un bálsamo precisamente para los deseos de libertad de los países por él oprimidos y aun de sus aliados, acabó en guerra contra su pueblo. Ya en la época contemporánea, no se perdona la neutralidad con marcado acento pro-alemán, en ambas conflagraciones mundiales. Puede deducirse que históricamente el acontecer político constituye la representación constante de un fracaso, al formar parte continuamente del bando perdedor. Pese a esta repulsa natural que se les profesa y de relegarlos durante lustros al ostracismo, la casi totalidad de los Estados europeos están pendientes del desenvolverse político, y cualquier acción, que en otros países pasa desapercibida, es motivo de comentarios de todos los gustos en la prensa. Significa esto que pese a la repulsa que sienten, representan un valor para los españoles, mejor dicho, para sus intereses. Vamos a analizar a continuación los factores económico, político y militar con objeto de obtener una valoración de su posición en el contexto europeo.

Valoración económica

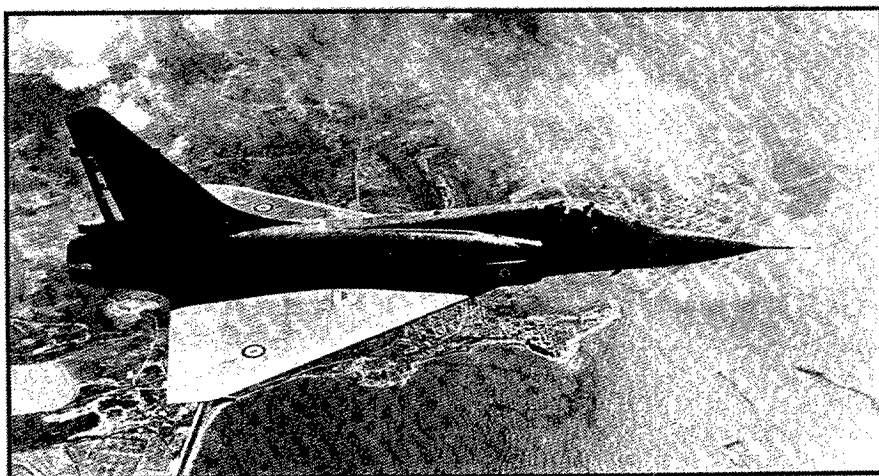
Durante los años 1972-1977 se asistió a una continua campaña en los medios de difusión sobre la conveniencia y necesidad de integración de España en la Europa Económica.

Políticos de todas las tendencias, partidarios del ingreso y opositores, polemizan y propugnan «acabar con el aislamiento español de siglos que le apartó de una participación activa en los acontecimientos mundiales y europeos» (Federico Silva, «ABC», 17 octubre 1972). «Si el progreso económico y político de España no lo detienen los errores de los pesimistas, en 1972 y pensando en su medio milenio (de la unidad de España), concluimos que su problema fundamental es cómo se integran económicamente y políticamente en la naciente Europa, sin humillaciones, sin soberbia» (Alfonso Osorio, «ABC» octubre 1972). El ex Ministro Fernández Miranda dijo en las Cortes en noviembre de 1972, con referencia al Mercado Común: «Tenemos que entrar en esa Comunidad, porque a España le conviene, con condiciones económicas, pero no aceptaremos nada que afecte a la soberanía y dignidad del pueblo español».

Pese a su clara intención integracionista, la Comunidad Económica Europea le sigue negando la entrada, alargando en interminables discusiones económicas la redacción de un nuevo acuerdo que sustituya el vigente de junio de 1970. Se alegan diferencias políticas; creo más bien que las diferencias son económicas acentuándose cada día más al estallar las ya existentes en el seno de la Comunidad, sobre todo en el plano agrícola. Su ingreso en la Comunidad vendría condicionado a constituirse en mercados para los productos de los diferentes países que la integran. Su desarrollo, aunque frenado un tanto por la crisis energética, no deja de constituir un «handicap» para los intereses comuni-



Fairchild A-10



Mirage 2.000

tarios al necesitar cada vez importar menos y por otra parte aumentar sus exportaciones para nivelar y paliar, en lo posible, el desequilibrio negativo de su balanza comercial. ¿Cuál sería para la Comunidad su aportación con una industria fuerte y una agricultura en pugna contra la de sus miembros? Si no constituye para ella el mercado ideal, el ingreso seguirá siendo dificultado por las naciones integrantes como Italia, Francia y Alemania que pueden ver lesionados sus intereses económicos, pese a las farisaicas frases de aliento y promesas de apoyo a su total integración.

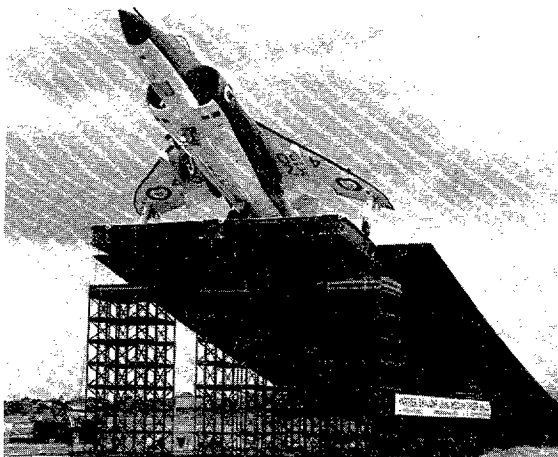
Creo que vienen como anillo al dedo las palabras pronunciadas por don José Luis Cerón Ayuso en su conferencia «La España del futuro y su incorporación a Europa». Manifestó que «por estar en la era de los grandes espacios económicos no es posible vivir ajenos a ellos, pero que la solución de los problemas económicos de España también podría encontrarse fuera del Mercado Común, como hasta el momento lo han realizado Suiza, Austria, Suecia y otros países aún no integrantes».

Aunque con una economía deficitaria en algunas de las materias primas necesarias, España está en condiciones ideales de abrir mercados en la Europa del Este. Un intercambio en ese sentido puede favorecer a ambas partes y paliar así los elevados aranceles que a sus productos gravan los países de la

Europa Comunitaria. Una industria floreciente y una agricultura, una vez realizada la tan necesaria reforma agraria, rica en diversidad de productos, pueden competir en ese mercado con cualquier país europeo tanto en calidad como en precio. Por otra parte las posibilidades de obtención de los tan necesarios productos energéticos y no depender en exclusiva de los países árabes en cuanto a su suministro les daría cierta autonomía y alguna salvaguardia contra el «chantaje» petrolero.

¿No es acaso éste el gran momento que estamos también por siglos esperando todos los pueblos de Hispanoamérica?

Existe otro punto importante en Europa surgido en la actualidad y es Portugal. Los países europeos están preocupados por el desenvolverse político de la nación vecina sin prever que es mucho más importante y de consecuencias más trascendentales su desarrollo económico. Más peligroso que una tendencia izquierdista es una tendencia a la bancarrota y a la pobreza. Portugal sin industrias, con una agricultura precaria y sin los beneficios de sus ex colonias, se verá bloqueado en su desarrollo, no bastarán aportaciones monetarias en forma de créditos o préstamos, será necesario una gran ayuda económica y técnica para lograr su desarrollo industrial y agrícola. En este punto, dado el nivel alcanzado por España, a su vecindad, puede colaborar de forma



Harrier británico

eficiente y eficaz a evitar un desastre económico a la nación vecina. No debe España perder esta ocasión.

Valoración política

El régimen y sistema de Gobierno que mantuvo España hasta 1975 ha constituido para los países europeos, según su opinión, un constante agravio a sus «ideales» democráticos. Motejado de dictadura al estilo de los fascistas y de la nacional socialista, no han querido ver en él ninguna evolución pese a que paulatinamente y sin pausa ha recorrido el largo camino que separa a una dictadura de carácter carismático, a un régimen en los umbrales de alcanzar el tan renombrado cauce democrático.

Sus principios, en su aplicación, también evolucionan y de una simple pero a la vez enorme preocupación por lo social vemos transportarse paulatinamente hacia un socialismo moderado de tipo europeo occidental, síntesis de las tesis capitalistas y del comunismo, matizado por un sentido católico en su enjuiciamiento, que les aparta del materialismo capitalista y del ateísmo del comunismo.

Pese a su evolución y seguramente debido al antagonismo aludido anteriormente, su actual sistema de Gobierno no goza aún de total simpatía entre los Parlamentos europeos. No obstante, ningún país de la Europa Occidental quisiera verles convertidos en una democracia al estilo de las imperantes tras el telón de acero. Los ensayos en este sentido de Portugal han abierto los ojos al coro de lamentadores que constituyen los partidos socialistas euro-

peos para descubrir con profundo dolor que el partido comunista soviético no se adhiere a las reglas del juego democrático; han debido advertir a Rusia, los Estados Unidos, que no tolerarán su ingerencia en un país como Portugal «libremente» adscrito a las democracias occidentales.

La ola terrorista que asola Europa y a la que, pese a los esfuerzos del Gobierno, no ha podido sustraerse España, comienza a alumbrar un poco dentro de las duras mulleras de los liberales europeos, amantes hasta el límite de la plena libertad. Gran Bretaña se encuentra sumida en un mar de incertidumbres democráticas ante el caos de Irlanda del Norte. Italia se debate entre una continua marea de violencia desatada por los partidos extremistas de las dos tendencias. Alemania se ve obligada a tomar más precauciones para enjuiciar a unos asesinos, de las que los aliados tuvieron que tomar en la parodia de Nüremberg.

Francia, que parecía resistirse a esta «última moda», comienza a sentir sus dentelladas en Córcega, y así podríamos enumerar uno a uno a los componentes de la Europa libre. Las legislaturas de todos los países se han visto obligadas a disminuir en algo las tan cacareadas libertades personales para preservar la seguridad del conjunto. España promulgó un Decreto-Ley, pues la urgencia del caso lo exigía, para hacer frente con las armas jurídicas al creciente asalto del terrorismo. Pero aun este instrumento legal no es suficiente garantía para las fuerzas de Orden Público, las que se ven atacadas a diario por asesinos profesionales que han sobrepasado el centenar de víctimas de estos servidores públicos. Indudablemente orquestada desde algún centro, esta escalada está haciendo tambalearse a ciertos principios democráticos; los defensores de los derechos humanos ya no ponen el grito en el cielo cada vez que un activista de cualquier facción terrorista de los que operan en España es enjuiciado o resulta muerto en enfrentamientos con fuerzas del orden público.

El tiempo les está dando la razón, su sistema de gobierno «antidemocrático» les encara el futuro con un sistema político representativo, avanzado en ideas, un «socialismo cristiano» en el amplio sentido de la palabra, europeo y capaz de dar una respuesta ideológica al materialismo imperante tanto en el bloque capitalista como en el comunista.

Se deberá esperar si este experimento se amolda con las tradiciones, el carácter, el espíritu y la historia del pueblo español.

(Continuará en el próximo número)

«No hay en la gobernación de un país nada que pueda ser antepuesto a la realidad espiritual».

AZORIN

Ideas sobre organización del enlace en las evacuaciones aéreas dentro del teatro de operaciones

LUIS VILLALONGA MARTINEZ

Capitán Médico

INTRODUCCION

Una misión fundamental de los servicios sanitarios en campaña es prestar asistencia facultativa, lo antes posible, a los heridos en el Teatro de Operaciones (TO). Cuanto menor sea el plazo operativo (tiempo que transcurre desde que cae herido hasta que es atendido en una formación sanitaria de tratamiento), tanto mayores serán los índices de recuperación de bajas, y no sólo en cuanto a salvar la vida, sino en evitar mutilaciones e invalideces y conseguir mejores y más rápidas recuperaciones funcionales. Para alcanzar esto hay dos alternativas que no son excluyentes entre sí:

- Situar muy a vanguardia las formaciones sanitarias de tratamiento: Equipos Quirúrgicos Avanzados (EQA), Hospitales de Campaña (HC), etc.
- Disponer de una cadena de evacuación muy rápida, segura, flexible y enlazada, que sea capaz de reducir al mínimo los tiempos de evacuación.

Algunos ejércitos han dado mayor importancia a la primera posibilidad. Así el Servicio de Sanidad del Ejército de Francia dispone de pequeños equipos quirúrgicos muy móviles que denominan Antenas Quirúrgicas. Sin embargo otros como el norteamericano no tienen equipos quirúrgicos en sus plantillas y es el HC (200 camas) la formación sanitaria de tratamiento más avanzada, porque han dado más importancia a una evacuación muy ágil, aérea, en los primeros escalones. El Congreso de EE. UU. aprobó en 1947 un Acta por la que se establecía que la evacuación en el TO y del TO a la Zona del Interior (ZI) debe ser primariamente aérea.

Es de suponer que en un futuro tenga nuestro Ejército medios aéreos de evacuación sanitaria, y el disponer de unos sistemas de evacuación tan rápidos obligaría a tener una eficaz organización dentro del Servicio de Sanidad (SSAN), que sepa aprovechar al máximo estos medios aéreos.

Los esquemas generales de evacuación en nuestro Ejército deberían ser parcialmente modificados para conseguir mayor eficacia en el Servicio. Así, cada baja sanitaria deberá ser evacuada directamente sobre la formación hospitalaria que mejor atienda sus necesidades, pues la diferencia de tiempo de vuelo para conducir la baja a un hospital o a otro suele ser pequeña.

Para que el Mando pueda controlar en todo momento esta cadena, es fundamental que disponga de un sistema de enlace eficiente, entre el Mando sanitario, unidades de evacuación y formaciones hospitalarias, así como con los servicios sanitarios del Ejército del Aire que serían los responsables de la evacuación terciaria.

En nuestra Sanidad, la evacuación aérea no es considerada como rutinaria y habitual para primeros escalones, pero hay que pensar que en una confrontación moderna el uso de helicópteros y aviones sanitarios será rutinaria en un TO, y disponer de una cadena aérea de evacuación no es sólo, ni mucho menos, disponer de las aeronaves, sino que necesitamos de una organización, de una infraestructura sanitaria que sepa sacar el mayor partido posible de esta rapidez de las ambulancias aéreas, infraestructura que no puede ni debe improvisarse, debe estar reglamentada y con personal suficientemente entrenado.

La organización y despliegue de nuestra Sanidad en campaña es en general adecuada para absorber esta cadena aérea de evacuación, pero

hay, a nuestro juicio, un punto insuficientemente estudiado por nuestros reglamentos del Servicio, y es el *ENLACE*, con normas concretas de actuación. Por esto sugerimos la organización de lo que pensamos pudiera llamarse **UNIDAD DE TRANSMISIONES PARA LA EVACUACION SANITARIA (UTES)**, que en cuanto a *organización* constaría de dos estaciones UTES, una localizada en el 2.º escalón sanitario, anexo al Puesto de Clasificación (PCL) de Bgda. o Div., y orgánico en la Cía. o Grupo de Sanidad correspondiente. La otra estación UTES desplegaría en el tercer escalón sanitario, en las proximidades de la Jefatura de Sanidad de Ejército, y orgánico en la PLM de la Agrupación o Bgda. de Sanidad de Ejército. Ambas estaciones quedarían integradas en la malla de servicios.

En cuanto a su *composición* podría ser:

- 1 Oficial ATSM (especialista en regulación de evacuación aérea)
- 1 Operador de radio
- 1 Escribiente

Sus *misiones* serían:

1. Posibilidad de establecer y mantener enlace
 - 1.1. De radio con
 - Los indicados en el esquema 1.
 - Helicópteros una vez en vuelo.
 - Puestos de Socorro de las PU,s a las que apoya directamente.
 - 1.2. Directo con
 - Jefe de Sanidad de 2.º o 3.º escalón, donde ha desplegado.

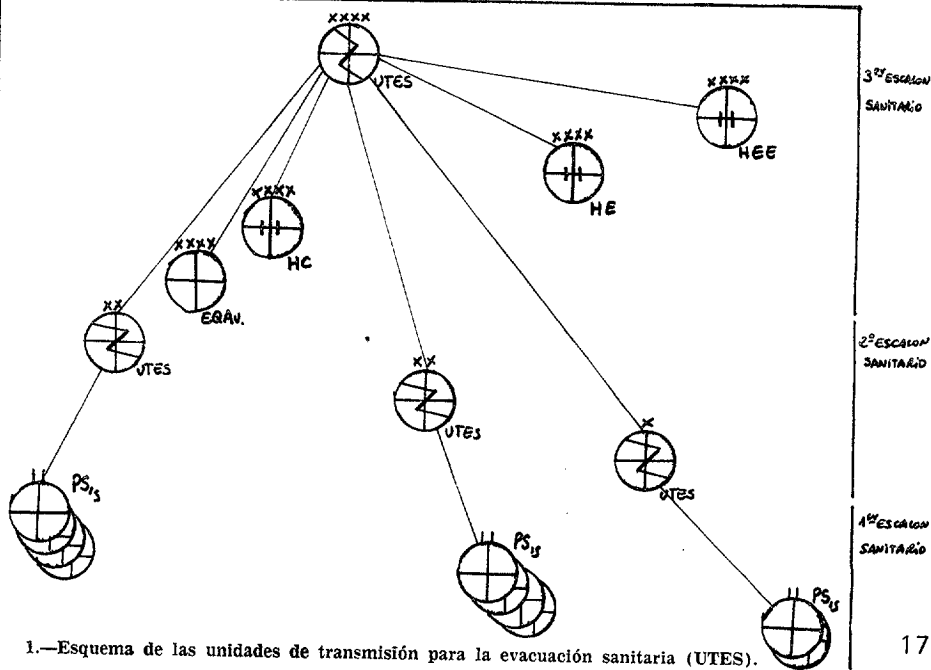
- PCL que esté en sus inmediaciones.
- Secciones de evacuación terrestre de su escalón.
- Destacamentos o Cías. de ambulancias aéreas que estarán en sus inmediaciones.

2. Asegurar la prioridad de la evacuación que haya establecido el Oficial Médico correspondiente.

3. Mantener, coordinar y encauzar las evacuaciones.

Veamos lo que pudiera ser su *funcionamiento*, aunque se puede hacer cargo de todo tipo de bajas, lo habitual será utilizar este sistema para las extremas y primeras urgencias, y en general para todos aquellos casos en que haya peligro para la vida o de perder un miembro o un sentido. Caso de no haber acumulación de bajas, puede utilizarse este sistema de evacuación para las segundas y terceras urgencias (excluyendo bajas neuro-psiquiátricas). La evacuación comienza a ser controlada por radio a nivel de los Puestos de Socorro (PS) de PU,s, donde el Oficial Médico ha reconocido la baja y ha establecido un diagnóstico, una clasificación provisional y una puesta a punto en estado de evacuación, con lo que queda establecida la prioridad en la evacuación, extrema, primera, segunda o tercera urgencia. Esta clasificación es comunicada por radio al UTES de segundo escalón, caso de extrema o primera urgencia, el cual con los datos referentes a la baja, con las instrucciones de su Jefe de Sanidad y conociendo la cantidad actual de bajas en las distintas formaciones médico-quirúrgicas de tratamiento, decide el des-

TIPO DE RADIO INDICATIVOS



tino de la o de las bajas y solicita el medio aéreo de evacuación, o bien al escalón superior, UTES de Ejército, o bien al destacamento o Cía., de ambulancias aéreas que esté en las inmediaciones.

Al solicitar el medio de evacuación aérea deberá especificar punto de recogida y destino, así como sus indicativos y datos que soliciten o puedan necesitar para el vuelo y, sobre todo, para el aterrizaje.

Puede utilizarse este mismo sistema para coordinar y controlar toda la evacuación, o la terrestre sola caso de no disponer de la aérea.

Todo este proceso es rápido y, teniendo en cuenta los recorridos a efectuar por las aeronaves, desde la base de partida al lugar de recogida de la baja, y desde aquí a la formación sanitaria correspondiente, el tiempo de evacuación nunca superaría los 30 minutos, con lo que se conseguirían unos plazos operatorios muy favorables.

Se llevaría un control por escrito del movimiento de bajas, para el que podría ser útil el siguiente estadiillo:

Div. Ejto. n.º Grupo o Agrup. de San. n.º
 UTES Indicativo

Día y hora	Origen de la llamada	Identif. de la baja	Medio de evac.	Punto de recog.	Dest.
------------	----------------------	---------------------	----------------	-----------------	-------

Un puesto clave en esta organización es el Oficial ATSM especialista en enlace en la evacuación y que se podría denominar «Radio-regulador de la evacuación», el cual deberá adquirir unos conocimientos básicos sobre transmisiones, Curso Básico de Transmisiones, y perfeccionar sus conocimientos en las siguientes áreas: organización general y despliegue de la Sanidad en campaña, clasificación de bajas sanitarias, evacuación aérea; organización y medios, limitaciones tácticas, técnicas y facultativas.

RESUMEN

Se pone de manifiesto la importancia que en un TO tiene una cadena de evacuación rápida, segura, flexible y *enlazada*, y se propone un sistema ágil de control, basado en unas U,s de transmisión nuevas, pertenecientes al 2.º y 3.º escalón sanitario, y se dan unos criterios generales de funcionamiento.

BIBLIOGRAFIA

1. Doctrina. Empleo táctico y logístico de las armas y de los servicios. D-0-0-1 EMC. Ministerio del Ejto., 1976.
2. G. Gillyboeuf: Le Service de Santé del Armée: son emploi operationel, 1965.

3. Hubert G. Farr, Cap. MSC. Control of casualty evacuation in Vietnam utilizing radio communications. Medical Bulletin Nov-Dec. 1967 US Army. Vietnam.
4. James R. Hill. Army aeromedical evacuation. Academy of Health Sciences. US Army. USA, 1977.
5. James R. Hill. Medical regulating. Academy of Health Sciences. US Army. USA, 1977.
6. J. Torres Medina. Criterios basicos sobre evacuación aeroméica, I, II y III. Revista de Sanidad Militar, Feb., Mar., Abr., 1976.
7. Proyecto de Manual de Logística en campaña (apuntes), Escuela Superior del Ejto. Madrid, 1976.
8. Reglamento. Enlace y transmisiones. M.O-5-1. EMC. Ministerio del Ejto., 1974.
9. Reglamento del servicio de Sanidad en campaña. EMC. Ministerio del Ejto., 1969.
10. Reglamento del servicio de Sanidad en campaña. Anexo I. Recogida y transporte de bajas sanitarias. EMC. M. del Ejto., 1969.
11. Reglamento del servicio de Sanidad en campaña. Anexo II, Evacuación y hospitalización. Propuesta de la Academia de Sanidad Militar. Madrid, 1973.
12. Thomas H. Jenkins. Aeromedical evacuation responsibilities, problems, solutions. Academy of Health Sciences, US Army. USA, 1977.

AVISO

Continuando con el compromiso tácitamente adquirido con nuestros lectores, en breve entrará en prensa la nueva obra seleccionada para formar parte de la Colección "Ediciones Ejército".

Teniendo en cuenta la actualidad e inquietud que las relaciones internacionales están originando, ha parecido oportuno continuar la colección con un texto sobre problemas estratégicos. Y considerando que el General francés André Beaufre es posiblemente uno de los pensadores estratégicos contemporáneos de mayor fama, hemos elegido su obra "Introducción a la estrategia". El Capitán Sir Basil H. Lidell Hart, en el prefacio de la primera edición, calificaba esta obra como "el tratado de Estrategia más completo, más cuidadosamente formulado y puesto al día que haya sido publicado en el transcurso de esta generación —en muchos aspectos supera a los tratados anteriores—. Tiene todas las probabilidades de convertirse en una obra clásica".

De acuerdo con la norma que nos hemos impuesto, este nuevo volumen tendrá la misma esmerada presentación que los anteriores y su precio será el de coste.

GESTION DE STOKS

RAFAEL GARCIA JIMENEZ

Comandante de Intendencia

El Comandante de Intendencia, García Jiménez, fue promovido a Teniente en diciembre de 1955 y ha sido Profesor de las Academias de Intendencia y General Militar.



Animado por la favorable acogida al artículo «Gestión de compras», publicado en el número 469 de esta Revista, se prosigue en las siguientes líneas, completando esta fase con notas sobre almacenaje.

Al igual que se expresó entonces, no se pretende ahora indicar cuánto corresponde a estos cometidos en aquellos establecimientos que por su importancia y consiguiente infraestructura disponen de todo tipo de medios para control de materiales.

Es muy previsible, sin pecar de futurólogo arriesgado, que en la próxima década, las Fuerzas Armadas tengan organizada en la administración de custodia y conservación de artículos y efectos, la normalización más acorde con su funcionamiento.

No obstante ello, continuarán existiendo parques, almacenes y depósitos donde no lleguen los terminales de ningún ordenador. Bien debido a la importancia relativa del establecimiento o por su enclave coyuntural que prevea un desplazamiento próximo en el tiempo.

Todos conocemos de Unidades y Servicios donde cuanto se almacena no representa excesivo valor, pero en los que se cuida el exacto conocimiento de cada pieza, elemento o artículo, situación en que se encuentra, utilidad o aplicación.

INVENTARIO

En términos contables, el «asiento de ajuste» regulariza la realidad con los saldos reflejados en las cuentas, sobre libros, hojas, fichas o cualquier otro soporte.

El inventario o recuento de almacenes es la operación real de esta comprobación. Comprobación cuya periodicidad ha de ser constante.

Cuando los materiales almacenados alcanzan una cierta cantidad en variedad, la materialización de un inventario implica tiempo y espacio, no compatibles en ocasiones con el servicio normal de establecimiento apoyado. Ha de encontrarse un sistema para compaginar diversas actuaciones.

La práctica en la gestión y los estudios realizados sobre ella, demuestran que la mayor proporción del valor total de cuanto se almacena, cualquiera que sean sus características, está concentrado en un número reducido de artículos, efectos o materiales.

El 75% del total importe de cualquier almacén corresponde sólo a un 15% del número total de materiales allí existentes.

El 20% del valor almacenado coincide con el 30% del total de artículos.

El 5% restante con el 55% de los efectos.

Esta proporción recibe el nombre, entre otras, de distribución de Porseto. Se puede representar gráficamente, llevando al eje de abscisas el número de artículos almacenados y al de ordenadas el importe de los mismos. Se expresan los dos conceptos en tanto por ciento.

La curva resultante dibuja tres zonas, razón por la que se llama también, distribución A, B, C.

La Zona A comprende, pues, un grupo reducido de artículos en los que se halla concentrado el más alto valor de un almacén. Esto permite someter dicha zona a un control frecuente.

Las Zonas B y C, con un grupo más numeroso de artículos, corresponde a un menor valor de lo almacenado. En estas zonas los recuentos pueden tratarse más distanciados.

Si en un fichero de almacén, se tienen 3.000 «voces» de materiales diferentes, únicamente precisamos mayor atención 450 artículos.

Invirtiéndose 5 minutos para la comprobación de las existencias reales de cada almacenado diferente y por sucesivas operaciones, se tiene:

$$\begin{aligned} 5 \times 12 &= 60' = 12 \text{ artículos} \\ 12 \times 8 &= 8 H = 96 \text{ artículos} \\ 96 \times 5 &= 5 D = 480 \text{ artículos} \end{aligned}$$

En 5 días se verifica la parte más valiosa de un almacén. El ejemplo anterior es el más desfavorable, pues en casi todos los casos, se precisa un minuto para cada comprobación, margen muy real, por cuanto el recuento puede realizarse en una sola jornada, en la parte que encierra mayor valor del almacén.

Como ejemplos prácticos y sobre cantidades reales, se efectúa un breve estudio en un economato de víveres (Cuadro núm. 1) y en un almacén de vestuario (Cuadro núm. 2).

Los artículos y efectos almacenados se relacionan según orden alfabético, de acuerdo con la lista completa existente en cada dependencia respectiva.

En el primer ejemplo y para un consumo anual de 5.000 personas, se halla el costo total de cada artículo. Se ordenan de mayor a menor por su valor total, expresándose el tanto por ciento de dicho valor total de cada artículo referido al valor total de



lo consumido o almacenado (79.390.000 pesetas). El tanto por ciento acumulado más cercano al 75% del total corresponde al valor de 11 efectos, que representan el 36% del total de los mismos.

En el segundo ejemplo y para un gasto de 5.000 personas durante 100 días, se encuentra también el valor total de lo consumido o almacenado necesario de cada artículo. Ordenados los artículos de mayor a menor por su importe total, se indica su tanto por ciento proporcionado al coste total de la lista (30.205.500 pesetas).

El tanto por ciento acumulado más próximo al 75% del total corresponde al valor de 7 artículos, que representan el 23% del total de los artículos.

CUADRO Nº 1

Nº	ARTICULO	PRECIO UNIDAD	CANTIDAD CONSUMO ANUAL	COSTO TOTAL PRECIO x CANTIDAD	Nº ART	COSTO TOTAL ARTICULO	SUMA PARCIALES		%	%	DISTRIBUCION DE PORSETO-REAL		
							Nº	COSTO			\$/79.390.000	SUMAS PARCIALES	ARTS
1	Albornoces	1.300	5.000	6.500.000	29	11.200.000	1	11.200.000	14,107	14,107			
2	Alpargatas bota	295	5.000	1.475.000	12	6.670.000	2	17.870.000	8,401	22,508			
3	Bañadores	276	5.000	1.380.000	4	6.625.000	3	24.495.000	8,344	30,852			
4	Botas tres hebillas												
5	Botines guerrera												
6	Calcetines algodón												
7	Calcetines lana												
8	Calcetines nylon negros												
9	Calcetines sip												
10	Camisas blancas												
11	Camisas caqui	490	10.000	4.900.000	26	2.225.000	11	60.465.000	2,802	76,157	11	60.465.000	76,157
12	Camisas gris tergal												
13	Camiseta gimnasia												
14	Camiseta sport												
15	Corbatas caqui												
16	Corbatas grises												
17	Correaje diario												
18	Chandals												
19	Gorras												
20	Gorras												
21	Guantes blancos												
22	Guantes avellana												
23	Jansys lana montañera	920	5.000	4.600.000	21	700.000	23	76.470.000	0,881	96,314	12	16.005.000	20,157
24	Pantalones de gimnasia												
25	Pañuelos blancos												
26	Pijamas												
27	Rombos												
28	Toallas												
29	Uniforme hidrófugado												
30	Zapatos	1.140	5.000	5.700.000	5	60.000	30	79.390.000	0,075	99,989	7	2.920.000	3,675
SUMAS TOTALES				79.390.000			30	79.390.000		99,989	30	79.390.000	99,989

CUADRO Nº 2

Nº	ARTICULO	UNIDAD	PRECIO	CONSUMO	COSTO TOTAL		Nº	COSTO TOTAL	Nº	SUMA PARCIALES	%	%	DISTRIBUCION POR SETO		REAL
					PRECIO	CONSUMO							ARTS	COSTO	
1	Aceite de oliva	AL	230	55 000	12 650 000		1	12 650 000	1	12 650 000	41,879	41,879			
2	Arroz	AL	46	6 000	276 000		24	2 225 000	2	4 875 000	7,366	49,245			
3	Azúcar	AL	43	5 000	215 000		28	2 187 500	3	17 062 500	7,242	56,487			
4	Judía	AL													
5	Lentijas	AL													
6	Copa-Coca	CHC	274	3 500	959 000		6	984 000	7	22 449 000	3,257	74,317	7	22 449 000	74,317
7	Chocolate	CHC													
8	Café	C/S													
9	Nescafé	C/S													
10	Leche en polvo	L/Q													
11	Cajitas	C													
12	Charizo	C													
13	Avescrem	S/H													
14	Sopa en polvo	S/H													
15	Pasta para sopa	S/H													
16	Alcachofa	C/V	96	1 250	120 000		27	337 500	17	28 593 000	1,117	94,654	10	6 164 000	20,337
17	Guisantes	C/V													
18	Mermelada	C/V													
19	Piña lata	C/V													
20	Tomate frito	C/V													
21	Banito en escabeche	C/P													
22	Sardinias en aceite	C/P													
23	Bacalao	L													
24	Cajetas	L													
25	Arroz	L													
26	Vino	L													
27	Sopa	L													
28	Agua mineral	V													
29	Zumo	V	77	1 250	96 250		20	21 250	30	30 205 500	0,370	99,985	13	1 612 500	5,337
SUMAS TOTALES					30 205 500		30	30 205 500		30	30 205 500		30	30 205 500	99,985

En el Cuadro núm. 3 se reseñan cada uno de los ejemplos con la aplicación estricta de la teoría y sus porcentajes respectivos.

En el Cuadro núm. 4 los datos se representan gráficamente, con las Zonas A, B y C y espacio que abarcan cada una de ellas, en su caso respectivo.

De entre distintos tipos de artículos, efectos y materiales, existentes en las Fuerzas Armadas, se han seleccionado expresamente los que se diferencian más de la teoría, para evidenciar la utilidad del sistema, aun con estas desviaciones.

En efecto, aun en el caso más desfavorable, el del primer ejemplo, un 36% de la totalidad de los artículos —Zona A— representa en cuanto a valor acumulado el 76% del total de lo almacenado.

En el almacén de que hablamos antes de estos ejemplos (repuestos en una Base de Automovilismo), con 3.000 piezas diferentes, únicamente requieren atención preferente alrededor de 1.000 unidades.

REAPROVISIONAMIENTO

Con los datos anteriores podemos encarar la renovación de existencias, actividad unida a los inventarios reales o recuentos.

El aprovisionamiento continuado engloba todas las gestiones conducentes a mantener la armonía de las existencias almacenadas, de acuerdo con las necesidades probables.

Los «stocks» —conjunto de mercancías acumuladas para su ulterior empleo— surgen de la precisión de evitar discontinuidades entre proveedores o remitentes y consumidores.



No hay Servicio o Establecimiento que pueda funcionar sin esta inmovilización de capital, proven- ga éste de cualquier estamento, privado o público.

Este fondo improductivo ha de mantenerse en un nivel teóricamente mínimo. No se contempla aquí ninguna operación de carácter especulativo. Más aún, en empresas privadas, basadas en encarecimiento progresivo de artículos, devaluación de la moneda nacional u otra incidencia financiera.

La técnica de reaprovisionamiento —con la renovación de almacenados— gestiona los «stocks» para encontrar al mínimo coste posible el nivel inferior útil-real de cualquier artículo, efecto o material.

En el Cuadro núm. 5 se representa un caso teórico, para una mercancía valiosa en su coste total.

Se fija un nivel máximo de existencias para consumo de 90 días y cantidad total de 108.000 k. Un

La segunda incidencia, corresponde a:

$$90 - 25 = 65 \text{ días}$$

$$15 \text{ febrero} + 65 \text{ días} = 20 \text{ abril}$$

De este modo se encuentran las siguientes fechas de reaprovisionamiento, llegándose al término del año con unas existencias para consumo de 45 días, que serán estudiadas al inicio del siguiente ejercicio económico.

En el Cuadro núm. 6 se refleja un caso práctico, con consumo o suministro invariable durante el año.

El nivel máximo de existencias se mantiene en idéntica cantidad por tratarse de un artículo de media conservación y simultáneamente no inmovilizar innecesariamente capital utilizable en otras inversiones.

CUADRO Nº 3

		Costo total %	Valores a consumir	% s/artículos	Cantidad de artículos
OTROS INCLUIDE	TEÓRICA	75 20 5 100	59.542.500 15.878.000 3.969.500 79.390.000	15 30 55 100	4,5 9 16,5 30,0
	PRÁCTICA	76,157 20,157 3,675 99,989	500 personas/año 60.465.000 16.005.000 2.920.000 79.390.000	36,6 4,0 23,3 99,9	11 12 7 3,0
	TEÓRICA	75 20 5 100	22.654.125 6.041.100 1.510.275 30.205.500	233 333 433 99,9	7 10 13 30
	PRÁCTICA	74,317 20,337 5,331 99,985	500 personas/100 días 22.449.000 6.144.000 1.612.500 30.205.500	23,3 33,3 43,3 99,9	7 10 13 30

11 artículos representan el 76,157% del valor total 36,6%

7 artículos representan el 74,317% del valor total 23,3%

nivel mínimo para consumo de 25 días y cantidad de 30.000 k. El gasto o suministro diario es de 1.200 k.

Existiendo un margen de seguridad razonable, se calculan los meses con duración idéntica de 30 días, lo que facilita enormemente los cálculos y gráficos.

Se inicia el año con una existencia almacenada para 70 días. Con ella hay un consumo asegurado hasta el día 10 de marzo. En dicha fecha ingresará en almacén una nueva partida de 108.000 k, previsión para 90 días. Como se ha marcado el nivel mínimo en 25 días, el ingreso de nuevas partidas será, para la primera incidencia del año:

$$70 - 25 = 45 \text{ días}$$

$$1 \text{ enero} + 45 \text{ días} = 15 \text{ de febrero}$$

Este día se recibe la cantidad correspondiente a 65 días que, sumada a la del nivel mínimo, totaliza los 90 días de nivel máximo.

El nivel mínimo de existencias se fija en 30 días, por añadirse al mínimo teórico 5 días de margen de seguridad.

Gráficamente se anotan:

Comprobación necesidad	7 días
Pedido	3 días
Plazo entregas	10 días
Margen de seguridad	5 días
Total	25 días

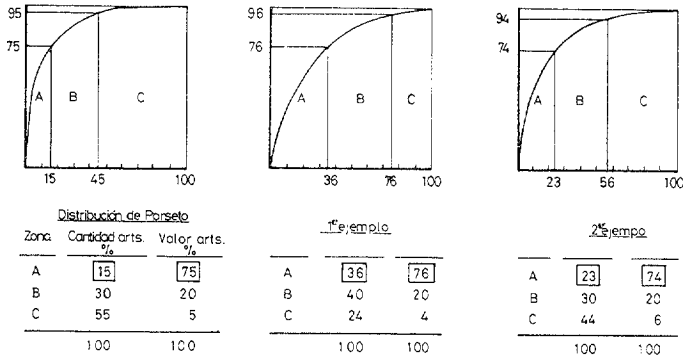
El pedido se realiza cuando quedan 50 días de existencias.

Comienza el año con existencias para 70 días de consumo constante, cifrado en 1.200 k diarios. Hay un consumo asegurado hasta el día 10 de marzo.

$$70 - 50 = 20 \text{ días}$$

$$1 \text{ enero} + 20 \text{ días} = 20 \text{ enero}$$

CUADRO Nº 4



Este día comienza la cuenta prevista de tiempo de reacción por conocimiento mediante recuento (7), sumado el invertido en el pedido (3) y el margen calculado para recepción desde origen de la mercancía solicitada (10), totalizan los 20 días previstos hasta el día 10 de febrero. En esta fecha el almacén cuenta con existencias para 30 días mínimo real fijado. A estos 30 días de reserva se incorporan las nuevas remesas para consumo de 60 días, sumándose un total de 90 días, nivel máximo programado.

La segunda incidencia, será:

$$90 - 50 = 40 \text{ días}$$

$$10 \text{ febrero} + 40 \text{ días} = 20 \text{ marzo}$$

Las siguientes reposiciones vendrán determinadas por similares cálculos, terminándose el año con existencias de reserva previstas para 70 días.

En el Cuadro núm. 7 se indica un caso práctico,

con un consumo anormal en unas fechas no previstas durante el ejercicio económico.

Los niveles máximos y mínimos son idénticos a los casos anteriores al igual que las existencias iniciales al comienzo del año.

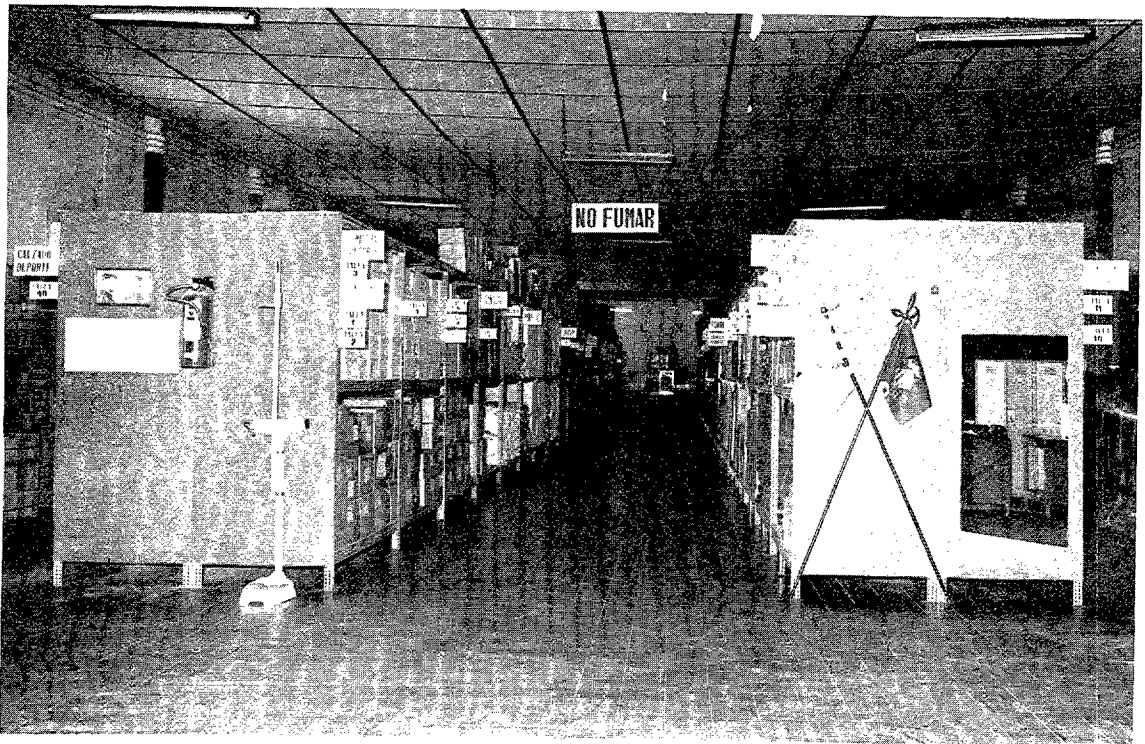
El consumo se mantiene constante hasta el día 15 de febrero, en que pasa de 1.200 k diarios a 1.500 k por tiempo indeterminado.

Las existencias calculadas para el día 15 de febrero + 20 días son de 30.000 k, lo que implica un pedido de 105.000 k para sumar 135.000 k, total reserva para 90 días \times 1.500 consumo diario.

Las siguientes previsiones comprenderán cálculos similares.

El día 15 de septiembre se reanuda el consumo normal de 1.200 k.

Los niveles máximos y mínimos que llegaban a 135.000 y 45.000 k, respectivamente, para 90 y 30 días de reservas, quedan en los primeros márgenes



nes de iniciación del año, es decir, en 108.000 y 36.000 k.

Los ejemplos gráficos referentes a una mercancía o artículo no significa sean precisos todos para la previsión de pedidos. Aun cuando los consumos anuales tienden a ser constantes, las desviaciones en ellos pueden ser atendidas efectuándose las correcciones precisas.

La mayor atención a los artículos o efectos más valiosos, incluidos en la Zona A, distribución de Porseto, posibilita la comprobación de necesidad en plazos más breves que los 7 días reseñados en los cuadros.

INVENTARIO PERMANENTE

El conocer en todo momento las existencias reales en almacén con la comprobación fehaciente de coincidencia de los datos registrados con los materiales acumulados, permite eliminar el inventario de fin de mes o de año.

¿Qué más irritante que esa etiqueta colgada en la puerta «cerrado por inventario», que anula el Servicio en su más noble acepción de cualquier dependencia? Si en circunstancias normales la no prestación de su actividad básica en un almacén únicamente ocasiona molestias y duplicidad de viajes en algunos casos, en operaciones o campaña no habrá posibilidad de ningún inventario de este tipo, pues las actividades de las Unidades o Servicios apoya-

dos implicará continuidad de trabajo en almacén

Es preciso, pues, organizarse de otra manera y realizar esta comprobación indispensable de una forma continua con el máximo de eficacia y seguridad.

CONCLUSIONES

El control de inventario es la función orgánicamente más importante en la función logística Abastecimiento.

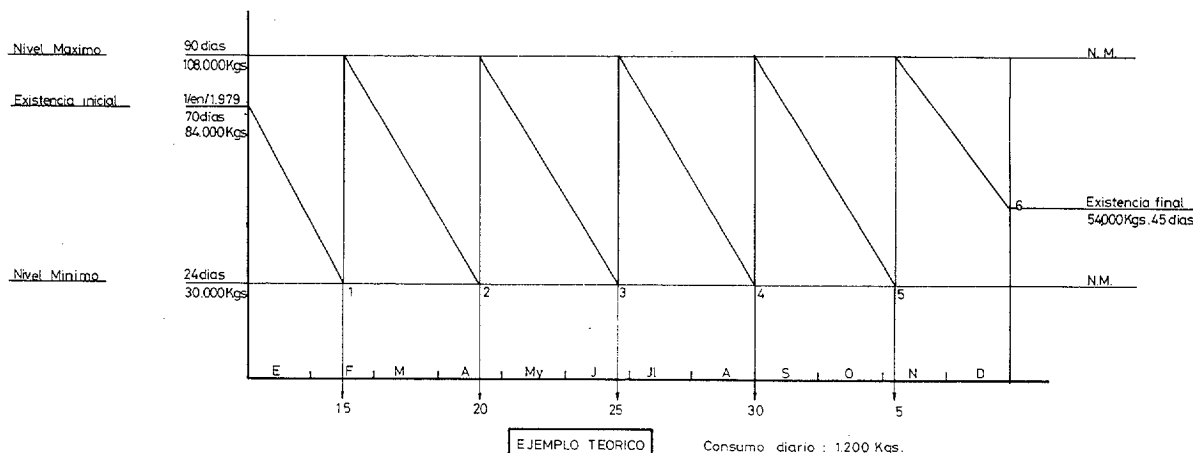
El seguimiento de las existencias, efectivas y «en camino» y su comparación con las necesidades presentes y futuras, son la premisa para estudiar el ritmo de consumo, los niveles de abastecimiento y las adquisiciones previsibles para atender a la demanda.

Estos estudios, si bien atienden a la experiencia, reflejada en los datos estadísticos, deben basar su fiabilidad en perspectivas concretas.

Como función directiva y con carácter abierto, comprende las siguientes actividades esenciales:

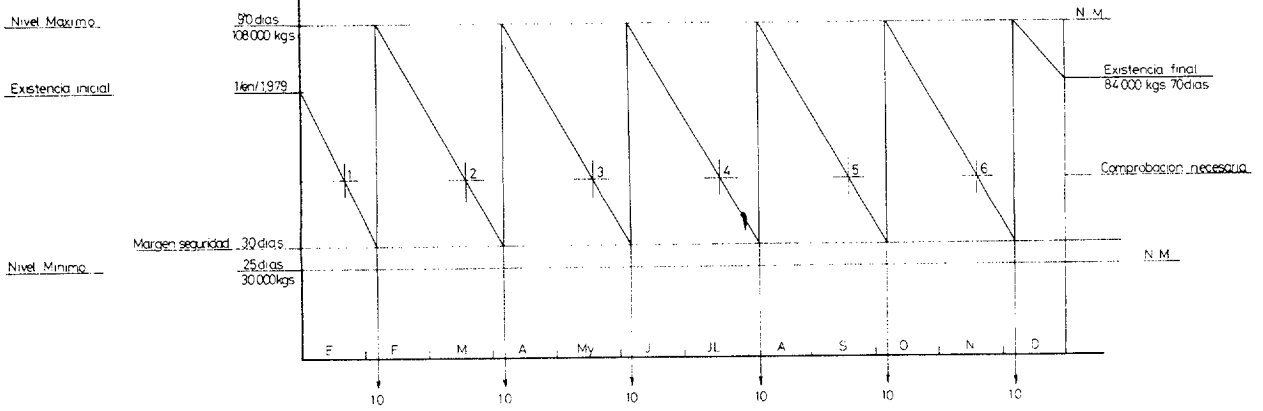
- Cálculo de Previsiones de Necesidades.
- Fijación de niveles de acumulación en almacenes.
- Fijación de niveles de acumulación en unidades consumidoras.
- Información permanente sobre niveles de existencias.
- Ordenación y control de adquisiciones.
- Reposición de existencias.

CUADRO Nº 5



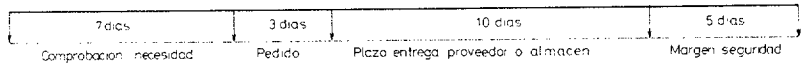
Fecha	Días existencias			Cantidades			
	Año 1.979	Anterior	Entrada	Saldo	Anterior	Entrada	Saldo
1 enero		70	—	70	84.000	—	84.000
1 15 febrero		2,5	65	90	30.000	78.000	108.000
2 20 abril		2,5	65	90	30.000	78.000	108.000
3 25 junio		2,5	65	90	30.000	78.000	108.000
4 30 agosto		2,5	65	90	30.000	78.000	108.000
5 5 noviembre		2,5	65	90	30.000	78.000	108.000
6 30 diciembre		4,5	—	45	54.000	—	54.000

CUADRO Nº 6

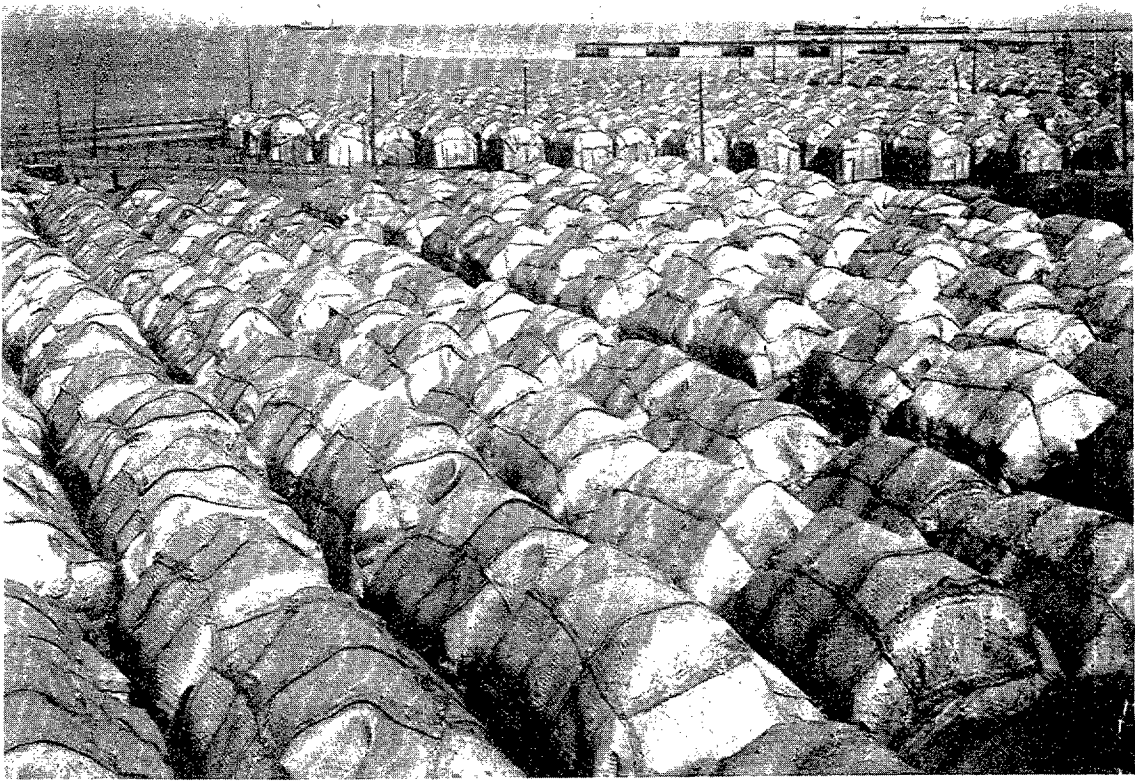


EJEMPLO PRACTICO

Consumo diario 1200 kgs



Comprobación necesaria		Suministro normal 20 días		Días existencias		Cantidades	
Año 1978				A	E	S	A
1	1 enero			70	-	70	84000
2	20 enero	20 enero • 20 = 10 febrero		30	60	90	36000
3	10 febrero • 40 días = 20 marzo	20 marzo • 20 días = 10 abril		72	000	108	000
4	10 abril • 40 días = 20 mayo	20 mayo • 20 días = 10 junio		30	60	90	36000
5	10 junio • 40 días = 20 julio	20 julio • 20 días = 10 agosto		72	000	108	000
6	10 agosto • 40 días = 20 sept	20 sept • 20 días = 10 oct		30	60	90	36000
7	10 oct • 40 días = 20 nov	20 nov • 20 días = 10 dic		72	000	108	000
		30 dic		70	-	70	84000



La realización de los inventarios se condiciona al nivel de organización alcanzado por el almacén. Cuanto más elevado sea dicho nivel, tanto más fácil será aquella realización.

Como colofón, se recuerdan las conclusiones de Enrique Fayol que indica «La capacidad principal característica de los empleos inferiores es la capacidad profesional específica de su unidad; la capacidad principal de los empleos superiores es la capacidad administrativa; la necesidad de nociones administrativas es general».

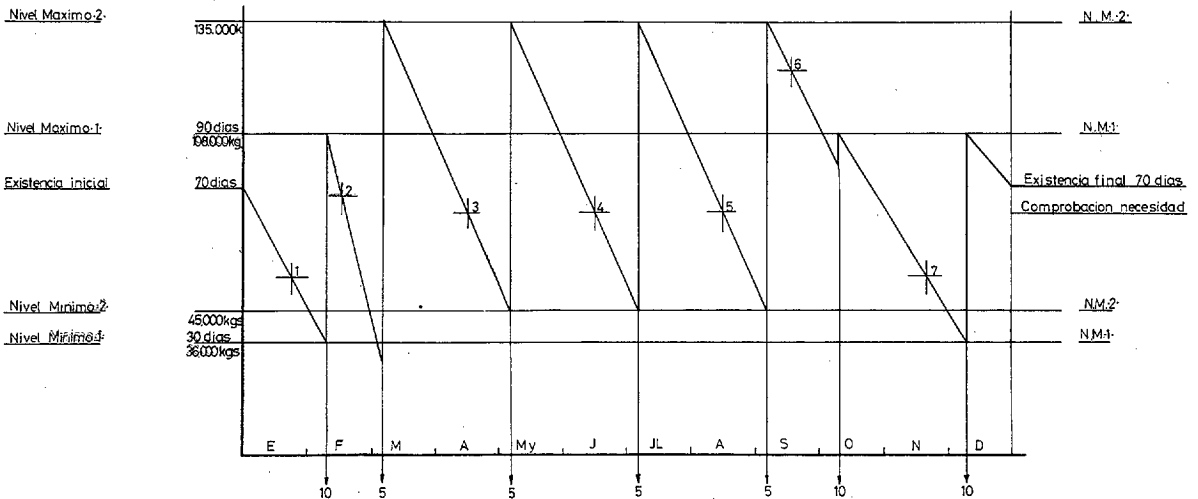
A medida que aumenta la jerarquía, las cuestiones de detalle van perdiendo importancia relativa, y la competencia técnica específica de cada función es menos necesaria. La Dirección o Jefatura que encauza, orienta dirige y resuelve, en quien se polarizan todas las facultades y actividades, ha de poseer la capacidad administrativa en grado tanto más elevado cuanto mayor sea su grado de decisión.

Se agradecen, por último, los datos e información suministrados para este trabajo, sin cuya ayuda no hubiese sido posible, por el Comandante de Intendencia don José Martín-Posadillo Muñiz y el Capitán de Intendencia don José Ichaso Hernández-Rubío, compañeros en la docencia y profesores de la Academia General Militar de Zaragoza.

BIBLIOGRAFIA

- Manual de Alimentación del soldado.* Por L. Ruiz Hernández (1947).
- La Intendencia militar.* Por Antonio Ferreiro Rodríguez (1954).
- Manual de Alimentación de las Fuerzas Armadas.* Por el Alto Estado Mayor (1968).
- El almacenaje en la práctica.* Por J. L. Fernández de C. y Mujica (1968).
- Computadoras en acción.* Por John O. E. Clark - Bruguera (1969).
- Administración económico-militar.* Por A. Raquejo Alonso (1969).
- Los ordenadores.* Por Salvat G. T. (1973).
- Logística General y Naval Operativa.* Por Jesús Salgado Alba (1973).
- Gestión de Stocks y Organización de Almacenes.* Por Pierre Lebas (1974).
- Pronóstica en Paz - Tomo III.* Academia de Intendencia (1975).
- Informática militar.* Introducción (1975).
- Organización del almacén.* Por Michele Calimeri (1976).
- Apuntes ESMA.* (1978)
- Apuntes Sección de Intendencia.* Academia General Militar (1979).

CUADRO Nº 7



EJEMPLO PRACTICO - CONSUMO ANORMAL

Comprobacion necesidad		Dias			Cantidades		
Suministro normal - 20 dias		A	E	S	A	E	S
70 - 50 = 20 dias	1 20 enero + 20 dias = 10 febrero	30	60	90	36.000	72.000	108.000
15 febrero - consumo anormal - cada dia 1.500 Kgs.							
Nivel Máximo -2:		30 dias x 1.500 = 135.000 Kgs.		N.M.-2			
Nivel Mínimo -2:		30 dias x 1.500 = 45.000 Kgs.		N.M.-2			
2	15 febrero	15 febrero + 20 =	5 marzo	20	70	90	30.000 105.000 135.000
3	5 marzo, 40 dias = 15 abril	15 abril + 20 =	5 mayo	30	60	90	45.000 90.000 135.000
4	5 mayo + 40 dias = 15 junio	15 junio + 20 =	5 julio	30	60	90	45.000 90.000 135.000
5	5 julio + 40 dias = 15 agosto	15 agosto + 20 =	5 sept.	30	60	90	45.000 90.000 135.000
15 sept. consumo normal cada dia 1.200 kgs.							
Nivel Máximo-1:		90 dias x 1.200 = 108.000 Kgs		N.M.-1			
Nivel Mínimo-1:		30 dias x 1.200 = 36.000 Kgs		N.M.-1			
6	15 sept.	15 sept. + 20 =	10 oct.	75	15	90	90.000 18.000 108.000
7	10 oct. + 40 dias = 20 nov.	20 nov. + 20 =	10 dic.	30	60	90	36.000 72.000 108.000
			30 dic.	70	-	70	84.000 - 84.000

ESPAÑOLES EN TÚNEZ

JOSE RUIZ MARTIN

Teniente General



Una poco conocida acción militar española fuera de nuestras fronteras

Diluviaba.

Es sabido que las riberas del Mediterráneo, cuna de nuestra civilización, son en general tierras soleadas y que en sus aguas no desembocan grandes ríos, salvo el Ebro, el Ródano, el Po y el Nilo; algunas otras corrientes como el Tíber, el Turia, el Júcar, el Monderes..., aportan normalmente unos hilillos de agua; lo demás son torrenceras normalmente secas, o casi, pero que, de cuando en cuando, se convierten por unas horas en impetuosas corrientes. Parece como si el «cupo anual de agua» que les corresponde, en vez de distribuirlo en porciones de cada día o semana, como en Irlanda, Inglaterra, Alemania, Francia y nuestra dulce Galicia, se lo entregasen en uno o dos envíos al año.

Esta característica se acentúa en los países de la orilla Sur, entre ellos Túnez, metrópoli de la en tiempos poderosa Cartago que disputaba a Roma el dominio del «Mare Nostrum».

En Túnez llueve poco y, por ello, no hay, normalmente, más que un solo río, el Medjaba, que se alimenta de las nieves perpetuas del Atlas en el S.O. del país, y el Sed (que significa «caprichoso» y ya es significativo el nombre en sus dos versiones), que sirve de desagüe al lago Kelbi, receptor del Medjaba y de la casi totalidad de las demás cuencas... cuando traen agua. Porque, fuera de los dos ríos citados, esas cuencas son cauces secos con algún charco. Lagos sí hay varios, a más del citado, que es el mayor, al que sigue en tamaño el que se forma en la casi desembocadura del Sed, cerca de Sidi-Bu-Ali.

No llueve, pues, casi nunca; pero cuando llueve...; esto sucede una vez al año, como en nuestro levante. Pero cada dos o tres siglos esa lluvia torrencial no es lluvia, sino un diluvio digno del trópico y émulo del bíblico que hizo famoso a Noé.

El 26 de septiembre de 1969 fue el comienzo de uno de esos «diluvios» espaciados por siglos de intervalo. En las primeras 24 horas cayó agua a razón de unos 600 litros por m²; 10 de las 13 provincias del país quedaron inundadas; la ciudad de Kairouan fue de las primeras en quedar aislada por las aguas

que, arrastrando puentes y terraplenes, cortaron caminos, carreteras y el único F.C., dividiendo la nación en dos zonas, Norte y Sur, incomunicadas entre sí. El centro del país estaba totalmente inundado, y el Mezjaban y el Sed eran un único y anchísimo río de impetuosa corriente.

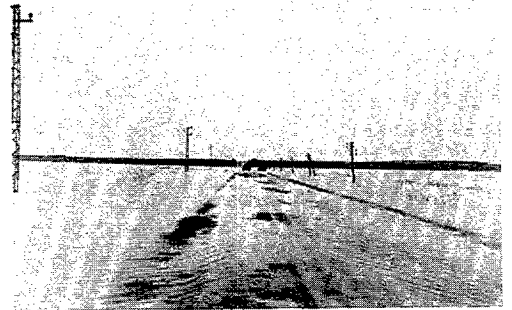
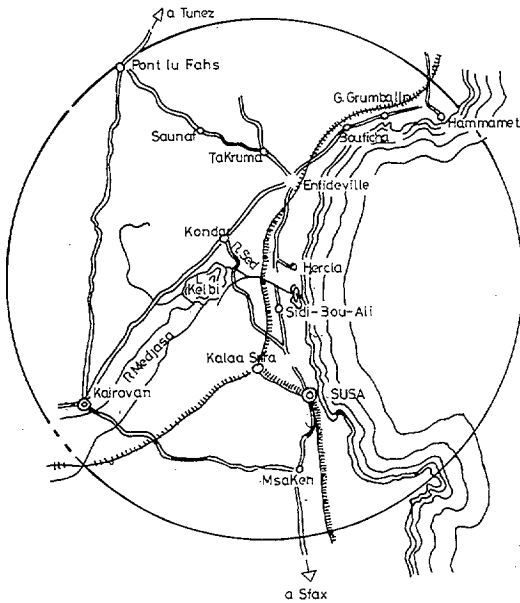
El 14 de octubre seguía lloviendo. Se había producido la segunda gran riada, y el pluviómetro acusaba 100 litros por m²; el país estaba paralizado.

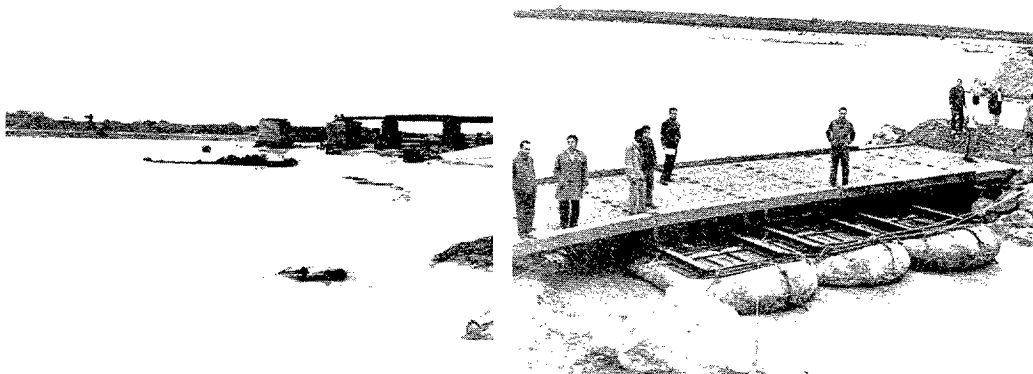
Túnez por sí sola, no podía hacer frente a tal situación y pidió auxilio a los países amigos: a su antigua metrópoli Francia; a los poderosos EE. UU.; ... y a España.

Y España, fiel a su historia de generosa madre de pueblos, acudió presurosa. Le había sido asignada, como corresponde, la zona más conflictiva; allí donde el problema y el peligro eran mayores; donde había que ejercer el «esfuerzo principal», porque España fue, es y será siempre así. ¿Lo urgente para los tunecinos era restablecer la comunicación Norte-Sur? Pues esto es lo que había que encomendar a los españoles.

Y allá fueron otra vez, como en tiempos de Carlos V, pero ahora no en son de guerra, sino en misión de paz. Su misión principal (acordada en rápida visita a Túnez de nuestro subsecretario del Ejército, General Coloma, acompañado del ingeniero de AUXINI, señor Martínez Cattano) era restablecer la comunicación N-S mediante la reconstrucción de la carretera G.P-1 y del F.C. Túnez-Sussa-Fez, sobre el río Sed, a lo que se añadiría la de las comunicaciones hacia Kairouan.

El 18 de octubre se organiza la primera expedición integrada por una U. tipo Cía. de Puente Bailey, del R. de Ing. n.º 3 (Valencia); otra tipo Secc., de Pontoneros (Zaragoza); 12 vehículos del Rg. R.G. Auto (Torrejón), y otra U. tipo Cía. de Zapadores Ferroviarios (Cuatro Vientos) que, por primera vez en un caso real, iba a emplear el Pte. H.G.-30 (ingenioso material enteramente español desde su concepción por los Cor. Ingenieros Militares don Juan Hernández y don Joaquín Grande, pasando por su construcción en los Talleres militares del TYCE en Guadalajara, hasta la última capa de pintura),





2 PONTS BAILEY
TYPE D-D- DE
24.40 M. DE PORTÉE
BON DE L'ESPAGNE
A LA TUNISIE

SUITE AUX INONDATIONS
DE SEPT-OCTOBRE 1969
MIS EN PLACE PAR UNE
SECTION DE GENIE DE
L'ARMEE ESPAGNOLE



apoyados por alguna maquinaria de la empresa Auxini. Todo ello bajo el mando del entonces Comandante, y hoy Coronel, del Arma de Ingenieros don José Gómez Torres.

Pero Gómez Torres no espera a que la expedición esté organizada. Siguiendo la tradición de los buenos Capitanes, se adelanta para reconocer el «campo de batalla» y, acompañado de un ingeniero de Auxini, el 20 está ya en Túnez tomando contacto con los ingenieros tunecinos y sobrevolando la zona.

El 21 se produce la tercera crecida; desde el helicóptero se ve agua por todas partes, y los ríos sólo se distinguen por la mayor velocidad de la corriente; el corte que el Sed ha hecho en la carretera tiene 500 metros de anchura, con un caudal de 7.000 m³/segundo.

El 23, en el transporte «Aragón» de la Armada, desembarca la expedición en «La Goletta» (¿no os dice nada ese nombre?; manes de Carlos de Gantes) y parte a plantar sus reales en Enfideville, para entrar seguidamente en acción.

El 28 se produce una cuarta crecida, y el 29, ¡por fin!, deja de llover; en los tres días del 26 al 29 el agua caída sobre Karaouan fueron 1.600 l/m², y las tercera y cuarta riadas habían deshecho los trabajos realizados por los tunecinos tras la primera.

Los españoles habían entrado en acción. No hemos de cansar al lector con el detallado relato que figura en el diario de operaciones. Se trabaja día y noche, laborables y festivos, como trabajan los españoles cuando se ponen a ello, bajo un sol que, según los tunecinos, había salido porque los españoles habían llegado.

Pero hay tarea para rato: el río ha cambiado su cauce, dejando lejos, a su izquierda, los puentes de su antiguo cauce; las aguas han descubierto las ruinas de una ciudad romana que habían cubierto en otra riada 14 siglos atrás; hay carreteras que han desaparecido y en las que, no como en el ferrocarril, las brechas son gigantescas.

El 4 de noviembre puede hacerse la primera travesía en barca desde que, el 26 de septiembre, había quedado aislada Kairouan. El 6 ya hay otra compuerta en servicio y los accesos a los futuros



puentes van progresando. Pero el problema desborda las previsiones iniciales, y el 10 el «Almirante Lobo» atraca en La Goletta llevando más HG-30, más zapadores Ferroviarios, más Pontoneros con Pte PF-50, personal de Intendencia, Sanidad y auxiliar de AUXINA.

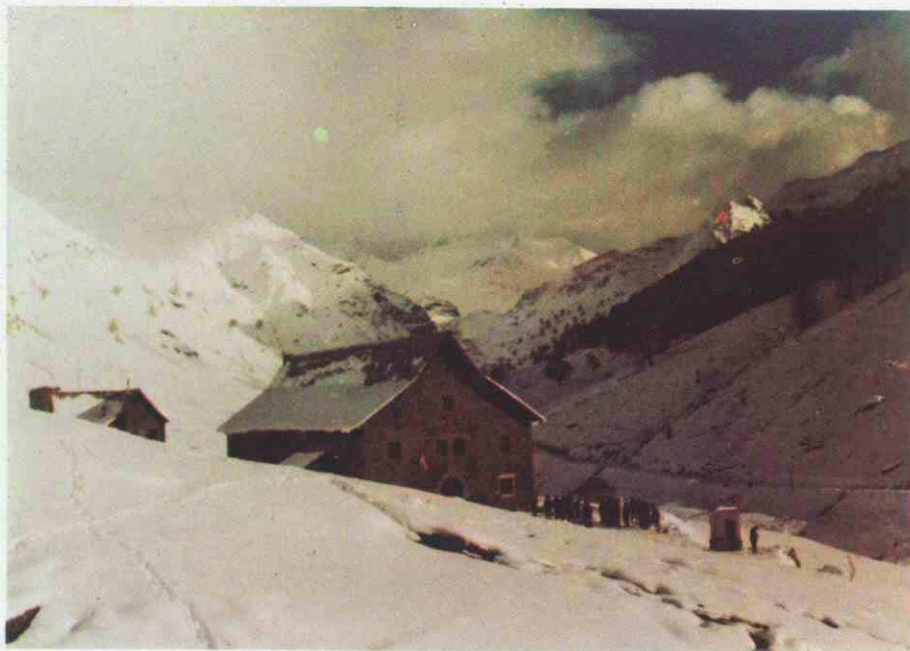
El 25 ya hay un puente sobre flotantes en la brecha de la carretera de Sidi-Bu-Ali; el 28 una compuerta establece el trasbordo de viajeros en la brecha del ferrocarril; el 2 de diciembre, hay una balsa de seis flotantes; entre tanto, se construían los apoyos y los accesos de los nuevos puentes, trayendo la piedra desde 30 km.; el 2 de diciembre se lanzaba el primer puente Bailey, en presencia del Embajador de España y el Gobernador de Sussa, y el 4 el segundo, ante las mismas autoridades más el Ministro de Obras Públicas y el Presidente de la Asamblea tunecinos; el 23 se lanza el HG-30, que entra en servicio el 26 para mercancías y el 27 para viajeros.

Los trabajos han terminado. El 31 el «Almirante Lobo» atraca en La Goletta para recoger la expedición que, entregados las obras y material, zarpan el 5 para Valencia. Zarpan dejando en Túnez un grato recuerdo y... trabajando a las demás «misiones», incluida la de EE. UU., que aún no han dado fin a lo que se les encomendó.

Nuestro Embajador don Alfonso la Serna dijo: «No sólo han dejado los soldados españoles una obra material hecha. Han dejado, y eso es muy importante, una impresión difícil de describir, de lo que es capaz España; de su acción fulminante —fuimos los primeros en acudir y los primeros en terminar—, de su generosidad, de su eficacia, de su competencia técnica, de su capacidad de abnegación y hasta de sacrificio».

Por eso, el uniforme del soldado español había vuelto a ser, en Túnez, al cabo de los siglos, pasaporte, pase de libre circulación y carta de recomendación. Antaño por su bravura y en esta ocasión por su entrega y espíritu de trabajo y siempre por la eficacia de quienes tienen el honor de vestirlo.

LA BRIGADA DE ALTA MONTAÑA



La Brigada de Alta Montaña, como su nombre indica, es la Gran Unidad más especializada en vivir, moverse y combatir en esta clase de terreno.

La vida, movimiento y combate por encima de los 1.500 metros de altitud, impone unas condiciones al material, al equipo y a los hombres, que obligan a una orgánica y a una preparación muy específicas.

En esta organización destacan, a primera vista, las especialidades de esquiadores y de escaladores, máximos exponentes de las dificultades que el terreno y la climatología pueden presentar al hombre. El mulo y el helicóptero son los medios de que el hombre se vale para facilitar su propia actividad. La constante instrucción, las marchas y acampadas en las zonas más agrestes y el diario entrenamiento, son los modos para vencer la orografía.

El Valle de GUARRINZA. A la derecha, las laderas del CASTILLO DE ACHER (2.450 m de altitud). A la izquierda y al fondo, la crestería, de más de 2.300 m de cota, por la que discurre la línea de mugas.



Primera marcha con esquíes. Aprovechando las zonas llanas próximas al Cuartel, los soldados comienzan a «arrastrar» los esquíes contra la suave pendiente.



La gran descentralización a que obliga la morfología de montaña se traduce en una cierta independización que predispone a los hombres y Unidades a ella acostumbrados, para lanzarse a las acciones de guerrillas y golpes de mano, modalidades de la guerra en las que las cualidades humanas alcanzan un valor sobresaliente.

La guerra en montaña y las Unidades de montaña son, en razón a las características de nuestro suelo, algo consustancial a nuestra historia militar.

Lindando casi con la prehistoria tenemos a cántabros y astures que, amparados en la dureza de las montañas, no se someten a Roma sino tras prolongadas campañas, que obligaron al propio César a dirigirlas en persona.

Más tarde es en las Asturias de Oviedo y Santillana, donde la Reconquista comienza. Posteriormente los almogávares no son sino tropas de montaña y, dando un salto más, las famosas «guerrillas» de la Guerra de la

Independencia, no fueron sino tropas de montaña, ya con características modernas, de las que son hijos directos los Tercios Carlistas y las Unidades de Cazadores.

Pero la organización más actual procede de los años veinte, organización que dura hasta los treinta, década en la cual, al estallar la Guerra Civil, las Unidades de Montaña son, en la Península, la base del Alzamiento. Son estas Unidades las que formaron el núcleo de las famosas Brigadas Navarras que señorearon todo el Pirineo, de punta a punta.

En los años cuarenta, bajo la égida de García-Valiño, las Unidades de Montaña son la flor y nata del Ejército, hasta que la época de la motorización y mecanización, permitió a las Unidades de Línea reconquistar su anterior poderío.

Actualmente el cierre de los Pirineos ístmicos, bastión defensivo de la Península, está confiado a Tropas de Montaña dotadas de material y armamento moderno.

Centro de Instrucción de Alta Montaña, en Rioseta, inmediato a la estación invernal de Candanchú. En la explanada: soldados calzando por primera vez los esquís aprenden a dar los primeros pasos.



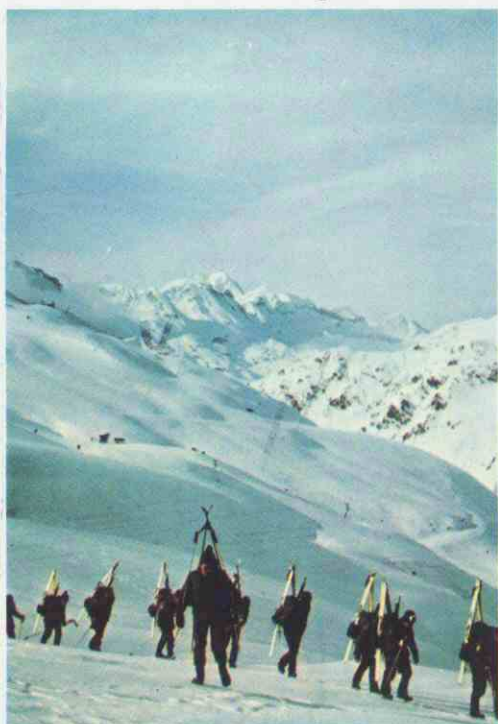
En el lugar de la acampada, la bandera ondea al viento, destacando sus colores sobre la nieve virgen.

Pasarela de troncos, poco más que un andarivel, tendida sobre una cortadura para facilitar el paso de los no escaladores y de las cargas más pesadas. En última instancia el hombre es, en montaña, el único medio posible de transporte.





Los caminos de montaña no «suelen» estar asfaltados y, en ocasiones, como en ésta, pasan bajo las «alcantarillas».



La nieve helada de la Canal de Astún permite a la tropa marchar con los esquís a la espalda. En las duras y largas subidas hacia la divisoria, se agradece este pequeño alivio.

La parte central del istmo, la más abrupta y de mayor altitud de toda la cordillera, está cubierta por la Brigada de Alta Montaña que aparece en el elenco del Ejército con tal nombre a raíz de la reorganización de 1965.

Como señal de su vocación de alta montaña el Cuartel General y el Regimiento de Cazadores «Galicia», están de guarnición en la zona de Jaca. El resto de las tropas cubren la retaguardia desde los Cuarteles de Huesca.

A vanguardia de Jaca, ya casi en la misma raya fronteriza, está, en el valle del Aragón, en Rioseta, a la inmediación de las estaciones de invierno de Candanchú y Astún, cuyas primeras pistas de esquí fueron las militares, el Centro de Instrucción de Alta Montaña. En el valle del Subordán, más al norte de la Selva de Oza, próximo a la línea de mugas, se encuentra el refugio-cuartel de La Mina.

El Cuartel General de la Brigada está en la Ciudadela de Jaca, cuya construcción se inició, por orden de Felipe II, en 1595, bajo la dirección del arquitecto Spanoqui (1).

El Regimiento de «Galicia», que tiene su origen en el «Tercio de Lombardía» creado en 1534, tiene su Cuartel en la propia ciudad jacetana, de la cual forma ya algo inseparable.

El Regimiento «Valladolid», creado en 1694 con el nombre de «Tercio Provincial de Valladolid», ocupa un magnífico Cuartel situado en las afueras de Huesca, a la inmediación de la carretera de Barbastro.

Y en la misma ciudad, nudo de comunicaciones de todas las paralelas al Pirineo, y relacionada por ferrocarril y carretera en Jaca, están el resto de las Unidades de la Brigada, dando cara a la Sierra de Guara y, tras ella, al macizo central, el de mayor altitud y fragosidad de todo el sistema montañoso.

* * *

La especialización que requiere el mando de Unidades de este tipo, obliga a que, poco a poco, todos los Mandos sean diplomados en el de Tro-

(1) Esta Ciudadela, única que se conserva en su primitiva traza, tiene la particularidad de tener forma de estrella pentagonal, abaluartada, y con todas las características de lo que un siglo más tarde se llamaría de «estilo Vauban». Pero hay que tener en cuenta que Vauban nació en 1633, 38 años después de que las obras de esta fortaleza se hubieran iniciado, por lo que, en buena lógica, las defensas tipo Vauban pudieran llamarse de estilo español, y, más concretamente, de estilo lombardo, ya que fue en Lombardía donde apareció este tipo de plazas fuertes en estrella.

En lo alto de Chipeta, al atardecer, el sol reberbera sobre la nieve, y pinta este cuadro, exponente de la belleza de las cumbres. Pero la brisa, cortante como el propio hielo, hace añorar el calor del refugio.

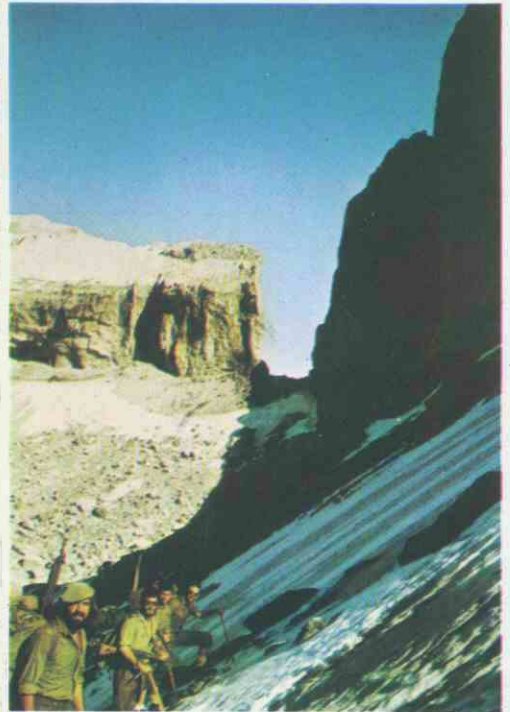


Hacia la cumbre de Chipeta. La nieve aún no es mucha y puede prescindirse de las «tablas». El viento ha arrastrado la nieve en algunos sitios, y ha descubierto la hierba amarilla, que pone una nota de color en el paisaje blanco.



Marcha sobre nieve endurecida. El piolet sustituye a los esquís tanto en las fuertes subidas como en las bajadas. En las primeras talla escalones, en las segundas permite el deslizamiento apoyándose en él.

Nieve de primavera. Las laderas norte, en especial, conservan la nieve y obligan a emplear el piolet para alcanzar la Brecha de Roldán.



pas de Montaña. Esta especialización lleva consigo la del conocimiento y práctica de las técnicas de esquí y escalada.

Hasta hace poco esta especialización se exigía tan sólo para ejercer el mando de las Unidades de Esquiadores-Escaladores; pero la tendencia actual es la de conseguir que todos los mandos tengan esta especialidad, ya que también se trata de lograr que toda la tropa de estas Unidades sepa, con un grado mayor o menor de perfección, utilizar los esquís, moverse

sobre nieve y ser capaz de abordar toda suerte de obstáculos del terreno, a lo menos dentro de ciertos límites.

* * *

Si el equipo y ropa de estas Unidades se caracteriza por estar adecuado a la rudeza del clima, especialmente al invernal, lo más notable de ellas, y que ya resulta un algo que llama la atención por desusado, es la existencia de mulos.

Pese al alto grado de motorización a que se ha llegado, ésta, en terreno montañoso, tiene unos límites absolutos. Allí donde las pistas forestales se acaban, o donde la nieve hace su presencia, los camiones no pueden continuar.

Su sustituto o, mejor, su complemento, pudiera ser el helicóptero; pero en la actualidad este medio, que también tiene sus fuertes servidumbres, no ha llegado a las Unidades de Montaña, como dotación propia. Es de esperar que en un futuro no muy lejano se pueda contar con ellos.

Pero, en tanto llega esta fecha, el ganado es imprescindible. Cada Batallón de Cazadores cuenta con 110 de estos semovientes, y el Grupo de Artillería necesita 340.

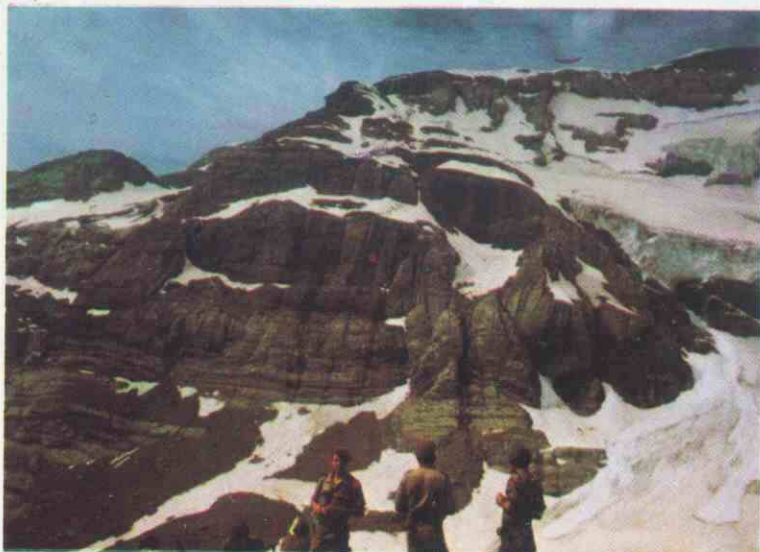
Descenso en rappel. Más tarde, tanto la escalada como el descenso se realizarán con el equipo completo. El aprendizaje es duro, el entrenamiento constante es necesario; pero ¡merece la pena!



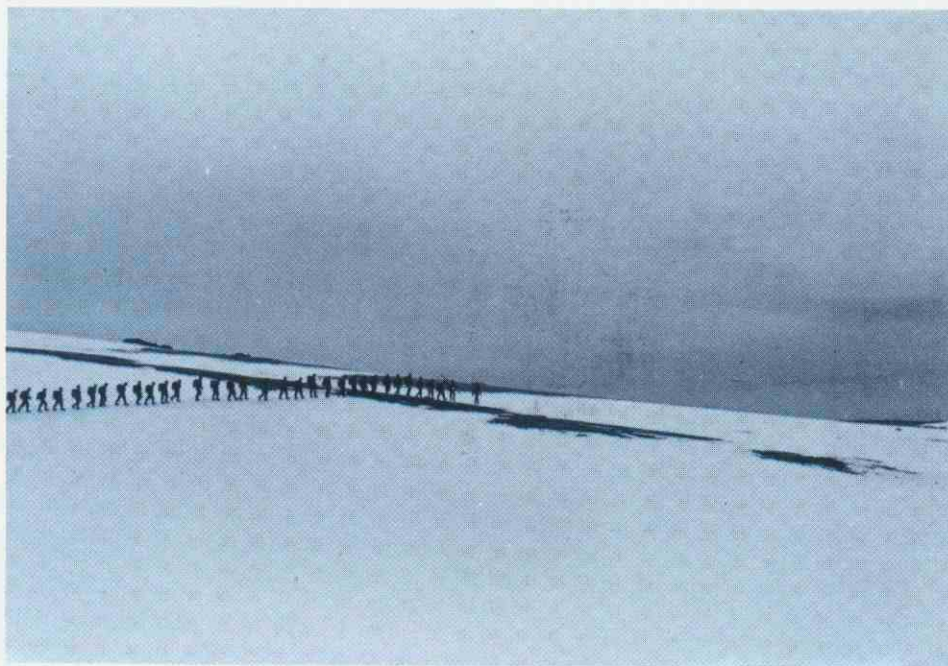
Aprendiendo a escalar. Desde la escala el monitor va enseñando al alumno la técnica a seguir en cada paso. El casco protege la cabeza contra la caída de piedras desprendidas de lo alto.



Cumbres en primavera. Nieve y escarpas. El sol calienta y el alto puede hacerse sin necesidad de abrigarse.



La Cía. de Esquiadores del Batallón «Gravelinas» en marcha por el macizo de Santa Orosia.



Los medios hipo acarrear dos problemas – que hace años no existían– hijos de los tiempos que corremos y de los adelantos técnicos. Uno es el de la falta de personal idóneo para el manejo del ganado. Ya no hay casi labradores que sepan otra cosa que manejar un tractor. En épocas todavía no muy lejanas, la mayor parte de la recluta procedía de ambientes agrícolas en los cuales el uso de ganado era normal. Hoy es preciso dar una enseñanza específica para adiestrar a determinados soldados en esta función que a nosotros, que conocimos otros tiempos, nos parece tan elemental.

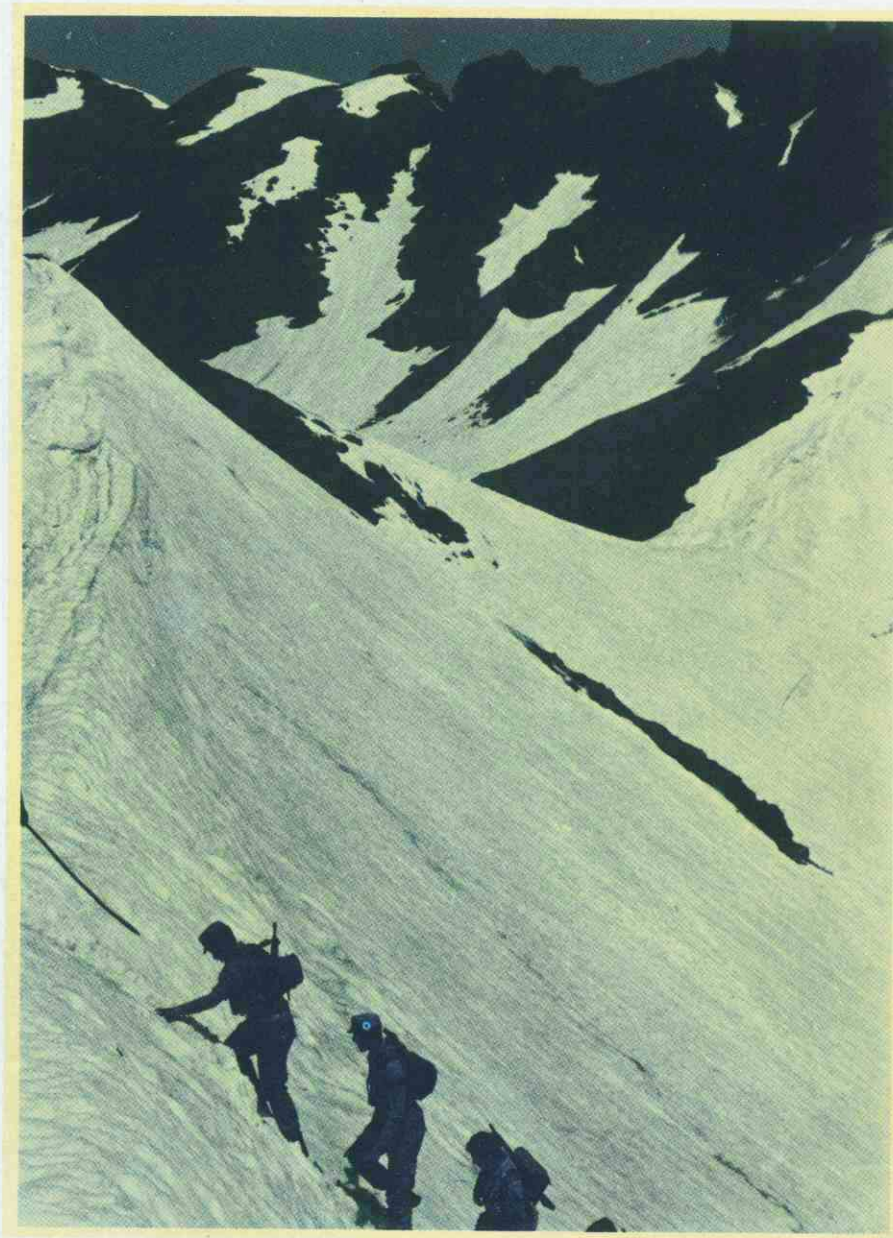
Otro problema es el de conjugar el transporte motorizado con el del ganado. Este problema se resuelve haciendo el transporte del ganado en camiones dotados de adrales, y llevándolos hasta el lugar más próximo a la zona de empleo. Requiere un volumen grande de vehículos, ya que el ganado debe de trasladarse al mismo tiempo que la unidad a la que pertenece.

La instrucción específica de montaña tiene por objeto adaptarse al medio. Por eso las marchas, el vivaqueo y la utilización de medios especiales (esquí, raquetas, piolet, cuerdas, etc.) son esenciales.

La meteorología no sólo no es inconveniente, sino que forma parte del ambiente a que hay que hacerse. La nieve es un fenómeno que, en ocasiones, no sólo no impide, sino que facilita el movimiento.

A esta finalidad de adaptación al medio responde la existencia del cuartel-refugio de La Mina y del Centro de Instrucción de Alta Montaña.

El cuartel-refugio de La Mina, con capacidad para unidad tipo Compañía, dotado de calefacción y alumbrado eléctrico, permite que las Unidades pasen por él, en períodos de 15 días, viviendo en plena montaña, en un lugar donde durante la época invernal es imprescindible el empleo de esquís o raquetas y en verano permite realizar marchas, acampadas, escaladas, y todo tipo de instrucción, a la misma inmediatez del Cuartel.



Esta vez el nevero llega hasta la divisoria y se hace preciso utilizar una cuerda para evitar los deslizamientos por la rápida pendiente.



También en verano hay nieve. El paso de los neveros, a veces nieve blanda y resbaladiza, obliga a un esfuerzo suplementario.

Travesía del Formigal. Tropas del Bon. «Gravellinas» emprenden la marcha, en tanto que otras Unidades aún permanecen en el lugar de acampada.



A los mismos fines, y con características similares, sirve el Centro de Instrucción de Rioseta. Cuando no se dedica a cursillos de especialización de esquí y escalada es utilizado por todas las Unidades, en las mismas condiciones que el de La Mina.

Los cursos de esquí y escalada, que es la principal función de este Centro, tiene una duración de 45 días. Para la práctica del esquí se utiliza el telearrastre militar, hasta que se «sueltan» los «aprendices», después se pasa a las pistas de las estaciones de Candanchú y Austún, donde se perfeccionan sobre pistas más largas y de mayor dificultad.

La formación de escaladores se realiza en los farallones inmediatos al campamento.

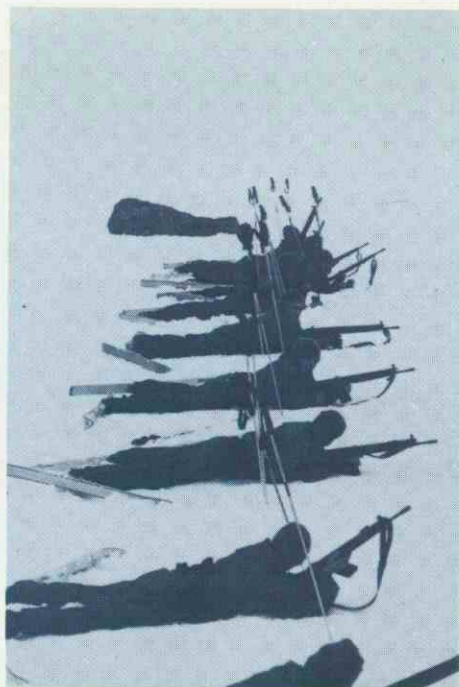
Ambos cursos terminan con un período de 15 días de duración, dedicado a realizar ejercicios de aplicación y de vida y movimiento en montaña.

Estos cursos se dan, obligatoriamente, para todo el personal de las Unidades de esquiadores-escaladores de Infantería, Artillería e Ingenieros y

con carácter puramente formativo para los Mandos no diplomados, al objeto de ponerlos en las mejores condiciones físicas y técnicas.

La Brigada de Alta Montaña, al igual que todas las Grandes Unidades, realiza maniobras anualmente. Unas veces se elige la época veraniega, para practicar la escalada y las marchas. Este año, para evaluar las posibilidades sobre terreno nevado, las maniobras se harán en primavera y tendrán como escenario los altos valles inmediatos a la frontera.

Patrulla de esquiadores haciendo fuego sin quitarse los esquís.



Pero el mulo sigue siendo necesario. Este es el Grupo de Artillería, de 105/14, subiendo una pendiente ladera. El zigzaguo alarga el recorrido, pero facilita la marcha.

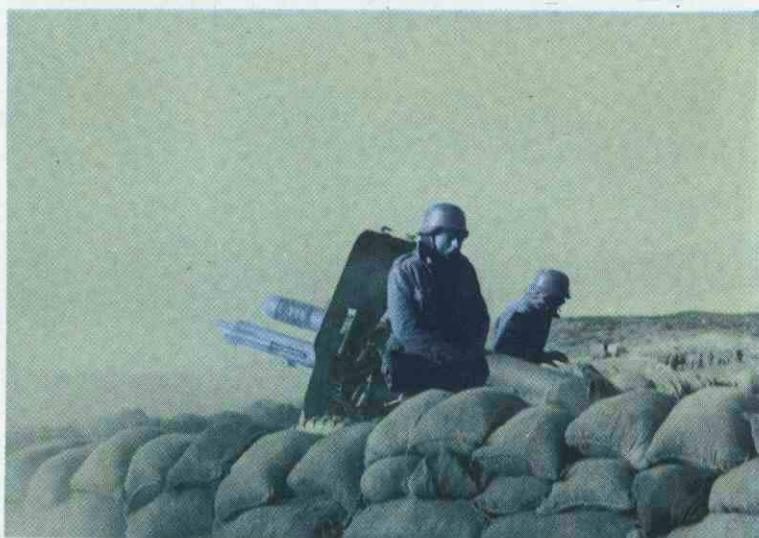
El helicóptero, el medio soñado para «subir» más deprisa y con menos esfuerzo. «Así —comentan los soldados— no se gastan las suelas.»



El Grupo de 105/14 ha alcanzado la zona de asentamientos, y una Batería ya ha entrado en posición y ha roto el fuego. La labor ha sido dura. Después de la subida hay que organizar los asentamientos, y el terreno obliga a hacerlo con sacos terreros que ha habido que llenar.



Momento en que una pieza de artillería hace fuego.



No es raro que la Brigada de Alta Montaña participe en ejercicios con Ejércitos extranjeros. Así, en la operación «Galicia», intervino junto a los paracaidistas españoles y franceses. En la «Rebeco-75» actuó representando al bando enemigo, como oponente a las Tropas de la 4.ª Región Militar. En la «Isard-79» actuó en combinación con tropas alpinas francesas en el Pirineo Oriental francés, y está previsto que este año alguna fracción de la Brigada se traslade a los Alpes, para actuar junto a Unidades francesas.

Para alcanzar este nivel, parangonable al de cualquier Unidad extranjera, y dadas las condiciones de terreno y climatología, el esfuerzo a realizar es considerable. Pero la alegría de superar cada día nuevas dificultades, el vencer los obstáculos reales que forman parte del quehacer cotidiano, van forjando el carácter alegre y arriesgado de Cuadros y Tropas y desarrolla el espíritu de hermandad y camaradería que la necesidad de trabajar en equipo exige y fomenta. Los miembros de una cordada, los componentes de una Patrulla de esquiadores que se lanzan en medio de la ventisca nocturna a cumplir una misión, tienen que formar un todo física e intelectualmente, para poder salir airosos de su cometido.

DAMAS AUXILIARES DE SANIDAD MILITAR

M.^a PILAR VALDIVIA BENEROSO

Dama Auxiliar de Sanidad Militar

Creo que debido a la falta de información y a la labor tan abnegada y callada que hacen tanto las alumnas como las Damas Auxiliares de Sanidad Militar, poco o casi nada se sabe sobre sus funciones, modo de entrar en el Cuerpo, trabajos que realizan, etc.

Actualmente, para ingresar en este Cuerpo se requiere como mínimo el título de Graduado Escolar o cualquier otro título equivalente expedido por el Ministerio de Educación y Ciencia, siendo meritorio y en diferente escala, cualquier tipo de estudios superiores, carreras universitarias, etc. También se tienen en cuenta las prácticas sanitarias realizadas en hospitales. Si se posee el título de Licenciada en Medicina, Biológicas, Farmacia o ATS, automáticamente se pasa a ser Dama, haciendo previamente un cursillo de tres meses de adaptación al modo de ser del Ejército.

A las aspirantes, una vez presentada la documentación correspondiente junto a una instancia solicitando el ingreso en el Cuerpo, se les somete a unas pruebas psicotécnicas (aptitud y personalidad) y de conocimientos. Dichos «test» son confeccionados por el Gabinete de Psicología del Ejército y se aplican simultáneamente en toda España.





pasando posteriormente al Servicio de Informática del Cuartel General del Ejército de Tierra para ser corregidos por ordenador. Con esta corrección mecanizada ya se hace una primera selección, superior en un tanto por ciento determinado al número de vacantes.

A estas aspirantes seleccionadas se les hace una entrevista personal por un tribunal compuesto de una Subinspectora y dos Damas previamente preparadas para este fin. En dicha entrevista se trata de puntuar, lo más objetivamente posible, diferentes valores y aptitudes que se han considerado de gran importancia para llegar a seleccionar una Dama idónea. Estos nuevos datos se sumarán a los obtenidos en los «test» anteriormente citados, volviendo a ser procesados por ordenador, de donde ya saldrá la lista definitiva de alumnas admitidas. Esta lista se publicará, a continuación, en el Diario Oficial correspondiente.

Dado que, en general, este es el sistema de selección que actualmente se sigue en las Academias Militares, IMEC, etc., nuestros superiores han considerado que es así como nosotras debemos hacerlo también.

Una vez publicada la lista de alumnas ingresadas, se les destina a un Hospital Militar, donde se les formará como Damas Auxiliares de Sanidad Militar, recibiendo clases impartidas por diferentes Médicos Especialistas, Psicólogos Militares y Ayudantes Técnicos Sanitarios, haciendo trabajos y prácticas propios de enfermeras.

Terminados y superados estos dos cursos de nueve meses de duración, se les extiende el título de Damas Auxiliares de Sanidad Militar, título no equiparado a ningún tipo de estudios realizados en la vida civil.

Si se desea seguir ampliando estudios como Dama, en la actualidad sólo se puede hacer un curso de dos años de rehabilitación, pudiendo conseguir el título de «Auxiliar de Rehabilitación».

Está en estudio el poder hacer, también como especialidad, un curso de «Secretariado Médico». Lo creemos de gran utilidad, pues muchas veces hemos tenido que hacer estos trabajos y sólo los hemos podido realizar las Damas que, por nuestros estudios realizados anteriormente, teníamos conocimientos de mecanografía, archivo, etc.

El ser Dama obliga a cumplir las siguientes misiones:

- Fundamentalmente, auxiliar al personal médico u otro personal ligado a la función sanitaria, así como a los ATS, a los que podrán suceder en el ejercicio de sus funciones, dentro de las posibilidades que su formación profesional permita, cuando su número sea insuficiente o las necesidades del Servicio lo aconsejen.

- A la preocupación constante en mantener y perfeccionar su grado de formación y disciplina a fin de prestar el mejor servicio, teniendo presente el alto honor que representa al servicio del Ejército y con él a la Patria, con el deber de asistir a los cursos de perfeccionamiento y especialización que a tal efecto se organicen.
- Cumplimentar con exactitud las misiones y servicios que se les encomienden.
- Respeto y subordinación a sus superiores, así como cuidar su uniformidad y ejemplar comportamiento.
- Puntual realización de las prácticas reglamentarias anuales.
- Comunicar a las Inspectoras y Subinspectoras regionales de quienes dependen sus cambios de residencia y situación.
- Están obligadas a acudir a las convocatorias promovidas por las Inspecciones Generales y Regionales para realizar los servicios propios de su calidad de damas en el ámbito nacional, regional o local, de acuerdo con su compromiso y ofrecimiento voluntario, por el que, según lo previsto en el artículo anterior, han quedado integradas en los grupos respectivos.





Esta misma obligación les alcanzará igualmente cuando, aun en tiempo de paz, sean convocadas para prestar servicios especiales seleccionados por las Inspecciones del Servicio o para asistencia a actos oficiales.

Toda imposibilidad justificada de acudir a dichas convocatorias y a la prestación de servicio será comunicada a la Inspectora correspondiente, con la debida antelación y dentro del plazo que, en cada caso, se determine.

- Mientras presten servicio están obligadas a cumplir el Reglamento y régimen interior propio del Hospital o formación sanitaria militar en la que se encuentren encuadradas bajo la dependencia de la Subinspectora del Servicio respectivo y de la ATS, Jefe de las ATS».

(Art. 10 - D.O. núm. 283 - 14 diciembre 1977).

También tenemos que prestar nuestra colaboración en caso de necesidades del Servicio y durante un período mínimo de ciento veinte horas al año, con carácter voluntario y altruista.

Todos estos posibles trabajos altruistas, nos los designan nuestros superiores como un premio a la buena labor desempeñada durante los dos años de curso. Para nosotras es una satisfacción hacerlos y, dado el cariño que nos inculcan para el Cuerpo, lo hacemos con muchísimo agrado, aunque a veces suponga un gran esfuerzo y sacrificio.

A las componentes del Cuerpo Especial de Damas Auxiliares de Sanidad Militar del Ministerio del Ejército se las considera, a todos los efectos, como Funcionarios Civiles al servicio de la Administración Militar.

Este Cuerpo consta de:

- Una Inspectora General.
- Una Secretaria de la Inspección.
- Dos Auxiliares de la Secretaría de la Inspección General.
- Once Inspektoras y
- Treinta Subinspektoras repartidas por las diferentes Regiones Militares.

A continuación se detallan algunos de los trabajos que, altruistamente, realizan o han realizado las Damas Auxiliares de Sanidad Militar:

EXTRACCIONES DE SANGRE

Desde hace aproximadamente catorce años y bajo el mando de una Subinspectora a la que acompañan un grupo de unas diez Damas, está funcionando lo que nosotras llamamos «salidas a sangre». Todo este equipo, por el que pasamos como mínimo tres veces todas las alumnas, funciona bajo las órdenes de un Médico Militar.

Se sale con un promedio de cuatro días a la semana y el punto de reunión es el Instituto de Medicina Preventiva, a las ocho y media de la mañana. Desde allí se parte para el Cuartel o CIR previsto con anterioridad.

En estas salidas se procede a extraer sangre al personal de las distintas Unidades. Más tarde esta sangre se prepara, envasa y conserva para posterior suministro a los Hospitales Militares.

MANIOBRAS

A las maniobras asisten Damas en distintas Regiones Militares. Las últimas en las que hemos tomado parte han sido: «Operación Podenco», «Operación Galias» y «Ejercicio Trueno».

Fueron una Subinspectora y seis Damas con el equipo médico correspondiente.

Es de destacar que estas Damas viven en tiendas de campaña como el resto del personal, demostrando en todo momento su espíritu de sacrificio, su alto grado de preparación y soportando las inclemencias del tiempo, amén de todas las incomodidades, siendo siempre felicitadas por su labor y por la alegría y optimismo que llevan a los soldados.

DESFILES

Alrededor de dos meses antes del desfile anual que hacen nuestras Fuerzas Armadas, va un grupo numeroso de alumnas-damas, bajo las órdenes de una Subinspectora, al Regimiento de Infantería Inmemorial n.º 1 para hacer instrucción. Los resultados todos los hemos visto y nos llena de satisfacción cómo nos aplauden al pasar desfilando.

EXPEDICIONES DE COLONIAS

Todos los años en los meses de julio y agosto van Damas acompañando a las expediciones de colonias infantiles con destino a Santoña y Ronda.

FORMACION DE ENTREVISTADORAS

En el mes de septiembre pasado, se celebró un curso de Formación de Entrevistadoras, siendo preparado y dado por una Dama, Licenciada en Psicología, que actualmente pertenece al equipo de Psicólogos del Gabinete de Psicología del Ejército de Tierra. Asisten dos Subinspectoras y cinco Damas.

Considerando que fue una experiencia de gran utilidad para nuestro Cuerpo, porque este grupo fue el que preparó, aplicó, y ayudó a la corrección de exámenes para Damas, creemos conveniente que se organice un cursillo abierto, especialmente dedicado a las Damas Auxiliares de Sanidad Militar.

MISION NICARAGUA

También tenemos nuestras «heroínas» si calificamos como héroes a aquellas personas que realizan una acción destacada y meritoria, con riesgo de su vida, en beneficio de otra u otras personas más o menos próximas.

En el mes de agosto del año en curso, salió con destino a Nicaragua una expedición



compuesta por varios militares, médicos de los hospitales del ET y trece Damas. Es de destacar la cantidad de voluntarias que hubo en su momento para ir, sin saber en las condiciones en que se iba y qué esfuerzo se les iba a pedir. Únicamente les daba seguridad el que, desde el primer momento, iban con ellas nuestra Inspectora General, una Subinspectora y un cuadro de Doctores conocidos por estas Damas por razones de haber estado colaborando con ellos, durante los dos años que cursaron en los Hospitales Militares.

En la actualidad, ya ha regresado la primera expedición siendo relevada por un nuevo equipo.

Por todo lo anteriormente expuesto y basándonos en la cantidad de deberes y obligaciones que contraemos al escoger este camino, creo que son muy pocas las posibilidades que tenemos a la hora de realizarnos en nuestra vocación, ya que aun en los puestos relacionados con Sanidad Militar, no siempre es requerido el título de Dama, encontrándonos con que a estos tipos de trabajo puede concurrir cualquier persona sin dicha titulación.

Teniendo en cuenta que, en los tiempos que vivimos, tanto se habla de oportunidades para la mujer y en los que además de trabajar por ideales también hay que vivir de realidades, la mayoría de nosotras abrigamos, en nuestro fuero interno, la secreta esperanza de conseguir un puesto de trabajo, donde podamos ver realizadas nuestras diferentes vocaciones dentro del Ejército.

Las recientes declaraciones del Ministro de Defensa, señor Rodríguez Sahagún, referentes a la futura integración de la mujer a las Fuerzas Armadas, nos ha hecho concebir una gran ilusión y nuestro mayor deseo sería que se partiera de las que ya vestimos el uniforme militar, pues sería aprovechar el trabajo que realizan o han realizado diferentes Damas en diversos sitios y encauzar todo ello en un Cuerpo Militar a crear, que ya no podría ser el de Damas Auxiliares de Sanidad Militar, aunque sí ésta debería ser una rama de dicho Cuerpo.

Vemos la incorporación de la mujer en las Fuerzas Armadas muy posible y en muy diversos campos, previa la correspondiente preparación.

Un punto a tener en cuenta es el de muchas mujeres solicitan el ingreso en nuestro Cuerpo más por su vocación militar que por la de enfermeras y, a mi juicio, el no aprovechar estas vocaciones sería perder una gran fuente de entusiasmo, disciplina, sacrificio y trabajo que tanto hemos demostrado y nos ha sido inculcado durante los dos cursos realizados para ser Damas Auxiliares de Sanidad Militar.

PASADO, PRESENTE Y FUTURO DEL CUERPO DE VETERINARIA MILITAR

JESUS CARCAR GABARRON
Comandante Veterinario

I. EL PASADO ⁽¹⁾

En todos los Ejércitos de la antigüedad hubo hombres dedicados al cuidado de los caballos que integraban las Unidades de los mismos. En España hay constancia escrita en las «Ordinaciones» de Pedro IV el Ceremonioso, de 1344, en catalán, de las obligaciones del mariscal («menescal»), que como integrante de la Casa Real, tenía como misión tanto las curas del ganado caballar enfermo, como el herrado de todo el efectivo.

Este término de mariscal fue utilizado en Aragón y Cataluña para los expertos en équidos, mientras en el resto de España era más difundido el de albéitar, sin duda por influencia en las dos regiones del noreste de las expresiones del resto de Europa.

Los Reyes Católicos, en la Reconquista, disponían del servicio de Albéitares-Herradores en los Regimientos montados. En 1505 se redactó una Obra de Albeitería, durante el reinado de don Fernando V, con los datos suministrados por los Mariscales de su Ejército.

Tenemos ante nosotros, con los antecedentes consignados, las dos históricas misiones del Cuerpo de Veterinaria Militar (C.V.M.) de herrado y curación del ganado equino del Ejército. Muy lejos aún la era científica de la Humanidad, un solo hombre asumía el noble arte del herrado y el empírico saber de curar.

El año 1793 inicia su funcionamiento la Escuela de Veterinaria de Madrid, dependiente del ramo de Guerra y una profesión inicia su paso por caminos más científicos, los alumnos son mitad

estudiante y mitad soldado. Dos mariscales del Ejército, precisamente becados para formarse en Alfort (París), son los primeros profesores.

Un Real Decreto, de 15 de junio de 1845, dio origen al Cuerpo de Veterinaria Militar. Las plazas de segundos mariscales serían cubiertas desde entonces por oposición, entre los profesores procedentes del Colegio Nacional de Veterinaria.

Los avances de la microbiología, desde los trabajos de Pasteur, fueron incesantes y, según su conocimiento se difundía por Europa, los veterinarios militares españoles los aplicaban en beneficio de los efectivos equinos del Ejército. La lucha contra las epizootias se hace más científica, el prestigio de unos profesionales acarrea toda una evolución en sí mismos y en las Unidades en que prestan sus servicios. El conocimiento de la etiología y patogenia de la mayoría de las enfermedades infecciosas y parasitarias del hombre y los animales, lleva a un profundo conocimiento de las antropozoonosis y los componentes del C.V.M. asumen en el Ejército la lucha contra estas enfermedades de los animales, transmisibles al hombre. Muy precozmente, aún no había terminado el siglo XIX, los veterinarios militares luchan contra el muermo, la rabia, el tétanos, el carbunco, etc., no sólo para evitar su incidencia en los efectivos animales, sino también evitando el contagio al soldado. Con los avances de la microbiología ha surgido una nueva misión para el C.V.M.

Al llegar a este punto, no podemos continuar sin hacer una referencia emocionada a los veterinarios militares que han dado su salud e incluso su vida en esta lucha contra la enfermedad, la que iguala en un común destino hacia la muerte a hombres y animales. Recordaremos aquí, como ejemplo de todos ellos, al veterinario primero Juan Vicente Igual Hernández, que había llevado a cabo en la Enfermería de Ganado de Melilla diversos trabajos de investigación sobre el muer-

(1) Cuantas noticias se aportaron en esta primera parte, han sido tomadas del libro «Historia del Cuerpo de Veterinaria Militar» escrito por el Teniente Coronel Veterinario don Vicente Serrano Tomé, trabajo presentado para la obtención del título de Doctor como tesis doctoral, mereciendo la calificación de Sobresaliente «Cum Laude».



1858



1897



1943



1978

mo, contrayendo la enfermedad y muriendo el 4 de febrero de 1917 a consecuencia de la misma, pero no sin antes plasmar su contribución al conocimiento del muermo en una obra titulada «Del Muermo. Estudio Clínico y experimental de esta enfermedad».

La labor zootécnica es otra misión histórica del C.V.M. Fue ejercida por los antiguos mariscales y fue evolucionando con los avances científicos en este campo y con la vertebración del Cuerpo. El Reglamento de la Academia de Caballería, aprobado por R.O. de 20 de septiembre de 1875, en el Artículo 35, que trata de los profesores veterinarios afectos a la Plana Mayor, indica que «el profesor Veterinario de escuela desempeñará las clases de hippiatría y herrado práctico, cuidando en ambas, y especialmente en la primera, de insistir y reiterar en la enseñanza sobre aquella parte de aplicación práctica más necesaria y de más inmediato provecho para los futuros Oficiales».

Junto a Jefes y Oficiales de Caballería y Artillería, numerosas son las actuaciones de los veterinarios en compras de ganado, cría del mismo, reproducción y selección, que se van reflejando en la legislación que regula las funciones de cada uno de ellos. Innumerables son los libros y publicaciones de los veterinarios militares sobre las razas equinas, la herencia de caracteres en estas especies, los problemas de reproducción, etc., pero además, desplazados de la Península a otros continentes por motivos de destino, fueron numerosas las observaciones publicadas sobre otras especies animales en ambientes exóticos.

Por similitud con la actuación de los veterinarios civiles en mataderos y mercados, los veterina-

rios militares siempre fueron consultados en los cuerpos en que estaban destinados, en cuanto concernía a alimentos de origen animal para consumo de las Tropas, colaborando de esta forma con los Oficiales Médicos.

La Real Orden de 28 de abril de 1899 nombraba una comisión «que entienda en el racionamiento de las Tropas», de la que formaría parte un Jefe u Oficial Veterinario para ponerla en armonía «con los adelantos de la ciencia y las exigencias de la guerra».

El Reglamento para el Servicio de Veterinaria en Campaña, de 1927, manifiesta taxativamente la misión del Veterinario como inspector de alimentos de origen animal para la tropa. Una misión tradicional, aunque poco reglamentada, pasaba a incrementar los servicios de un Cuerpo del Ejército y, con el tiempo, se ampliaría hasta hacerse fundamental.

El 16 de agosto de 1945 se divide el diploma primitivo, que comprendía la Bacteriología Veterinaria y la Higiene Bromatológica, y comienzan su andadura los Jefes y Oficiales diplomados especialistas en Bromatología, aumentando la especialización del C.V.M. en una ciencia de futuro sin límites y que enlaza los viejos conocimientos del Veterinario antiguo de los productos de origen animal, con las técnicas de laboratorio más modernas, al servicio de la variada alimentación actual, que conecta tanto la industria de la conservación de alimentos, con la de producción de los mismos.

Los componentes del C. de V.M. en tan dilatado espacio de tiempo, desde la existencia de éste hasta nuestros días, han servido a España en



Marruecos, en Cuba, en Filipinas y en Rusia, han participado en cuantas campañas el Ejército intervino y han dado héroes y mártires cuantas veces la Patria lo necesitó. En 1921, en el desastre de Annual, en las Unidades que actuaban, había 11 Veterinarios Militares, de los que cinco murieron llenos de gloria, sobresaliendo Tomás López Sánchez por su valor, heroísmo y entrega, alma de la defensa de Zelun, encabezó grupos de voluntarios realizando comprometidas operaciones de aguada y reconquistó el cementerio, perdiendo la vida en una de estas salidas. Consignamos uno entre cien hechos en los que participaron heroicamente los componentes del C.V.M.

II. EL PRESENTE

El Cuerpo de Veterinaria Militar (C.V.M.) está dirigido, en la actualidad, por un General Inspec-

tor Veterinario (General de Brigada), Jefe de los Servicios de Veterinaria de la Dirección de Apoyo al Personal de la Jefatura Superior de Apoyo Logístico. Existen Jefaturas de los Servicios Veterinarios en todas las Regiones Militares y en Ceuta, Melilla, Baleares y Canarias, dependientes de la anterior Jefatura.

Hay unos Organismos centrales dependientes de la Jefatura de Veterinaria del Ejército de Tierra, que son la Agrupación de Tropas de Veterinaria de la Reserva General y el Laboratorio y Parque Central de Veterinaria Militar.

El Laboratorio Central, máximo exponente científico del C.V.M., se encuentra dividido en dos secciones de trabajo. La de Microbiología, que realiza trabajos de diagnóstico principalmente en este campo, al tiempo que produce vacunas, sueros y otros productos biológicos de diagnóstico, y otra Sección de Bromatología e Higiene de

los Alimentos, dedicada al estudio e investigación de los alimentos consumidos por las tropas, evitando su nocividad tóxica o bacteriológica y determinando su calidad, en lucha permanente también contra el fraude en este campo.

En cada Región Militar existe una Unidad de Veterinaria que consta de un Laboratorio de Bromatología, servido por un Diplomado Especialista en esta ciencia y un Grupo de Higiene y Profilaxis con Equipos de Desinfección, Desinsectación y Desratización (D.D.D.), Equipos de Inspección de Alimentos y Equipos de Detección y Descontaminación Radiactiva.

La Quinta Unidad de Veterinaria de Guarnición en Zaragoza posee además un Equipo de Lucha Biológica, servido por un Diplomado Especialista en Microbiología y Epizootiología.

Cuentan con Hospitales de Ganado la 4.^a, 5.^a y 6.^a Regiones Militares por radicar en ellas Tropas de Montaña, que poseen efectivos de ganado. En los hospitales de ganado hay laboratorios de bacteriología y análisis clínicos, servidos por un Oficial Veterinario Diplomado en Microbiología y Epizootiología. Las unidades de Veterinaria de Montaña están ubicadas en la Brigada XLI en Lérida, Brigada de Alta Montaña en Huesca y Brigada LXI en San Sebastián.

Los Veterinarios Militares destinados en las diversas Unidades del Ejército, ejercen en las mismas todas las misiones encomendadas al conjunto del C.V.M. pero con arreglo a la organización, plantilla y características de cada Unidad, predomina en su trabajo una u otra faceta.

Como ejemplo, diremos que existen destinos con preferente ejercicio de la bromatología, caso de los jefes destinados en los Centros de Instrucción de Reclutas, donde controlan partidas importantes de alimentos de todo tipo, pero con cuantiosas cantidades de productos de origen animal y de alimentos perecederos, siendo insustituible su función diaria y asidua de inspectores de alimentos; similar es el cometido de los Oficiales Veterinarios destinados en Unidades de Intendencia y Hospitales Militares. Hay destinos que exigen un constante ejercicio de los conocimientos zootécnicos y clínicos, principalmente los pertenecientes a la Jefatura de Cría Caballar y Remonta y Centros dependientes de ésta.

Especiales características tienen los destinos en la Dirección de la Guardia Civil y en las Unidades de la Policía Nacional, en los que la asistencia al ganado equino y a los efectivos caninos es la más importante, pero no la única que prestan.

Muy equilibrado es el servicio veterinario en las

Unidades de montaña, en las que la faceta clínica, ante la presencia del ganado mular de estas Unidades y la inspección de los alimentos de consumo para la tropa, tienen gran interés.

Intencionadamente hemos dado una visión no exhaustiva de los destinos que ocupan los jefes y oficiales veterinarios en las Unidades del Ejército, agrupándolos por el interés e importancia de una faceta del ejercicio profesional sobre otras.

La especialización del personal Veterinario en el C.V.M. está orientada hacia la microbiología e inmunología con el Diploma de especialistas en Microbiología y Epizootiología, y hacia la Bromatología con el Diploma de especialistas en Bromatología e Higiene de los Alimentos, ambos impartidos en el Laboratorio y Parque Central de Veterinaria Militar. Numerosos jefes y oficiales veterinarios, becados por el Ministerio de Defensa, han realizado el curso de «Ingeniería y Aplicaciones del Frío», realizado en el Centro Experimental del Frío, perteneciente al Patronato de Investigación Científica y Técnica Juan de la Cierva.

Los Maestros Herradores, Auxiliares del C.V.M. insustituibles, reciben en la actualidad su formación en la Academia General Básica de Suboficiales y se integran en la Escala de Suboficiales Especialistas, rama de Veterinaria y Cría Caballar, Auxiliares de Veterinaria. En 1966, por Orden de 23 de mayo, se convocaron Cursos de aptitud entre Suboficiales Especialistas Herradores y Forjadores del Cuerpo Auxiliar Subalterno del Ejército, menores de cincuenta y cuatro años, para dotar a los laboratorios anexos a las Unidades Veterinarias Regionales de auxiliares para los mismos, así como para la conservación y almacenamiento del material de dotación de los Parques de Veterinaria Central y Regionales.

Por Orden de 16 de febrero de 1978, en el Diario Oficial del Ejército n.º 44 de 22 de febrero de 1978, se modificaba el emblema del C.V.M. compuesto hasta entonces de dos ramas mixtas de palma y laurel entrelazadas, por considerar que no simboliza con claridad ni las misiones ni la función del Cuerpo. El nuevo emblema está constituido por una espiga de trigo, siguiendo la dirección de la diagonal mayor del rombo portaemblema, cargando en su centro con una cruz griega esmaltada en blanco y de pequeña dimensión. Este conjunto, enmarcado por dos ramas de laurel, entrelazadas y atadas con una cinta. Todo el emblema, salvo la cruz, en plata. La espiga de trigo, representativa del alimento básico, simboliza la Bromatología y la cruz griega simboliza, a su vez, la misión Sanitaria.



El Veterinario Militar ejerce facetas profesionales diversas en la actualidad y ante la especialización creciente y el cúmulo de conocimientos que la ciencia pone sobre él, podemos decir, sin temor a exagerar, que ejerce diversas profesiones, aunque curiosamente todas son una sola: la profesión Veterinaria y su secular patrimonio científico y profesional.

El actual Veterinario Militar es hoy:

1) **BROMATOLOGO:** Interviene en la producción de alimentos para consumo de las tropas (mataderos, servicios de carnización de Unidades del Servicio de Intendencia, Chacinerías, etc.).

Interviene en la industria de la conservación de alimentos (control de productos enlatados industrialmente, tanto conservas vegetales como animales, control de productos suministrados a las Tropas procedentes de las cadenas frigoríficas y, adelantándose a su época, son numerosos los estudios de Veterinarios Militares sobre alimentos conservados por la radiactividad.

Interviene en el transporte de alimentos. Es inspector de alimentos en los centros de almacenamiento y sobre todo en los de consumo, con una labor callada, diaria, asidua, en el depósito de víveres y en la cocina de tropa de las grandes concentraciones humanas del Ejército.

El Veterinario es el bromatólogo más idóneo, no hay duda de que los alimentos perecederos de mayor importancia en la alimentación humana, son hoy en día por su volumen, precio, calidad y peligrosidad, los alimentos de origen animal, la formación de estos profesionales en fisiología y

fisiopatología animal, en anatomía comparada y anatomía patológica, en histología, en patología animal y en producciones pecuarias, le hacen insustituible.

2) **CLINICO Y CIRUJANO:** Atiende el ganado enfermo, lo evacua, lo hospitaliza, lo opera.

Vigila la evolución de la epizootia y enzootia; tras detectarlas, dirige su extinción.

3) **ZOOTECNISTA:** Interviene en la reproducción del ganado equino. Estudia su selección y mejora. Dirige la alimentación animal. Interviene en toda producción de animales, incluso de experimentación de interés militar.

4) **SANITARIO:** Lucha contra las antropozoonosis (rabia, tétanos, carbunco, etc.).

5) **PEDAGOGO:** Formación de Personal Veterinario y Auxiliar y ulterior especialización.

6) **PRODUCTOR BIOLÓGICO:** Interviene en la producción de sueros específicos y vacunas animales, así como productos biológicos para diagnóstico.

7) **INVESTIGADOR:** Estudia productos de interés Militar en el campo biológico.

Estudia enfermedades animales, que constituyen problemas para los efectivos del Ejército, nuevas o exóticas.

Estudia las antropozoonosis de aparición en el Personal del Ejército.

Elige, adapta y reproduce animales útiles para las Fuerzas Armadas. Colabora en los Centros Militares que utilizan animales en sus investiga-

ciones. En la actualidad funciona en este sentido el Centro de Cirugía Experimental del Hospital Militar Central «Gómez Ulla», en el que aportan su contribución científica un Comandante Veterinario y dos Capitanes Veterinarios.

Por no cansar, pondremos un largo etcétera, en este apartado.

III. EL FUTURO

Difícil es siempre escrutar el futuro sin ningunas dotes proféticas y sólo basándose en una serie de previsiones fáciles y por lo mismo más seguras. La evolución actual de la ciencia, la tendencia a la especialización del hombre, la orientación de los ejércitos más progresivos y eficientes, la mejora constante de la calidad, velocidad y eficiencia del transporte, la dificultad para encontrar nuevas fuentes de energía, el avance rápido de las ciencias biológicas, durante unos años espectadoras semiestáticas del progreso de la física y la química, que modificaban el entorno humano constantemente, son observaciones del hombre de la calle, en las que es prácticamente imposible el error, al basarse en ellas para predecir el futuro.

La desaparición del ganado de labor no supuso la eliminación del veterinario rural, sino que con el aumento del nivel de vida se potenció el consumo de productos de origen animal de alto valor biológico y la ganadería dedicada al ganado de renta, alcanzó niveles industriales y científicos, que dieron un nuevo porte a su existencia, de mayor interés profesional y humano. Todos los veterinarios de los diversos países, encuadrados en sus ejércitos respectivos, vieron evolucionar a éstos, eliminando en gran parte el caballo y el resto del ganado equino, pero su servicio se hacía cada vez más importante en otras facetas y lo único que ocurrió es que hubo que especializar paulatinamente a los oficiales veterinarios en las nuevas actividades. Cabe esperar algo similar en el futuro, dada la importancia de las ciencias biológicas para las Fuerzas Armadas.

a) *LA ACTIVIDAD BROMATOLOGICA EN EL FUTURO*

El campo de la alimentación humana es previsible que va a evolucionar rápidamente y a medio plazo. Es fácil suponer que la complejidad y diversidad del material, más el número creciente y la

diversidad de las técnicas de laboratorio, exigirán el trabajo en equipo de varios especialistas.

Las grandes unidades, sin duda, poseerán grandes almacenes para alimentos y, por tanto, instalaciones para la conservación de los mismos. Es previsible que las técnicas de conservación por el frío, calor, radiación, liofilización, etc., solas o combinadas, exigirán técnicos exclusivamente especializados en el manejo y control de estas plantas.

Observando lo que ocurre en otros ejércitos de países avanzados no es difícil suponer que los pequeños acuartelamientos de guarnición, al estilo del siglo XVIII, darán paso a grandes complejos militares, que, junto a extensos campos de maniobras y tiro, dispondrán de servicios centralizados para grandes concentraciones humanas encuadradas en grandes unidades, buscando facilidad en la seguridad, y mayor economía en los servicios. En estas unidades militares, el inspector de alimentos clásico, con misiones similares a los jefes veterinarios, actualmente destinados en los Centros de Instrucción de Reclutas, por poner un ejemplo, serán una institución a conservar y difundir.

Como conclusión, diremos que suponemos que en el futuro los actuales diplomados especialistas en bromatología e higiene de los alimentos deberán desdoblarse en:

- a) Inspectores de alimentos de grandes unidades.
- b) Técnicos de la conservación de alimentos.
- c) Analistas bromatólogos con diversas especialidades.
- d) Especialistas en control de la producción de alimentos (especialistas en carnización, chacinería, etc.).

b) *LA CLINICA VETERINARIA EN EL FUTURO*

La desaparición total del ganado equino de los ejércitos es muy improbable. Aparte la incidencia de una tradición secular, existen y existirán misiones que lo harán aconsejable, seguirá siendo de interés en los centros de enseñanza militar y unidades de montaña. Queda en el aire, ¿qué ocurrirá en un conflicto armado coexistente con una profunda crisis energética y el predominio de los misiles?

En el horizonte aparece la posible aplicación de numerosas especies animales, cuya utilidad militar es hoy solamente secundaria. Perros de guerra, aves con diversas utilidades y hasta delfines, sin olvidar animales de experimentación tanto para

laboratorios biológicos o industrias militares de diversas razas y variedades, son temas del futuro en que es difícil calcular adónde se podrá llegar y en cuánto tiempo.

Parece lógico esperar la creación de hospitales de grandes y pequeños animales a cargo de clínicos y cirujanos especialistas, que apliquen técnicas cada vez más complejas, e imposibles tanto para el clínico normal, como para hacer uso de ellas en centros no especiales y por tanto alejados de las unidades que se aprovechan de la utilidad de estos animales.

La mejora en rapidez y eficacia de los transportes no hará necesaria la multiplicidad de los hospitales de grandes y pequeños animales, con lo que disminuyendo en número podrán ganar en complejidad y eficacia. Quizá tendrán clínicas de animales infecciosos, enfermedades esporádicas y cirugía, más la recepción, sin olvidar poderosos medios de evacuación. Como los actuales deberán estar dotados de un laboratorio de microbiología y análisis clínicos.

c) *LA MICROBIOLOGIA E INMUNOLOGIA FUTURA EN EL AMBITO DEL C.V.M.*

Es digno de considerar que esta especialidad actual de eterno futuro ha de seguir progresando con el mismo ritmo que en el presente y en direcciones hoy en día imposibles de predecir. ¿Podrá abarcar un solo especialista los conocimientos prácticos, en un futuro a medio o largo plazo, de bacteriología, virología, parasitología, inmunología, más anatomía patológica, más análisis clínicos?

No es difícil predecir que la elaboración de productos biológicos, vacunas, sueros específicos y antígenos diagnósticos exigirá especialistas, quizá alejados en su formación y técnicas de los microbiólogos y epizootiólogos dedicados a misiones de diagnóstico y extinción de epizootías y enzootías animales.

La guerra bacteriológica es un tremendo interrogante del futuro. La extensión de este modesto trabajo no permite, ni siquiera someramente,

tocar este apasionante tema. El hombre, dispuesto a utilizar en sus agresiones todos los medios a su alcance, podemos suponer que no renunciará a utilizar este arma poderosísima. Si por escrúpulos humanitarios o por conveniencias de la guerra renuncia a utilizar gérmenes homicidas, ¿no es probable el ataque a un país ganadero con agentes biológicos que destruyan su riqueza, su producción pecuaria y por tanto su medio de vida?

OTRAS FACETAS DE ACTUACION VETERINARIA EN EL FUTURO

La detección y descontaminación radiactiva con acción sobre el ámbito animal y los alimentos, son misiones con inmensas interrogantes en nuestros días y en los que puede ser necesaria la actuación futura del C.V.M.

Los centros de producción y selección de animales de experimentación, hoy en día ya en marcha, sin duda, en un futuro inmediato, adquirirán importancia insospechada y, bajo la dirección de veterinarios militares, aportarán animales de diversas especies, razas especializadas y variedades para cada experiencia.

Es de apuntar la probable necesidad de especialistas en Zootecnia, que intervengan en toda actuación de mejora animal en cualquiera de las especies útiles a las fuerzas armadas.

Por último surge un interrogante de gran actualidad. ¿Al igual que en otros ejércitos, no prestarán sus servicios en la marina y en el ejército del aire, cuerpos de veterinaria militar específicos de estas fuerzas y con conocimientos idóneos para su función en ellas?

* * *

Los albéitares, mariscales y profesores de siglos pasados con su arte y conocimientos empíricos, los universitarios veterinarios de hoy con su saber científico y los veterinarios del mañana, en los próximos siglos, con sus avances en la ciencia y la técnica, todos, desde las ciencias biológicas sirven al Ejército, que es servir a España.

«Dormía y soñé que la vida era belleza; desperté y encontré que la vida era deber».

KANT

EL DESASTRE DE ANNUAL (III)

FERNANDO CABALLERO POVEDA
Comandante de Artillería

E) RESPONSABILIDADES

Una vez explicadas las verdaderas causas por las que contra todo evento duró 18 años nuestra pacificación, pasemos a hacer un comentario sobre las responsabilidades.

Intereses bastardos como causa determinante del Desastre y derrumbamiento de la Comandancia de Melilla, apuntaban a todo trance la baja moral que, constantemente insistían, existía en la Oficialidad del Ejército. De esta forma convencieron, incluso a los más honestos, de que, si no fue causa determinante, sí al menos coadyuvante.

Cargos gratuitos contra aquella heroica Oficialidad eran los de juegos de azar, orgías, desfalcos, etc., con la consiguiente pérdida de espíritu militar, al extremo de no llegar ni a defenderse y a la ejecución de los mayores actos de cobardía ante el enemigo.

Esta opinión fue extendida con gran carga de mala intención por Prensa de izquierdas y principalmente por socialistas y republicanos, que tenía que dar una imagen denigrante del Ejército ante la Nación, dado que consideraban que era el sostén de la Corona, su principal objetivo a destruir.

Suponiéndoles con razón —nada más ajeno a la verdad—, no se comprende el porqué un Oficial jugador empedernido, juerguista sin límites y hasta desfalcador, tenía que ser un cobarde sin espíritu, capaz de realizar aquellos actos que se le achacaban.

Con tal motivo, se montó la Comisión de Responsabilidades del Congreso, que debiendo ser corporación que se sentase en el banquillo de acusados, a bombo y platillo se erigió en el tribunal juzgador. Se proclamaban desde los escaños del Congreso jueces acusadores, descargando su culpabilidad y colgándose a al Ejército, tachando de falta de moral y de espíritu militar a su Oficialidad, que no tardó en demostrar la falacia de tales acusaciones propagandísticas, con posteriores hechos gloriosos de toda la colectividad, que están en la mente de todos.

De las declaraciones que se realizaron, cito algunas dignas de tener en cuenta:

Llamado a declarar a un diplomático con destino en la Sección de Marruecos del Ministerio de Estado, daba la opinión de que en lo de Annual y sus consecuencias no había ninguna responsabilidad civil, que toda recaía en el Ejército, citando como factores determinantes los ya indicados que eran de carácter puramente militar. Este buen hombre, sacudiendo de responsabilidades a los políticos, cargó sencillamente todas ellas en apretado montón sobre los hombros de la Oficialidad, cuya mayor parte acababa de entregar su vida por la Patria, mientras él, con su bagaje profano, opinaba divagante acerca de las interioridades de la técnica castrense, siendo por otra parte, por su condición de diplomático, no el más recomendable para opinar de lo que no sabía. Pero, claro, ¡era la declaración de un integrante del Ministerio de Estado en Melilla! Hay que imaginárselo.

En el turno de declaraciones del General Burguete, el señor Besteiro, de la citada Comisión, con palabras bien dirigidas, le pregunta: «El General Burguete sabe que una de las causas a que se atribuye el desastre de Annual es la desmoralización existente en la Comandancia de Melilla».

El mismo señor Besteiro y de la misma forma, pregunta al Coronel Riquelme: «Sabrá el Coronel Riquelme, como sabemos nosotros por el Expediente Picasso, que se ha dado mucha importancia, entre las causas permanentes del Desastre, al estado de desmoralización existente en la Comandancia de Melilla».

Ambas declaraciones no coincidieron con el interés de la Comisión, resultando contrarias a volcar las responsabilidades sobre el Ejército.

Pero más acertada fue aún la declaración del General Berenguer, parte de la cual se transcribe. Pregunta el señor Besteiro al General, después de llevar la declaración a su terreno: «¿Podría indicar el señor General algunas de las causas de las que considere principales?»—Contesta el General:



«La debilitación de las Instituciones Militares entre otras...»—P: «De modo que estaban debilitadas las Instituciones Militares?»—C: «Público es que estaban debilitadas.»—P: «Me refiero a las de Melilla.»—C: «En Melilla es donde tenía más arraigo esta causa debilitante.»—P: «¿Alude el señor General a las Juntas de Defensa?»—C: «Me refiero al estado principal y esencialísimo que está en la conciencia de todos y que se nombra muy pocas veces» (ya comenzaba alguien a poner el dedo en la llaga y esto iba a escocer).—P (eludiendo la contestación anterior): «¿Entonces esa debilitación sería de la Oficialidad, pero no de la tropa?»—C: «Es muy difícil delimitar, en una organización de éstas, cuándo hay un elemento que no está en la plenitud de su eficacia y que no puede por menos de arrastrar o de llevar algo de esa eficacia a los elementos restantes». (Ahora el General entra a matar pero lo hace de media estocada.) «Quizá una de las causas de la debilitación de las Instituciones Militares sea la falta de entusiasmo que tiene la Nación por la Campaña de Africa. Eso puede haber influido bastante». Interviene el señor Taboada: «¿Cree el señor Berenguer que las campañas que se hayan podido hacer o no en Africa, como en España, sobre la eficiencia de nuestra actuación en Marruecos, sobre el abandono de Marruecos, han podido influir algo en la moral del soldado?»—C: «Indudablemente; el soldado vive del entusiasmo de su país, no cabe duda».

El General Berenguer decía al Ministro de la Guerra, General Tovar, en carta de fecha 30-7-19: «Difícil es poner de manifiesto, en armonía con la realidad, la labor llevada a cabo por la Oficialidad y tropa, especialmente de las Fuerzas Indígenas, en las operaciones que vienen realizándose, de las que se debe el éxito en primer término, a su esfuerzo, pericia y arrojo. Este personal que constantemente ofrece su vida a la Patria y que hace años viene llevando a cabo una tarea tan oscura como penosa, necesita de algún estímulo superior al que supone la mejora del 50% en el sueldo, ya que en ningún caso compensa la pérdida que en sus intereses particulares supone consagrar la vida en absoluto a la profesión, como aquí se hace. Faltos de estímulo, nada dicen, porque el cumplimiento del deber les obliga a soportar sin la menor queja cuantas penalidades y sacrificios se les exige; pero libres de elegir el destino que les convenga, se marchan en número considerable».

En el asedio de Igueriben se hizo una defensa de exaltación patriótica hasta llegar al agotamiento de las municiones. Tras la autorización para retirarse o negociar con el enemigo la rendición, ante la gravísima situación en que se encontraban y no poderles liberar, el Comandante Benítez contesta: «Los Oficiales españoles mueren, pero no se rinden».

La guarnición de Sidi Dris, ante el mensaje que se recibiera del Alto Comisario indicándole que, dada la imposibilidad de enviarle refuerzos y que sin ellos no podrían continuar la ya más que larga y heroica defensa al límite de sus posibilidades, que merecía la admiración de España, procediese a parlamentar con el enemigo, decidió no realizarlo e intentó la evacuación por mar, pudiendo salvar el Cañonero «Lauria» sólo cuatro soldados. Esta fue la suerte de los heroicos defensores de Sidi Dris, en defensa de los intereses de la Patria y del honor de su Ejército.



Tipo moro de la zona oriental

¿Es que los componentes del Desastre de Annual no eran de la misma casta militar que la de estos soldados y no estaban forjados en la misma Escuela que imprimió aquel espíritu militar, al igual de los que participaron en la reconquista y posterior desembarco en Alhucemas con la total sumisión del Protectorado, demostrando la total eficiencia y arrojo de los componentes del Ejército Español?

Derivar la búsqueda de las verdaderas responsabilidades fuera del marco correspondiente, cargándola sobre la Oficialidad, fue una villanía que pesaba íntegramente sobre la conciencia de la Prensa, los partidos y los políticos.

La guarnición de Melilla fue la víctima de una deshonrosa conducta del Gobierno y del Parlamento, y, a través de ella, la totalidad del Ejército Español. El culto a la Patria, al honor y al heroísmo, es disciplina cultivada con exaltación en la totalidad de las Academias Militares españolas. Lo ha sido, lo es y lo será mientras en España exista un solo soldado.

No podía atribuirse el episodio de Annual a una colectiva desmoralización de las virtudes que lleva consigo la Oficialidad del Ejército. Otras fueron las causas que no supieron o, mejor, no quisieron demostrar.

La realidad fue bien otra. Ante la situación de penuria que en todos los conceptos se encontraba nuestro Ejército, con una misión ineludible, carente de hombres y material, se encontraba Abd el Krim con un potencial militar que sólo nuestra postura política permitió que se alcanzase. Y a todo ese potencial había que añadir la defección de las Harcas amigas, la de casi todas las fuerzas indígenas y toda la población de las cabilas armadas sometidas de retaguardia, armamento que disponían según sistema adoptado por el General Marina en julio de 1909, y mantenido por sus sucesores por imposición política.

No había fuerzas del Ejército para asegurar el orden en las cabilas de retaguardia, dada la escasez de aquéllas. Paseando fuertes columnas por las cabilas sometidas, dándoles sensación de fuerza efectiva, no sólo no se podría haber concentrado la Harca enemiga donde lo hizo, sino que,

en caso contrario, la retirada de Annual hubiera podido quedar terminada en Ben Tieb, en la seguridad de que las cabilas sometidas no hubieran producido el levantamiento general que realizaron al verse, en principio, abandonadas a la acción de Abd el Krim. De solicitud de creación de estas columnas hay constancia en el Informe del Coronel Morales, en el Plan político-militar de Silvestre y en la carta que él mismo dirigió a Berenguer con fecha 15-7-21, todos ellos trasladados al Gobierno por el Alto Comisario.

Silvestre participa de la opinión del General Jordana, al igual que todos los Generales, en cuanto a estas columnas, explicada en carta que el mismo Jordana remitió al Senador don Tomás Maestre, amigo suyo, y ante la censura que se le hizo por los asedios que durante una época pudo emplear: ...«¿acaso no he logrado evitar muchos combates con este sistema? ¡Cuántos desastres hubieran dejado de lamentarse imitando siempre este ejemplo! Sé, por la organización que las he dado en columnas móviles, que puedo concentrarlas oportunamente en puntos determinados; ¿he de privarme de las ventajas que me reporta el ser más fuerte que el enemigo donde convenga?... Yo no dispongo las fuerzas en informes masas que se utilicen para el combate. Unas se extienden por el frente del ataque; otras cubren los flancos y la retaguardia, constituyendo sostenes y reservas; otras vigilan avenidas por donde puede presentarse el enemigo de improviso. Cada elemento desempeña su misión, y todos ellos forman un conjunto articulado y armónico en el que sus órganos contribuyen a lograr un mismo fin. Y por eso el enemigo no nos envolverá jamás ni molestará a nuestra retaguardia con exceso, pues el moro juzga rápidamente a su adversario y no se arroja sobre él cuando lo ve preparado y en disposición de defenderse».

Como ya se ha dicho, Silvestre, como cualquiera de los Generales, participaba de esta opinión, pero los Gobiernos, que eran los árbitros, ordenaban todo lo contrario. Lógicamente, los Generales o el Ejército eran los responsables cuando sobrevenían las acciones desafortunadas con profusión de bajas, como la que nos lleva.

Del potencial que presentó Abd el Krim, con datos que constan en el Expediente Picasso, no se hace mención en su RESUMEN para contrastar y ponderar las posibilidades defensivas, en un terreno que todo favorecía al enemigo, del que en los folios del sumario existía suficiente información para formar juicio sobre las posibilidades defensivas y de la imposibilidad de una retirada en orden táctico, por no permitir la estrecha salida un despliegue y por ocupar posiciones el enemigo en el desfiladero, por el que tenían que realizar una rápida evacuación unos 5.000 hombres y 1.000 cabezas de ganado, con la impedimenta de heridos y material rodado de Artillería, todo en tiempo apremiante, porque el enemigo se corría por la montaña con el propósito de cerrar totalmente la retirada hacia Ben Tieb, así como por no disponer de más munición de fusil que para un combate y como unos veinte disparos de Artillería por pieza cuando se decidió la retirada de Annual.

De las declaraciones de diversos jefes y oficiales que presenciaron los hechos, el contingente de que disponía Abd el Krim, en cuanto a la Harca se refiere y solamente a ella, oscila entre 18.000 hombres (declaraciones del Capitán de la Policía Indígena, González Hontorio, folio 493) y 8/10.000 hombres (declaración del Capitán de E.M. Sabaté, folio 644), coincidiendo todos ellos, en su perfecta instrucción, actuando en columnas, con descargas perfectamente uniformadas y cuando la actuación lo requiriera, perfectamente atrincherados y con defensas que ellos mismos construyeron.

Añadamos que este ejército se desenvolvía en su terreno como pez en el agua, que no necesitaba vías de comunicación ni base alguna para aprovisionamiento.

El montante de fuerzas con que operaba nuestro Ejército, alcanzaba la cifra de 7.000 hombres, de los que como fuerza de choque no contaba más que con el Grupo de Regulares de Melilla. La mayoría de las columnas y posiciones estaban formadas en una gran parte por quintos dados de alta en el mes de mayo, pues no había donde elegir. Poco habituados a combatir los veteranos, pues si bien siempre formaban parte en las operaciones de avances, por imposiciones políticas, lo hacían siempre a gran distancia de las fuerzas indígenas, únicas tropas de choque empleadas, con lo que el espíritu de las tropas españolas y su moral no podían rayar a mucha altura, como asimismo, el concepto que el elemento indígena tenían de ellos no viéndolos combatir, significaba gran quebranto del prestigio de nuestras armas.

El armamento estaba en pésimo estado (Expediente Picasso, folio 654); los fusiles y carabinas descalibrados, algunos procedentes de la época de la Guerra de Cuba, las ametralladoras a la altura de los fusiles, las más viejas del Ejército, defectuosas y rara vez completas, inutilizándose todos los días que se realizaban ejercicios de tiro, habiéndose solicitado reiteradamente su cambio sin éxito alguno; las piezas de Artillería, sobre todo las de Montaña, en gran parte desgastadas y sin columna de municionamiento suprimida por economía, por lo que había de servirse de cargas de Intendencia; la aviación, muy escaso el número de aparatos en vuelo de varios sistemas, sin



repuestos y casi imposible su reparación, prácticamente inexistente; la munición, defectuosa y escasa; los medios automóviles, en igual estado de deficiencia que el resto del material, contando en el destacamento de Dar Drius con la ridícula cantidad de 24 camiones, de ellos 6 inservibles, contando en toda la Comandancia con 3 vehículos ligeros de campo; se carecía de depósitos de agua y aljibes; en todo el territorio se disponía de una sola ambulancia; en Annual, futura base de avance, no se disponía de Hospital de Campaña, subsanándose con dos tiendas tortuga.

Por falta de material de construcción, conforme se iba avanzando se tenían que dismantelar las posiciones para montar las nuevas, con el consiguiente desguarnecimiento de los puestos que iban quedando a retaguardia. Escasas y malas las vías de comunicación y mal custodiadas por la escasez de tropas y desguarnecimiento de los puestos antes indicados. Carencia de una segunda y tercera líneas fuertemente organizada por iguales conceptos.

Las posiciones no reunían condiciones militares, respondiendo a un fin principalmente político (declaraciones de Tcol. Tamarit y del Cmte. Jefe de Ingenieros Alzugaray-Expediente Picasso). Esto era consecuencia de estar realizando una penetración pacífica bajo la dirección del Ministerio de Estado, no un capricho de las autoridades militares, sino una estrategia política que se antepone a la castrense. Annual se eligió obedeciendo a una exigencia política: situarlo en la cabecera de las cabilas que se habían sometido, para su protección contra las incursiones rebeldes, y puesta la atención militar exclusivamente como base para futuros avances.

Los Mandos tenían que actuar contra toda doctrina, coaccionados por los políticos. Contra la doctrina de todos los Mandos de castigar inmediatamente toda agresión, en evitación de que el moro interpretara como debilidad la falta de represión, con lo que aumentaba su agresividad, los Gobiernos imponían su criterio, atando de pies y manos a los Mandos, imponiendo su desastrosa pauta de dejar sin castigo cualquier acción indígena. En relación con Abarrán, coincidiendo en la opinión de Silvestre, pese a los efectos de que se disponía, los Generales Berenguer y Barrera, el Coronel Rodríguez del Barrio y cuantos militares intervenían en la pacificación, por ser el abecé del arte de la guerra ante las cabilas rebeldes, estuvieron de acuerdo en que se debió realizar la consecuente acción de castigo tantas veces solicitada. Seguro que se hubiesen, por este simple hecho, eliminado los desastrosos sucesos acontecidos posteriormente, impidiendo entre otras cosas la formación de la gran Harca, que con los moros crecidos, pudo reunir Abd el Krim. El no actuar en acción de castigo poco bien nos había de traer.

No se podía iniciar ninguna acción, por insignificante y oportuna que fuese, que no estuviese autorizada por Madrid, y si en extremados casos se autorizaba, se indicaba en dicha autorización que antes de iniciar nada se informase, hasta del número de bajas que se calculaba se iban a originar. ¡Increíble! En definitiva, que siempre, cuando excepcionalmente se recibía una definitiva autorización, la oportunidad había pasado.

Ante este panorama tan desolador de nuestro Ejército: ¿No era lógico que se produjese el Desastre? Y, más aún, valga la repetición, cuando se dejó sin castigo la acción de Abarrán, indudable momento culminante de la libre formación de la Harca, incuestionable origen de los desastrosos acontecimientos que se sucedieron.

Ambientémonos ante este cuadro de impotencia en que los Gobiernos fueron colocando durante largos años a nuestro Ejército en Marruecos y en el caso que nos lleva, en las fechas del Desastre, a la guarnición de la Comandancia General de Melilla. Mientras no hubo acción desafortunada, todo fue bien; pero el desastre tenía que llegar alguna vez y desgraciadamente llegó.

El Mando no funcionaba como en una guerra disponiendo maniobras, atendiendo a la pura estrategia militar y técnica castrense. Desde que se implantó el Protectorado en el año 12, hasta el desembarco de Alhucemas el año 25, operó bajo la dirección del Ministerio de Estado, quien ordenaba la cabila o aduar a ocupar, sin tener en cuenta para nada la línea defensiva de todo el frente; no había explotación del éxito cuando atacaba una Harca y era duramente castigada, en algún caso que así sucedió; no había más movimiento militar que el que aconsejara la acción política sobre objetivos puntualizados. Mientras, y gracias a estas mordazas que se hantían en el Ejército, ayudadas por absurdas decisiones, el enemigo fue fortaleciéndose día tras día. No, decididamente no se podía echar la culpa sobre el Ejército. Falto de municiones, y con la moral destrozada por todo cuanto anteriormente se ha expuesto, la retirada tuvo que producirse en tropel forzoso. Cualquiera que se hubiese encontrado en aquel trance, hubiera sucumbido heroicamente, como la mayoría de la Oficialidad lo hizo, pero sin lograr restablecer el orden de la marcha hasta salir del desfiladero, porque aquello no dependía de la voluntad de la Oficialidad, dependía del enemigo que hostilizaba intensamente, conocedor de la orografía del desfiladro, y había necesidad de salir a toda marcha por impotencia defensiva en despliegue alguno.

Fueron 18 km., parte por el cauce de un río, parte faldeando abruptas laderas con barrancos profundos a un flanco, sin terreno para despliegue de ningún tipo, teniendo gran parte del camino una anchura máxima de un frente de 4 hombres y, durante un trayecto de 4 a 6 km., con una anchura de desfiladero, con las laderas dominando el camino, no superior a 50 metros.

Por otra parte, las distintas posiciones no tenían más remedio que limitarse a la defensiva. Sin agua, sin municiones, sin medios y sin fortificaciones, bastaba con que el enemigo no hiciese otra cosa que fijarlas. Los harqueños se movían de posición en posición en cantidad abrumadora en relación con los componentes de sus guarniciones, y, aunque con muchísimas bajas, fueron dominando posición tras posición. Mucho se ha hablado de nuestras bajas, la mayoría de ellas a causa de viles asesinatos como los realizados entre otros en Dar Azugaj y Monte Arruit, pero imposible históricamente calcular las del enemigo.

Si la retirada se decidía prematuramente, se diría que por qué, y si se hacía tardíamente sería en pésimas condiciones y siempre existiría un por qué. De todas formas, por un camino como el descrito y con una retirada ya inevitable por la falta de todo tipo de medios y sin posibilidades de refuerzo alguno, marchando sin frente de combate y sin posibilidades de despliegues ni coberturas de flancos, con las cumbres y laderas copadas por el enemigo, la retirada tuvo que hacerse, por fuerza, en condiciones desastrosas.

Eran tropas que no tenían más remedio que marchar desmoralizadas, pero la falta de moral, fue por las circunstancias que les rodeaban, no por origen remoto como se les quiso atribuir.

El General Burguete, ante la Comisión del Senado, el 26-7-23 manifestaba: «Por los datos que yo puedo tener, juzgo que lo que se derrumbó fue un sistema, sólo un deplorable sistema... He de hacer constar, lo he dicho, lo digo y estoy dispuesto a decirlo en todo lugar y siempre, que examinada la cuestión desde el punto de vista técnico, tan endeble era la situación del Ejército frente a enemigos crecidos y victoriosos después de lo de Abarrán, frente a soldados rudos, frente a un núcleo que según la voz pública ascendía de 8 a 10.000 hombres, que son los que realmente fueron sobre Igueriben y Annual; tan endeble, digo, era la situación de nuestras fuerzas después de 5 ó 6 días de combate, con un desfiladero a retaguardia, que en honor del Ejército Español debo decir que las tropas mejores del mundo, la Guardia Imperial Prusiana, si se pone de modelo de abnegación, de devoción, de cosa férrea por decirlo así, puestas en el trance en que se hallaba el Ejército Español, hubiera sufrido una derrota igual; se hubieran replegado como nuestras tropas lo hicieron, pero, durante el paso del desfiladero, muerto el General y en las condiciones en que se encontraban, hubiera pasado lo mismo... Así, pues, insisto en ello: esa derrota de Annual no ha sido una página vergonzosa para el Ejército Español; lo mismo le hubiera ocurrido, en esas circunstancias, al mejor ejército del mundo. El desastre en la retirada por un desfiladero era inevitable». El General Burguete en su manifestación indicó que la orden de retirada debió ser acelerada ante el temor de ser ocupado el desfiladero; el aceleramiento trajo pronto la confusión, el tropel en que se convirtió inevitablemente la tropa al verse acosada en aquel paraje difícil y estrecho.

Gómez Hidalgo en su libro «Marruecos. La tragedia prevista», publicado en el año 21, dice: «Hablemos claro de una vez y digamos toda la verdad por el honor de España y de su Ejército, en estas horas solemnes; digámoslo sin tecnicismos, sin bagajes ni rodeos, para que conforte los cora-

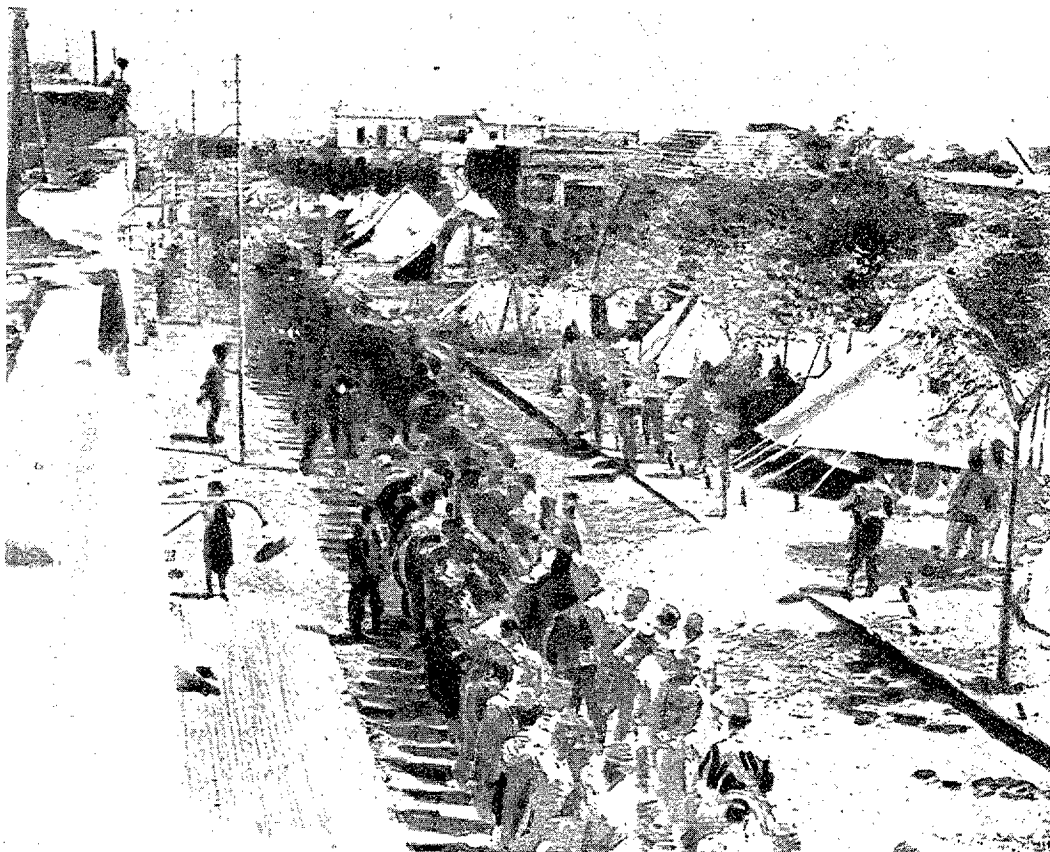


Tipos árabes de la zona occidental

zones y suban en vaharadas al cerebro ideas claras y enérgicas que sirvan para contagiar de aliento a algunos espíritus desfallecidos. La catástrofe de las tropas de Melilla la hubieran sufrido idénticamente las mejores tropas del mejor ejército del mundo».

Corroborando estas opiniones, señalemos la información publicada por el «Times» de Londres el 20-8-21: «Cuando Silvestre pereció en Annual y su Estado Mayor murió con él, se sufrió una derrota como las experimentadas a veces por los mejores ejércitos de las guerras coloniales. Los dos días de retirada, en perfecto orden, del General Navarro, Barón de Casa Davalillos, desde Dar Drius, donde recogió a los supervivientes del frente replegándose en Monte Arruit, y la firme defensa de su columna durante quince días, sufriendo el fuego de cañón en tal posición, nimbaban una vez más con una aureola de gloria las armas españolas. Las cargas del Regimiento de Caballería de Alcántara a las órdenes del Coronel Primo de Rivera, un valiente Oficial muerto en la defensa del Monte Arruit, son por sí hechos épicos».

Interesa citar lo que manifiesta Berenguer en su obra «Las Campañas del Rif y Yebala, 1921-1922»: «Nunca reunió el enemigo mayores contingentes ni mejor armado e instruido que en las fechas del Desastre y sería bueno recordar que en guerra irregular de montaña, Mina, nuestro oscuro guerrillero, al frente de 6.000 combatientes, desprovistos de Jefes, municiones y ciencia alguna militar detuvo e hizo fracasar a 60.000 aguerridos franceses, veteranos y flor de las campañas europeas, mandados por los mejores Generales del Imperio». La guerra que más se asemeja a la que nosotros mantuvimos en Marruecos fue la que desarrollaron nuestros guerrilleros del nor-



Vista de una calle del barrio Real de Melilla convertida en campamento

te de España, y no olvidemos que los rifeños estaban considerados como la mejor infantería del mundo.

Para darnos idea de la realidad de las cosas, pensemos que en abril del 25, Abd el Krim ataca el frente francés por la cuenca de Uganda, sitiando y rindiendo unas 50 posiciones de vanguardia, profundizando hasta Fez que estuvo a punto de caer. Los meses de abril hasta agosto fueron totalmente agobiantes para el Ejército Francés. Entre diverso material que se recuperó una vez derrotado el cabecilla figuraron 48 piezas de Artillería, cañones Schneider del 71/2, de moderna fabricación francesa, y 200 ametralladoras, de las que se apoderaron los moros. También Francia tuvo su Annual que le costó unas 5/6.000 bajas.

Aquel ejército estaba mucho más asistido que el nuestro, sin cicaterías por parte del Gobierno y Parlamento y alentado siempre por el patriotismo del pueblo francés en su acción de Marruecos. Por eso, sin escándalo nacional, pudo paliar el desastre. Se envió al teatro de operaciones al Mariscal Petain quien, concentrando columnas con un total de 100.000 hombres, hizo replegarse al rifeño a su guarida de Axdir (Alhucemas). Cesó en el cargo el Residente General Mariscal Lyautay, sin montaje alguno de responsabilidades y considerándose el desastre como acciones adversas, riesgo al que todo ejército debe estar abocado.

Puede afirmarse que el Ejército de Melilla, por más que se empeñan, no se derrumbó por el pánico en sus filas; varias fueron las Laureadas que se concedieron y otras no se otorgaron por haber quedado muchos de los hechos en la ignorancia o sin testigos. Se derrumbó por impotencia militar; por falta de hombres y pertrechos para operar como exigían las circunstancias; por falta de armamento y municiones; por falta de vías y medios de comunicación; por el abandono total en que se le mantuvo durante largos años; por permitir que las cabilas de retaguardia estuviesen totalmente armadas; por permitir que los moros de Abd el Krim se fueran fortaleciendo paulatinamente hasta el grado que alcanzaron; por obligar constantemente al Ejército a apartarse totalmente de las más elementales reglas y normas del arte militar; por no permitir que el soldado español combatiese nunca en primera línea; en definitiva, por convertir al Ejército en víctima de la política gubernamental, que a su vez lo era del Parlamento y de la opinión pública envenenada, negando constantemente a los Mandos militares lo que las necesidades exigían. Todo esto es incuestionable.

En una palabra; empresa carente de patriotismo en el pueblo, empresa condenada al fracaso. Ni la Oficialidad ni la tropa fueron culpables del desastre, y a no dudar recaía en su totalidad sobre los políticos que gobernaban la Nación, probado con hechos irrecusables. En cuanto tuvo el Ejército en sus manos todos los poderes militares, con aquel mismo Mando, con aquellos mismos Oficiales y con aquella misma tropa, se acabó la guerra en Marruecos con éxito resonante y rápidamente, en definitiva, con los mismos que tan mal fueron conceptuados en el Expediente Picasso.

Justo es mencionar en estos momentos aquellas dignas palabras que el Marqués de Lema, Ministro de Estado, en contestación al señor Rodés, pronunció el 12-5-14, de forma acertada y clarividente en su mensaje a la Corona:

«Pintémonos el cuadro de vuelta de ese Ejército, un Ejército que no ha sido vencido, un Ejército que no viene desalentado, un Ejército del cual no ha salido una palabra de queja para lo que puede ser más doloroso para los militares, ese estado de inacción, de paralización forzosa ante parciales agresiones, pero agresiones de los enemigos, y este Ejército, que no se ha quejado; este Ejército, que en nada se siente decaído, que no encuentra obstáculos verdaderos en su marcha, más que aquellos que puede encontrar la misma Francia en la marcha de su Protectorado; este Ejército, por decaimiento de la opinión, por la flaqueza de espíritu nacional, en un momento determinado, y sobre todo, por debilidad del Gobierno, si existiese Gobierno capaz de hacer esto, se viera obligado a volver vergonzosamente a las Plazas que durante siglos ocupara. Es verdad que si tal ocurriese, señor Rodés, a mi parecer, el Gobierno que lo consintiera merecería como ninguno la acusación constitucional.»

Más casual y explícito no pudo ser. Desde aquellas fechas, las cosas continuaron a través de los años como estaban, sin que nada se modificase, y sucedió lo que no tenía más remedio que suceder.

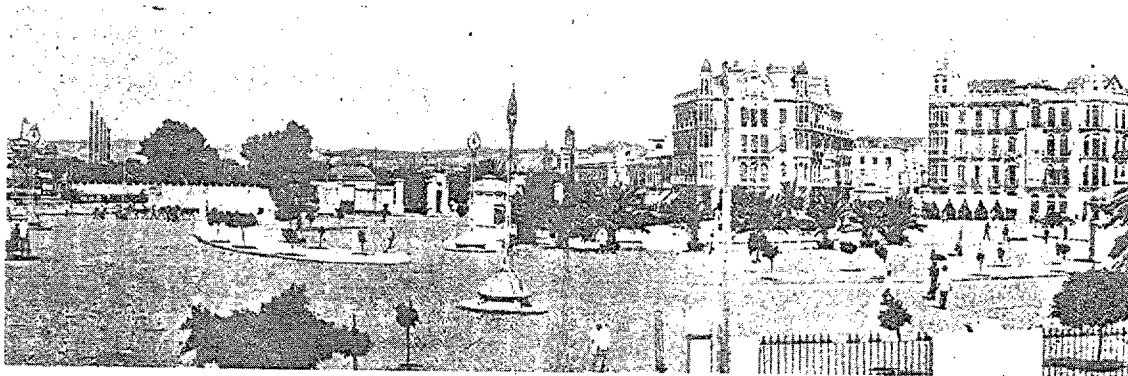
La guerra que nos hacía la rebeldía había que ir la venciendo de una forma dosificada, y con esa dosificación comenzamos la campaña de 1909, que, por no haber reforzado la guarnición de Melilla preventivamente, hubo de embarcar 50.000 hombres para envolver el Gurugú y ocupar Beni Bu Ifrur. Terminada la campaña, se procedió a la inmediata repatriación de las tropas, dejando reducidísima la guarnición, como si ya se hubiese pacificado todo el territorio. Surge la agresión en el Kert el año 11 y, como se operaba de forma dosificada, hubo que enviar 30 Batallones y, terminada la campaña en el año 12, se volvió de nuevo a la repatriación. Se sigue operando con las exiguas fuerzas de Melilla a gran escala y surgen los acontecimientos de Annual. Nuevamente se tiene que enviar 50.000 hombres para restablecer la situación. En la campaña de Xauen, al borde de habernos podido ocurrir otro desastre, se tiene que enviar 30.000 hombres para resolver el problema.

Los Gobiernos no tenían un programa fijo en relación con Marruecos; desempeñaban una política medrosa, vacilante, al compás de la situación política de la Península, temerosos de los aullidos de la jauría republicana que había extraviado a la opinión pública; los gobernantes actuaban verdaderamente coaccionados.

Por una parte había que cumplir el compromiso internacional del Protectorado y por otra, en sentido opuesto, porque la opinión popular se inclinaba abiertamente por el abandono de la empresa, sin conocer sus consecuencias, incapaz un Gobierno responsable de realizarlo, porque hubiera sido bochornoso y humillante para la Nación y para el Ejército. Por eso, se cuidaban desde el Poder de cumplir el compromiso, pero pensando siempre en que permaneciera en Marruecos el menor número de tropas y en la escatimación de sus dotaciones.

Al General Silvestre se le exigió un imposible y fracasó. Tropas insuficientes para la obra que se presentó con la fácil ocupación de las cabilas; sin recursos para haber aprovechado la gran coyuntura de la sumisión inmediata de Tensaman; mal atendido el material de guerra; falta de dinero para poner en servicio caminos intransitables, etc. ¿De quién era la culpabilidad del Desastre? Sin lugar a dudas; de los gobernantes coaccionados por republicanos y socialistas; del Congreso de diputados en pleno; de la opinión pública que añoraba el abandono de Marruecos, achacando, en su ignorancia, al Ejército el que la guerra la querían ellos para su medro personal; de los partidos políticos y de la Prensa; a todos sin exclusión alguna alcanzaba la responsabilidad, y la víctima de esa política nacional fue el Ejército de la Comandancia General de Melilla, con su General, que sucumbieron en la impotencia con que se desenvolvían, cumpliendo una misión de honor y prestigio para la vida internacional de España.

Y como en definitiva todo suele ser siempre de los colores de los cristales con que se observan las cosas, en relación con el Desastre de Annual, se obligó a todo el mundo, aprovechándose de su ignorancia, a mirar con cristales de determinadísimos colores, entre los que brillaron por su ausencia los rojo y gualda.



Melilla.—Vista general de la Plaza de España.

Se abrió el Parlamento, y allí, como en los mítines, republicanos y socialistas, esgrimiendo sus cristales, vociferaron para que se exigiesen responsabilidades a los Gobiernos actuantes, despotricaron contra el Ejército y culminaron sus inculpaciones en la persona del Monarca, objetivo principal comanditario, acusado de ambición imperialista.

El Congreso de los Diputados fue una torre de Babel. No se entendían; unos pedían la exigencia de responsabilidades al Gobierno al que le sorprendió el suceso en el Poder; otros, que no sólo a aquél, sino a los de más allá; los republicanos que había de incluirse a todos los que gobernaron en el período marroquí. Por fin, a los dos años del suceso, acuerdan nombrar una Comisión, en la que participasen todos los partidos políticos, que investigara las responsabilidades que pudieran dimanar del Expediente Picasso y de los declarantes que fueran requeridos para informar, y el Congreso resolver; pero no terminó su grata misión: el General Primo de Rivera, dado el desorden que imperaba en España, proclamó la Dictadura, selló los labios de los vocingleros, logrando la pacificación total de nuestra Zona del Protectorado y el desarme general de las cabilas, resolviendo el problema de Marruecos, insoluble para los gobiernos de partidos.

En cuanto se organizó el Ejército con fuerzas y recursos suficientes, se recuperó el territorio abandonado, se aseguró la retaguardia, se realizó el glorioso desembarco de Alhucemas, que con tanta insistencia anhelaba la guarnición de Melilla, se puso fin a la pacificación de toda la zona española del Protectorado y, en definitiva, lo blanco pasó a ser blanco y lo negro a ser negro.

Dice Berenguer, como consecuencia de la caída de Monte Arruit, epílogo del Desastre, en su libro «Las Campañas del Rif y Yebala. 1921-1922»: «Lástima que nuestra inconstancia, nuestra falta de solidaridad, las pasiones y hasta algunas ruines mezquindades, hicieran de la obra sagrada un arma fratricida, desvirtuando su finalidad, falseando sus resultados aun a costa de nuestro honor y prestigio, atendiendo más a la satisfacción de las pasiones que a los intereses de la Patria, estorbando en todo momento la acción hasta esterilizar el esfuerzo, desacreditándolo, negándole los resultados obtenidos, con inconsciencia tan destructora y suicida, que se deprimían nuestras energías para exaltar las del adversario y llegar al fin, dejando la labor incompleta y a medio hacer, a la situación creada, en que perdido el rumbo, sin orientación ni voluntad para recuperarlo, no nos queden energías ni para seguir adelante ni para retroceder, paralizada la obra cuando, hecho el esfuerzo principal, a punto estaba de terminarse, con tal desconocimiento de las cosas y de las voluntades, que lo que estorba es lo conseguido».

Sirva todo lo expuesto para dejar las cosas en su muy justo sitio.

Sólo pedimos, fuera de nuestro ámbito, que se eduque a los niños en la escuela del patriotismo, del orden, del deber y de la disciplina social, que se robustezca físicamente al adolescente y cuide de su desarrollo cultural y espiritual, para que al Ejército únicamente le reste la instrucción profesional.

TENIENTE GENERAL GABEIRAS

Los microagentes bélicos

HONORIO FERNANDEZ GARRIDO

Comandante del CITAC.

LA DISCIPLINA Y LA PROTECCION ABQ

Cuando el instinto presiente el peligro, el miedo embota la razón. Si la mente razona y busca el origen, la protección es posible. La razón ha hecho de la Tierra «el imperio del hombre». ¡Ojalá gobierne siempre bien!

1. LA DISCIPLINA EN LA MILICIA Y LA DISCIPLINA ABQ. «La disciplina es el cimiento que soporta al pedestal de la subordinación donde se apoya el fuste del orden. Sobre esta columna descansa la eficacia de la organización militar». Esta es una verdad pura y sin condicionamientos. Y no se trata de buscar frases de lucimiento, en general vanas y ridículas, sino de parangonar el contenido real con las menos palabras posibles pero precisas, con definiciones paralelas axiomáticas. Si el cimiento es firme, el pilar soportar con holgura al edificio. Si está minado, el derrumbamiento es inevitable. Esto es aplicable a todas las organizaciones, pero la milicia necesita la disciplina como la planta el agua. Y no puede tener otra base. Y hay que imponerla y no descuidarla si se quiere mantener firme el edificio. ¿Por qué? Trataremos de hallar algunas respuestas independientemente de las ya conocidas para los momentos críticos «la orden de un superior debe ser obedecida y nunca discutida», «el Mando conoce las razones y hay que acatar sus decisio-

nes» (menguado ejército sería el que frente al enemigo se pusiera a discutir las órdenes), y tantas otras respuestas que por conocidas no vamos a enumerarlas.

La organización de un ejército moderno no puede estar guiada por motivos puramente económicos para sus componentes, como ocurre con las organizaciones civiles especulativas. Es cierto que los ejércitos están compuestos por una parte bastante respetable en cantidad, aunque siempre minoritaria, de profesionales que, por supuesto, tienen su *modus vivendi* en esta profesión: ¡No faltaba más! ¡No sólo de espíritu vive el hombre! (perdón por la transposición). Pero es una profesión vocacional, no cabe duda. Y al que no le lleva a ella una vocación irresistible, la adquiere una vez inmerso en el ambiente en un tiempo más o menos corto. Corrobora esto el hecho de que todo el que viste el uniforme y vive la milicia, en pocos años adquiere una idiosincrasia peculiar del militar que le es difícil disimular aunque se vista de monje. Y no se trata precisamente de aires de superioridad, complejos autoritarios, etc. Hay algo más en el que se «ha hecho hombre» en estos ambientes castrenses que le distinguen del ciudadano civil y en parte le define. Por ejemplo, cierto reparo en actividades lucrativas que tengan algo de indigno en su ejecución o de inmoral o de vejatorio... Claro que, como en todas las colectividades humanas, siempre hay excepciones. Hablamos generalizando. En consecuencia, se pretende decir que la mayoría de los militares profesionales anteponen el sentido del

LA DEFENSA PASIVA. (ESQUEMA GENERAL)

CLASES	MACROPROTECCION (1)		MICROPROTECCION O PROTECCION RBQ (2)				PSICOPROTECCION			
AREAS	MECANICAS		QUIMICAS		BIOQUIMICAS		RADIATIVAS		PSICOLOGICAS	
AGENTES	Proyectiles, bombas, bayonetas, el propio combatiente, etc.		Cloro, Fosgeno, Iperita, "Nona", CS, GA, BZ, etc.		Antrax, Cólera, Tifus, Muermo, Botulismo, Tularemia, etc.		Partículas α , β , y neutrones. Rayos γ .		La palabra, la imagen, el bulo, la propaganda, etc.	
DETECCION	Física		Físico-química		Sintomatológica		Iónica		Intelectiva	
FACTORES	Rádar, globos-sonda, aerodirección, avanzadillas, escuchas, aparatos de rayos infrarrojos, etc.		Organolépticos, de mano y automáticos; Exploradores, detectores de gases, de velocidades, etc.		Los propios combatientes afectados o animales que enferman. (Es detección a posteriori).		Dosímetros, cargadores, intensímetros, contadores, etc. de radiactividad.		Observadores elegidos entre los mandos y los combatientes en general. Son "detectores morales".	
SISTEMAS DE ALARMA	Los mismos detectores citados informan o dan la alarma automáticamente.		Voz de alarma de los observadores RBQ o mediante aparatos manejados y automáticos (luz o sonido).		Alarma a posteriori. Pero no se emplean agentes bioquímicos para ocupación inmediata.		Voz de los observadores o avisadores automáticos que funcionan a determinada concentración rad#.		Los mismos observadores citados dan información secreta al Mando.	
APARATOS DEFENSIVOS O DE NEUTRALIZACION DE EFECTOS.	Individual	Colectivo	Individual	Colectivo	Individual	Colectivo	Individual	Colectivo	Individual	Colectivo
	El casco, el chaleco antibala, el embudo, el árbol, la peña, la cuneta, etc.	El parapeto, la capota, el refugio, el blindado, el acorazado, etc.	La careta, el traje, la capucha, guantes, botas, ponchos, calzas, etc.	El refugio, almacenes, P. de Socorro y Mando, etc. anti-RBQ. Sistemas contra incendios.	Los mismos del arma química, generalmente con retraso.	Los mismos del arma química generalmente con retraso.	Los mismos del arma química, como atenuantes, nunca neutralizantes).	Los mismos del arma química, con mayores espesores (como atenuantes).	Sujetos de alta moral y facilidad de palabra e influencia psicológica, repartidos entre las Fuerzas.	Medios de difusión y propaganda con el uso de medios psicológicos y dirigidos a elevar la moral.
TERAPIA	Medidas higiénicas de la Sanidad Militar de primera línea para los heridos.	Medidas hospitalarias, quirúrgicas o quirínicas, vacunas antitetánicas, etc.	Autoinyectables, píldoras, etc. Primeros auxilios: cursos antitéticos, bebidas neutralizantes, respiración artificial, etc.	Tratamiento en Puestos de Socorro y hospitales. Oxígeno, rapia, quirofano, etc.	Primeros auxilios y evacuación inmediata a los centros médicos.	Tratamiento médico adecuado al germen, microscopía, vacunas, inmunizaciones, etc.	Control de radiactividad, cambio de ropas, duchas y evacuación inmediata.	Control de radiactividad, descontaminación exterior y ropas, duchas y evacuación inmediata, etc., y tratamiento médico hospitalario y adecuado.	Amistad, confianza, doctrina y ejemplo por los "detectores morales".	Conferencias, arengas, artículos, emisiones por altavoces, etc. Propaganda y contra-propaganda.
SANEAMIENTO	Puesta en servicio del equipo de protección individual (soldados y aparatos defensivos).	Reparación y puesta en servicio del sistema defensivo (personal e instalaciones).	Descontaminación personal (ducha, lavados, alcalinizantes, ungüentos preventivos, etc.)	Descontaminación del material (calderas, cálderes, baldes, espolvoradores, pulverizadores, mangas, carritos de neutralización, etc.)	Desinfección personal (ducha, lavados, mesinfectantes, desinfectantes, píldoras, inmunizantes, etc.).	Desinfección del material (calderas, autoclaves, incineradores, Fumigación, rociado, enterramiento, etc.).	Desionización personal (ducha y lavados con jabón o detergentes, sales de á. clorados y EDTA (3) y mucha agua). (4)	Desionización (4) del material (lavados con detergentes, disolventes, etc.). Si hay paratrico o de ictiomas iEDTA (3) y las ropas se deben enterrar.	Separación, aislamiento o confinación de elementos contaminados moralmente o "incurables".	Depuración de las Unidades con traslados a otras de régimen disciplinario, o a prisión, según los casos.

- (1) Includida la protección contra los efectos mecánicos de las explosiones nucleares.
- (2) **Protección RBQ.** - Protección radiactiva, biológica y química, limitada a los microagresivos. La Protección RBQ (NBC en textos extranjeros) comprende, además, la protección contra los efectos mecánicos de las explosiones atómicas (o nucleares).
- (3) **EDTA.** - Acido etilen-diamino-tetra-acético, cuyas sales de sodio o calcio se han empleado con éxito para descontaminar (desionizar) a los pescadores japoneses. No neutralizan la ionización de los productos, sino que forman con ellos complejos solubles y, por tal razón, pueden ser eliminados de la piel y los vestidos.
- (4) **Desionización.** - Debe interpretarse como "arrastre de partículas ionizadas o ionizantes", pero nunca como neutralización de iones, pues por medios químicos, incluido el fuego, es imposible neutralizar de inmediato la radiactividad. Solo el enterramiento profundo aliado con el tiempo consigue reducirla a dosis no lesivas para la vida. También se pueden canalizar las aguas y productos radiactivos a los grandes ríos o al mar, pero sin olvidar que se producirá un daño mas o menos sensible. Únicamente los materiales que han sido radiactivados indirectamente por la nube radiactiva, son menos peligrosos debido a que su radiactividad decae rápidamente.

deber y el honor a todos los demás beneficios. Aunque, por supuesto, como humanos y al igual que los profesionales civiles, se tienen necesidades y aun debilidades que hacen necesariamente pensar en lo material y rentable que la vida ofrece, pero con un coeficiente muy grande de inclinación a rechazar la indignidad y el deshonor. Por eso el militar, como regla general, si ingresa pobre en la milicia, se retira pobre después de unos cuarenta años de servicio, con sueldos, antes y des-

pues, que no llegan nunca a sus equiparables civiles ni en activo ni después de jubilados.

Pero, además, el Ejército está compuesto de una ingente masa, mayoritaria, de elementos no profesionales que llegan a él por prestación temporal obligatoria, carente, por su propia provisionalidad, de vocación y, por ende, sin una base sólida donde tengan asiento los ideales constructivos y el entusiasmo hacia la organización en la que está implicado y a la que le hacen pertenecer

a la fuerza. Y tampoco quiere decir esto que, si las fuerzas de los ejércitos se nutrieran de voluntarios remunerados como en cualquier sociedad especulativa, funcionarían mejor. Tenemos muchos reparos contra este sistema, pero por no salirnos del tema no los exponemos.

En cualquier caso, un ejército bien organizado necesita de una disciplina eficaz. ¿Quién si no iba a ser capaz de dirigir a esa inmensa masa compuesta de mozos bisoños de todas las procedencias acostumbrados, hoy más que nunca, a vivir en libertad incondicional, con criterios propios y sin hábito para las penalidades y sacrificios sin rentabilidad inmediata? La experiencia de nuestra guerra demostró lo fácil que es desmoronar un batallón o una división compuesta en su mayoría por soldados inexpertos, especialmente en la zona republicana en donde la acuciante necesidad de soldados para el frente hacía completar o «rellenar» las brigadas con nuevas quintas sin instrucción alguna o muy somera. Volvían siempre a ser diezmadas por su falta de preparación y moral. Por suerte o desgracia hemos presenciado o protagonizado estas desbandadas masivas con muchachos llorosos o aterrorizados, asustadizos como gacelas cuando sobrevivían. Alguien dijo: «La disciplina hace fuertes a los pueblos». La veracidad de este aserto es evidente, y de ello dejaron buen testimonio los ejércitos romanos, los del Gran Capitán, los de Napoleón, los de Franco..., en los que, aun con un concepto de la subor-

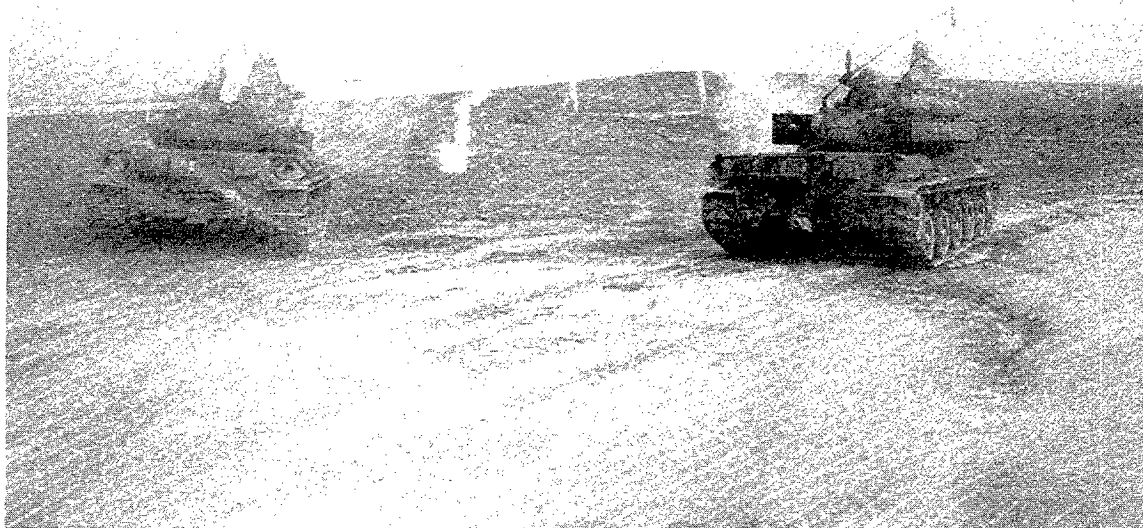
dinación y orden distintos para cada nación y época, la disciplina jugaba el más importante de los papeles.

La disciplina debe ser «férrea» para los errores conscientes y «flexible» (hasta cierto punto) para los errores involuntarios o de interpretación.

La disciplina no es simplemente «obedecer a ciegas», sino «saber obedecer» y tal acepción implica el conocimiento de los «medios para obedecer» que nos enseñan. En ese sentido, más amplio de lo que a veces se interpreta por disciplina, el concepto engloba la obligación de conocer y practicar todas las normas y reglamentos que nos dicten tanto para el soldado como para el material. Y así, podemos decir: «Disciplina de tal o cual arma», refiriéndonos al manejo, conservación, formas de ataque y de defensa, etc.

Con estas ligeras consideraciones sobre el concepto de la disciplina ya podemos resumir de forma inteligible que «la disciplina de Protección ABQ (antes disciplina de gas) es tan importante como puedan serlo los aparatos protectores». Es decir, que poseyendo la mejor y más eficaz máscara del mundo, puede no servir de nada al combatiente si desconoce cómo y cuándo debe emplear o desobedece las órdenes. La confianza en la careta se adquiere por el conocimiento pleno de sus posibilidades y las de los microagresivos. A este conocimiento se llega mediante una efectiva instrucción teórica y práctica, que debe estar inserta en el cuadro general de instrucción del sol-





dado y a nivel similar al del fusil. Y de igual forma, todos los demás ap. ratos y normas que abarca la Protección ABQ. Pero como este tema tiene muy amplias fronteras, dentro de las cuales caben tomos voluminosos, sólo expondremos, por ahora, un esquema general de la Defensa, siguiendo el contexto iniciado en el artículo V de estas publicaciones (EJERCITO Y GUIÓN de febrero de 1979), al referirnos a la Agresión. Aquí, como allí, aclararemos que sólo se trata de exponer esquemáticamente los rasgos genéricos más característicos de la defensa contra cualquiera de los tres tipos de agentes agresores: Macro, Micro y Psicoagresivos. Igualmente tomamos como centro comparativo la Microprotección o Protección RBQ, ya que ésta y los Microagresivos son la razón de existencia de estos trabajos, dejando de referirnos en futuros trabajos, salvo excepciones que lo requieran, a las otras dos ramas de la Defensa.

2. LA DEFENSA. La Defensa presenta tres facetas que están vinculadas al tipo de agresión utilizado por el enemigo contra las fuerzas combatientes. Si el ataque viene realizado con armas de acción mecánica, la protección (con independencia de la defensa activa) habrá de basarse en «corazas» de resistencia mecánica; si las armas son de acción contaminante, habrá que protegerse con aparatos que neutralicen esta acción y, por último, si se trata de agresiones a la moral, es

decir, ataques con armas de acción psicológica, la defensa se habrá de organizar con «corazas» de la misma naturaleza. Ejemplo: de nada sirve la careta frente a la metralla ni frente a los bulos, como tampoco es protección adecuada, aun siendo la mejor aliada, una elevada moral frente a los microagresivos ni a la metralla, y, desde luego, nadie está seguro tras un buen muro de hormigón armado si pretende defenderse de los agentes RBQ o de las falacias propagandísticas del enemigo. Queda sentado, pues, que los sistemas pasivos de defensa contra cada una de estas tres clases de armas (mecánicas, contaminantes y psicológicas) son de naturaleza totalmente distinta.

Antes de seguir adelante hemos de hacer una matización de conceptos para que no queden huecos sensibles en esta exposición resumida: la Defensa, un término genérico que comprende a los tres tipos de Protección citados que constituyen lo que llamamos Defensa Pasiva, es un concepto más amplio que comprende, además, a la Defensa Activa con toda una gama de posibilidades innumerables que le confieren la variabilidad de armas ofensivas que componen el arsenal bélico y que no es preciso enumerar. Sólo resaltaremos algunas observaciones que es preciso tener presente a la hora de reaccionar. La *Defensa Activa* equivale a la «ley de la acción y la reacción». Al ataque se responde con otro ataque (contraataque) o, más amplio, a la ofensiva se opone la con-

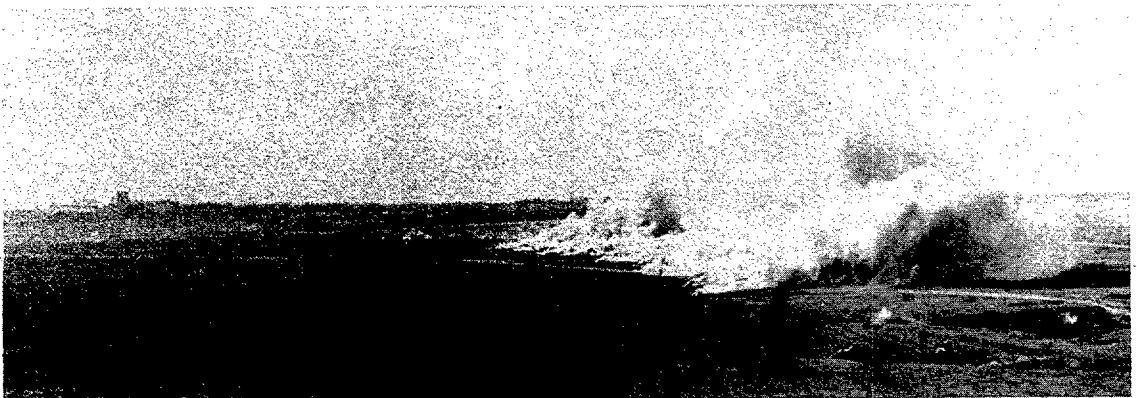
traofensiva. En este tipo de defensa, contra cualquiera de las armas «fisiolésivas» de ataque, puede interponerse (con independencia de la Defensa Pasiva) el contraataque con cualquiera de las mismas armas indistintamente, sólo teniendo en cuenta que el arma bioquímica no sirve para detener a los asaltantes en el momento de la emisión de gérmenes, pero tampoco la empleará el enemigo contra zonas que pretenda ocupar de inmediato, ya que el excesivo retardo de su acción permite que la defensa de las posiciones se lleve a efecto sin el menor síntoma de infección. Ni tampoco los materiales radiactivos, esparcidos por los medios convencionales de dispersión (Artillería, Aviación, morteros, etc.) detienen al asaltante si no tiene consciencia de la contaminación. En cambio, para las retiradas, todos los aspectos de la Defensa Activa pueden ser eficaces en mayor o menor grado, incluso las armas psicológicas a veces suponen serios obstáculos para un enemigo en aptitud de ocupación, en el que cada paso hacia lo desconocido crea en él una psicosis de alta tensión que no le permite coordinar con la suficiente cordura las ideas, y sólo espera emboscadas a la vuelta de cada recodo del camino o detrás de cada piedra o cada árbol. Todo el que haya protagonizado acciones de ocupación en la guerra conoce este estado psíquico y es consciente de que, salvo casos excepcionales, el perseguidor tiene más dudas y se descubre más que el perseguido. En estas condiciones, la acción de los altavoces, los señuelos y los derrotistas e infiltrados pueden dar al traste con lo que, sin ellos, podría suponer una victoria clara y decisiva. Todos sabemos lo aficionados que eran los japoneses de la SGM a estos «machaques psíquicos» de desmoralización, a cuyo efecto ponían en juego toda clase de recursos, como los citados. La *Defensa Pasiva* es la no menos conocida «ley de la bala y la coraza».

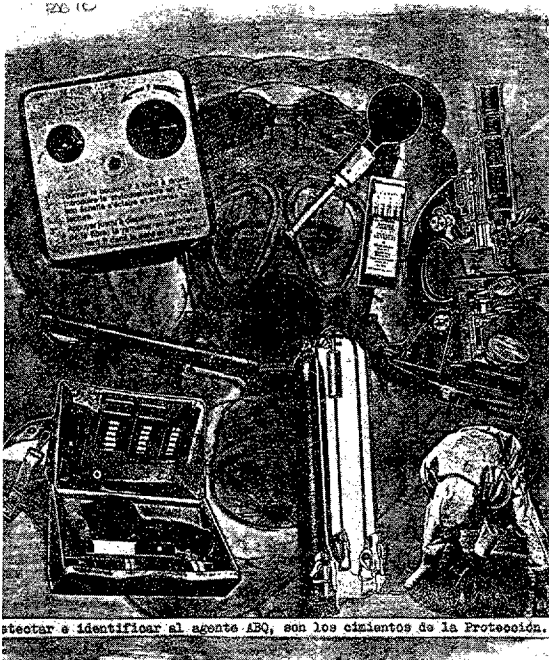
De ella nos ocuparemos en el apartado siguiente.

3. LA DEFENSA PASIVA. Esta, como la Agresión, puede dividirse, como ya hemos dicho, en tres clases derivadas de la clase a la que pertenezca el agente agresor en cada caso: Macroprotección, Microprotección y Psicoprotección.

3.1. La **Macroprotección** es el sistema defensivo que se emplea para protegerse de los agentes agresivos de acción mecánica, y necesariamente ha de ser de naturaleza física. Para un mejor parangón, vamos a tratar de exponer a título comparativo los mismos conceptos empleados comúnmente en la descripción de los elementos definidores de los apartados que comprende la Microprotección o Protección RBQ: Detección e identificación, Detectores, Alarma, Aparatos defensivos, Terapia y Saneamiento.

La detección del peligro es una facultad inherente a todo ser vivo en mayor o menor grado. Es un impulso innato del instinto de conservación, heredado por las costumbres ancestrales de sus congéneres y actúa, en principio, de forma irreflexiva, sin intervención de la razón. Se hace posible





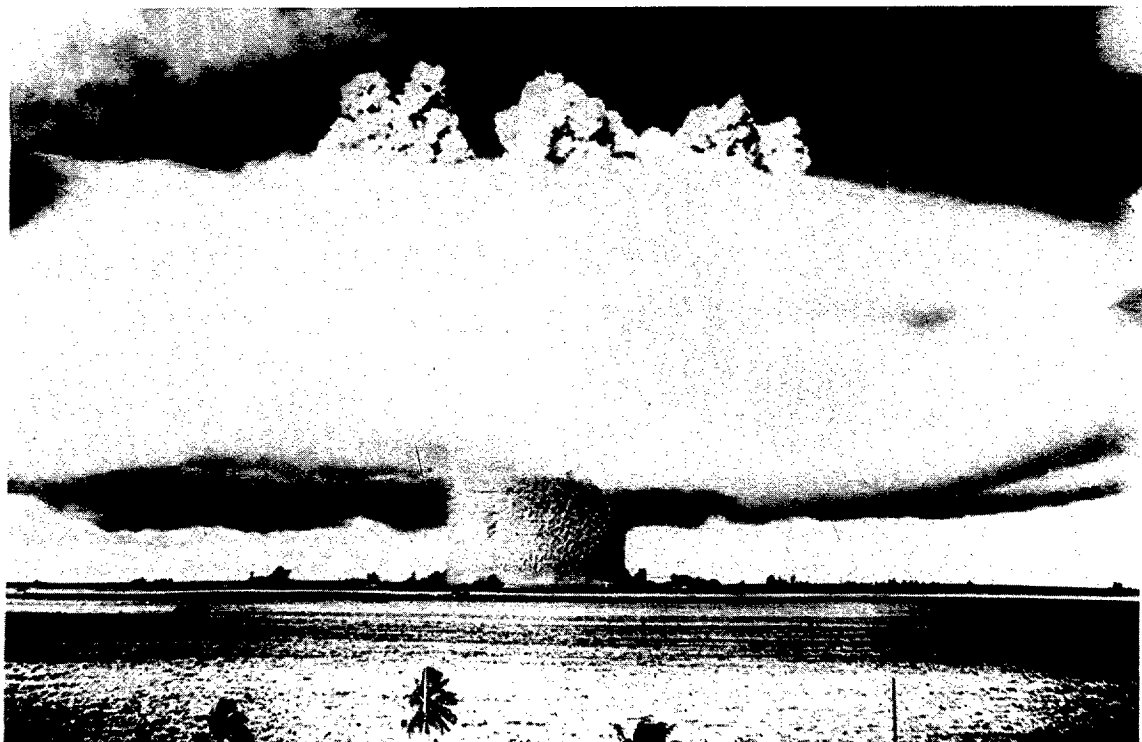
«Detectar e identificar el agente ABO, son los objetivos de la Protección».

la detección en virtud de un «estado de alerta» permanente que, por naturaleza y derivado del propio impulso agresivo de supervivencia, hace «consciente» a la materia viva de la agresividad del entorno. Los impulsos del instinto no son totalmente ajenos a la razón (valga la expresión), pues incluso la célula, el ente más elemental y representante mínimo de la vida, modifica constantemente sus actos basándose en la experiencia, y en ello está precisamente la clave de su carrera ascensional que le ha permitido llegar hasta la más alta cota de la organización celular, el hombre, pasando por los estadios intermedios del reino vegetal y del animal irracional, todos ellos constituidos por millones de células especializadas en funciones distintas. ¿Cómo puede concebir nuestra mente que la célula haya llegado a esta ultra-perfecta organización por sí sola si no hubiera recibido, desde el momento en que dejó de ser materia inerte, el «impacto de una incipiente razón»?

Fue en el día tercero cuando Dios dijo: «Haga brotar la tierra hierba verde, hierba con semilla...». Y la tierra se pobló de vida y de razón, ambas a nivel rudimentario. ¿Hemos dicho «de razón» refiriéndonos a la hierba? ¡Qué barbaridad! Vamos a probar (con la ayuda de Dios, y de la que necesitaremos a grandes dosis) que no es

«tanta barbaridad». Es decir, que pretendemos probar que con la aparición del hombre sobre la Tierra o, dicho de otra forma más racional, con la creación del hombre (sexto día) Dios «terminó» su obra dando a la vida «carta de naturaleza de mayoría de edad en cuanto a materia y espíritu», que es casi tanto como decir materia y razón, ya que la razón es una consecuencia del espíritu. Y al igual que con la organización celular distanció al hombre de la célula elemental, sin perder ésta su naturaleza y personalidad (en parangón con las FFAA y el soldado) el ente de razón también quedó distanciado de la razón incipiente celular y del estadio intermedio que llamamos instinto irracional, pero siempre sin perder la razón su naturaleza y personalidad celular. Es decir, que el hombre como su inteligencia de la que no se puede separar de por vida aunque a veces la tenga enferma como le ocurre con el cuerpo, son estados de agregación sucesiva en su más alto grado de perfección.

Si «vida es agresión», como creemos haber demostrado en el capítulo V (febrero, 1979), la agresión requiere una víctima que ha de ser sorprendida para vencerla y reducirla en provecho del agresor, y esto no es posible sin un plan de ataque y otro plan de defensa por parte de la víctima, planes éstos con los que los contendientes tratan, el uno de violar y la otra de defender el derecho a la vida. Para que esto ocurra es necesario, imprescindible, que el agresor tenga consciencia de su poder (fuerza, agilidad o astucia), y que la víctima también sea consciente de su debilidad, derivada quizás de la sorpresa, y recurra también a esos tres atributos inseparables de la vida: fuerza, agilidad o astucia, que muy bien podríamos identificar con masa y velocidad (propiedades de la materia inerte) y «libre albedrío» (atributo exclusivo de la vida junto con la masa y la velocidad, en trilogía indivisible). Y todo a nivel celular. Y no admitimos que se nos objete «que los animales, y con más razón la célula, obran a impulsos del instinto», si no es que se entiende por instinto «la consecuencia de una razón o inteligencia preexistente». Porque los impulsos del instinto, que actúan de forma esporádica por un estímulo exterior, son como los resultados de una computadora en la que se ha memorizado a priori unos programas basados en la experiencia de hechos pasados, protagonizados o heredados, para conseguir los cuales basta con pulsar el botón de determinado programa para que la reacción o respuesta sea la correspondiente a ese programa grabado anteriormente. Y los movimientos reflejos del organismo vivo, análogo-



Explosiones atómicas

mente, son los efectos de computadoras programadas para funciones determinadas, y cualquier alteración en los estímulos normales, experimentados o heredados, alteran el mecanismo del proceso fisiológico, porque la célula o células integrantes del órgano carecen de experiencia ante ese estímulo e ignoran la reacción adecuada, además de no haber creado defensas propias, o, dicho de otra forma, no están programadas para responder a esos estímulos.

La diferencia entre materia viva y computadora está en que la primera posee libre albedrío, siquiera sea de forma incipiente, pero, al fin y al cabo, «reflexión para decidir», mientras que la segunda carece de él, porque sólo es una máquina ideada y montada por el hombre. He aquí el muro que separa lo humano de lo divino.

Resumiendo: el hombre, decimos, se diferencia de los demás animales en que tiene inteligencia y éstos tienen instinto solamente. Bien, pero en estos asertos nunca podremos decir, sin apartarnos de la verdad, que hay un abismo de separación entre inteligencia e instinto. En realidad lo que hay es una escala de valores entre el ser unicelular y el hombre, con infinitos términos interpolados, a los que podríamos calificar como «estados intermedios de formación de la inteligencia». Sentado esto, y para no extendernos más sobre este tema del que tanto habría que hablar,

vamos a concretar nuestras ideas limitándonos al tema de la detección e identificación del peligro.

Esta cualidad puede ser observada constantemente hasta en los animales: las bandadas de avutardas, cuando están comiendo o picoteando, siempre tienen una o varias de ellas que con el cuello estirado y la cabeza alta vigilan los alrededores para detectar el peligro; las perdices y codornices, por citar algunos ejemplos, cuando picotean los granos o insectos del suelo, están constantemente alzando la cabeza al máximo para otear el entorno; las liebres, se dice, duermen con un ojo abierto para indicar que están siempre de vigilancia, y, por último, en las arboledas, cuando las bandadas de aves están comiendo en el suelo, siempre hay al menos una que está de vigilancia en lo más alto de la copa de los árboles, y así seguiríamos con una serie de ejemplos interminable. El animal, como regla general, al detectar el peligro lo primero que hace es «poner tierra por medio» sin detenerse a meditar la calidad del agresor. La «espantada» es la primera reacción del animal. Después, y de acuerdo con la consciencia de sus poderes o defensas, algunos se preparan para el enfrentamiento. En general, si el peligro es desconocido, huyen. De igual forma actúa el hombre, pero su inteligencia superior le proporciona más posibilidades para identificar la calidad del peligro, y medita y organiza la defensa

contra él, si es posible, para no ser despojado o expulsado de su territorio. No hay que olvidar que, a medida que el individuo tiene más poder en la escala animal, más territorial se siente, es decir, con más deseo de dominio sobre zonas más amplias, y el hombre es el animal más poderoso de la Tierra, y, por tanto, el más territorial. Tan cierto es esto como que dentro de cada hombre hay un emperador en potencia (alguien dijo ya algo así sobre los españoles, pero es una «aptitud» general de la humanidad en mayor o menor grado), y, si los demás hombres y los elementos de la Naturaleza se lo permitieran, convertiría el Cosmos en un coto particular. Por supuesto que en tal caso el coto no sería un edén, pues donde el hombre posa su planta acaba por convertir los bosques en eriales, los ríos en cloacas y, en fin, los paraísos en desiertos. De hecho, el hombre ha intentado siempre, y lo seguirá intentando, invadir el terreno Divino, el Imperio de Dios, aunque jamás lo consiga. Y, si esto intenta sobre el Espíritu, ¿qué será lo que no intente sobre la materia.

Y una vez justificada sobradamente la razón de ser del estado de alerta y la detección del peligro en el mundo viviente, derivada de la agresividad congénita, vamos a referirnos al caso particular de la detección de agresivos que el hombre emplea contra el hombre.

La *Detección e identificación* de agresivos de acción mecánica es, como se ha dicho, de naturaleza física, y la vista, el oído y el propio cuerpo son más que suficientes para detectar e identificar al agresivo en el momento del ataque. No se precisan muchas explicaciones para saber si son proyectiles, metralla, sables o piedras con lo que nos están atacando. Pero no basta con saber a posteriori la naturaleza de los agresivos. Es preciso prever con la suficiente antelación el peligro y la naturaleza de la agresión, del ataque, para estar preparados y rechazarlo, consiguiendo, a ser posible, que la acción se vuelva contra los mismos atacantes. Para ello nos valemos de los sistemas de detección, o detectores.

Los *Detectores* pueden ser subjetivos u objetivos. Son subjetivos los ya conocidos desde la Prehistoria, la mayoría de los cuales los practican los animales, como hemos visto en lo escrito anteriormente: avanzadillas, escuchas, exploradores, vigías, espías, etc. Son objetivos los que detectan el peligro mediante aparatos que generalmente dan también la alarma: el radar, el globo-sonda, los aparatos de intercepción de rayos infrarrojos, los reconocimientos aéreos con/sin piloto, los radiotéléfonos receptores de mensajes en clave,

etc. Algunos de los detectores pueden considerarse como mixtos, ya que participa el sujeto (aviador, mensajero, etc.) y el objeto (avión, radiotéléfono, etc.).

3.2. La **Microprotección** o Protección RBQ (radiactiva, bioquímica y química, con exclusión de efectos mecánicos en cuyo caso sería ABQ), es el sistema defensivo que se emplea para protegerse de los microagresivos, de acción contaminante, y ha de basarse en el aislamiento orgánico y la microneutralización necesariamente. Comprende, como ya dijimos en 3.1., los apartados siguientes: detección e identificación, detectores, alarma, aparatos defensivos, terapia y saneamiento.

La *Detección e identificación* de agresivos RBQ es de naturaleza físico-química, sintomatológica o iónica, según el tipo de arma R, B o Q empleada.

Los *Detectores* se clasifican, como los del punto 3.1., en subjetivos (vista, oído, olfato, síntomas, etc.) y objetivos (detectores de gases, de vesicantes, dosímetros, intensímetros, etc.)

3.3. La **Psicoprotección** es el sistema de defensa que se organiza para proteger a las tropas de la propaganda enemiga dirigida a relajar la moral.

La *Detección*, por supuesto que ha de basarse en el intelecto ya que de acción psicológica es la agresión.

Y, por último, los *Detectores* pueden también dividirse en subjetivos (individuos observadores o «detectores morales») y objetivos (micrófonos, grabadoras, etc., ocultos).

Como el espacio que nos concede este último trabajo de la serie está a punto de terminar, remitimos al lector al repaso del cuadro adjunto del punto 4, que le servirá como orientación en el estudio del esquema general de la Defensa Pasiva.

En el futuro pensamos desarrollar, también de forma compendiada y siempre contando con la voluntad de Dios, todos los conceptos que se exponen en el cuadro, referidos solamente a las tres columnas centrales, es decir, a la Protección RBQ, en otra serie de artículos.

BIBLIOGRAFIA

Instrucciones para la Protección contra los Agresivos Químicos. Dirección de S.G.Q. (Año 1939).

Notice Technique d'Utilisation et d'Entretien des Styldosimètres et des Chargeurs. Del Laboratoire Central de l'Armement (Francia).

Trusse de Détection Chimique de Control. «MAS» (Manufacture National d'Armes de Saint-Etienne/Loire).

Sagrada Biblia. De Eloino Nacar Fuster y Alberto Colunga. Ed. 18.ª año 1965.

Mando y Estado Mayor

LORENZO LAFUENTE HERNANDEZ
Teniente Coronel de Infantería

Notas y sugerencias

Indudablemente se inician estas líneas bajo un título excesivamente ambicioso. De aquí que se haya añadido un subtítulo que, sin desvirtuar el tema que se quiere tratar, encaje el contenido de este artículo en sus verdaderas dimensiones.

Antes de la designación de la Comisión que estudió los problemas relacionados con las escalas y los ascensos, aparecían con frecuencia artículos en la Revista «Ejército» sobre los sistemas de ascenso. Creo que en todos ellos se exponían aportaciones interesantes y valiosas que habrán contribuido, sin duda, a centrar el tema.

Sin embargo, después de conocido el estudio realizado por dicha Comisión nada se ha comentado públicamente a través de esta Revista. Quizás se deba a que los comentarios y sugerencias ya fueron canalizados a través de los informes promovidos por las Capitanías Generales. No obstante, creo que puede resultar positivo exponer algunos puntos de vista precisamente ahora, cuando ya se dispone de un estudio completo, competente y racionalizado.

En primer lugar, creo que debemos agradecer a cuantos han participado en ese estudio y a quienes lo han hecho posible que, de una vez, se haya emprendido un plan realista, riguroso, sobre bases racionales y con intención de futuro. El hecho mismo de tener un plan ya es un logro notable. No en vano se ha dicho que «es mejor tener un plan, aunque no sea muy bueno, que no tener ninguno», cosa perfectamente lógica ya que supone la decisión de abandonar el sistema de «parcheo», la improvisación a cargo de instituciones momentáneas o, sencillamente, las soluciones a rastras de los acontecimientos. Un plan supone siempre la recuperación de la iniciativa. Podríamos aducir un montón de razones tales como la necesidad de una previa definición de objetivos para cualquier acción, la maximización de resultados con minimización de costos, definición de líneas óptimas del problema, etc., pero no conseguiríamos otra cosa que alargar innecesariamente estas notas.

Dejemos pues constancia del agradecimiento indicado y, a mi juicio, plenamente merecido, así como de la importancia de poseer un magnífico instrumento de trabajo.

Como consecuencia del repetido estudio han surgido en mí una serie de inquietudes que intentaré plasmar en estas notas.

1. *El Grupo de Mandos de Apoyo*

Creo que existe un principio que considero axiomático: el rendimiento en el trabajo profesional y la calidad del mismo exigen motivaciones fuertes que provoquen y mantengan el interés en la persona llamada a ejercer cualquier función a plena satisfacción. En consecuencia, considero muy importante que, desde el primer momento, se prevean las medidas correspondientes para que todo aquel profesional que pase al Grupo de Mandos de Apoyo, al realizar el curso preceptivo, no se considere en modo alguno «suspendido», «eliminado» o postergado. De ocurrir esto último se causaría un perjuicio considerable en la moral profesional de los afectados; pero quizás fuera mayor el daño para la Institución, por lo que ello pudiera suponer de pérdida de motivaciones en el futuro trabajo profesional.

Creo que, para soslayar ese obstáculo, los Cursos (de Jefe y de Mandos Superiores) deberían plantearse bajo el aspecto de una selección de especialidades y aptitudes. No todos servimos para todo y en el Ejército existen suficientes funciones, todas ellas importantes, para que nos decidamos a encontrar siempre el trabajo más adecuado para cada uno. Seguir manteniendo el principio tácito de que todos servimos para todo me parece poco racional y supone un derroche de aptitudes auténticas.

El hecho de pertenecer al Arma de Infantería, que la Doctrina denomina Arma principal de la



Batalla, no justifica que nadie se sienta superior a los componentes de otras Armas y Cuerpos. Del mismo modo que el mayor grado de «tecnificación» de algún Arma no constituye motivo para mirar al infante o al jinete con aire de superioridad. La armonización y dosificación de empleo de los medios constituye una de las piedras angulares de un buen ejercicio del Mando. Si la Infantería materializa la ocupación y defensa del terreno, los apoyos de fuego, de combate y logísticos alcanzan tal importancia que cualquiera de ellos puede resultar decisivo y sin ellos se «derrumba» la batalla. Igual concepto debe llevarse al campo de las *especialidades* de Mando y de Apoyo. Las necesidades de Apoyo en general, la introducción de técnicas como la Informática, la Investigación Operativa, la Psicotecnia y tantas otras, no han hecho sino aumentar las especialidades, las cuales necesitan una actualización y adaptación periódicas a la orgánica, como consecuencia de la evolución constante de la técnica. Si se quieren tener buenos especialistas se precisa dedicación constante a la especialidad. Habría que deslindar más, en las materias de enseñanza actuales, aquello que sirve de complemento a los conocimientos generales y que debe quedar en el campo de la formación permanente, de aquellos conocimientos que justifican una verdadera especialidad. Y al Mando, verdadera especialidad también, no se le puede sobrecargar en su formación con especialidades en profundidad.

El problema está en determinar el nivel de conocimientos a que debe llegarse, para cada materia, en la formación de Mandos tácticos, para que tengan los conocimientos precisos que les permitan la utilización de los medios, sin sobrecargar dicha formación más allá de lo preciso para que conserven su visión de conjunto y la aptitud para su función eminentemente directiva. Este es un campo verdaderamente complejo y extenso que se añade a la ya complicada labor de los planes de estudio. Lo que sí parece claro es la necesidad de una serie de especialidades, atractivas e importantes, que pueden despertar el interés hacia ellas de muchos profesionales y que pueden ser propiciadas y luego encauzadas con motivo de los Cursos de Aptitud.

No debe tampoco caerse en el extremo contrario que supondría dejar en el Grupo de Mando al que no sirva para ninguna especialidad. Repitémoslo una vez más: la función de Mando Táctico debe constituir en sí misma una verdadera especialidad. A las diversas especialidades debe llegarse *después* de la experiencia básica de mando de pequeñas unidades elementales en los empleos de Oficial. En el apartado correspondiente al Mando volveremos sobre el asunto.

Dentro de la sinceridad a ultranza que caracteriza estas notas, no he querido rehuir ni siquiera la observación que alguien podría plantear: ¿Qué se hace con quien no sirva para una especialidad de Mando o de Apoyo? Creo que esa posibilidad no debe plantearse. La selección que supone el ingreso en la Academia General, la superación del plan de estudios y de los correspondientes a las Academias de las Armas y Cuerpos, deben ser garantía suficiente para soslayar el citado planteamiento. Por otra parte, las calificaciones periódicas (con el sistema actual o con el que se establezca), posibles sistemas

de evaluación, etc., junto con la formación militar y moral adquirida, la atención preferente por las motivaciones auténticas en la labor diaria que propicien una plena realización personal en las diversas misiones encomendadas, deben constituir mecanismos suficientes para encajar a cada uno en su lugar y mantener el interés por la labor profesional. Sobre todo debe potenciarse el clima de trabajo, de perfeccionamiento y de formación permanente. Esta es una condición básica sobre la que valdría la pena razonar en profundidad.

2. *El Estado Mayor*

La puesta en práctica de las disposiciones que se dicten como consecuencia de los trabajos realizados, parece también ocasión propicia para «centrar» dos funciones básicas en nuestra estructura orgánica y que tienden quizás al desequilibrio: el Mando y el Estado Mayor.

Para acercarnos a un planteamiento correcto procede también exponer las cosas con toda sinceridad.

El Diploma de Estado Mayor ha llegado a considerarse algo así como el Doctorado de la carrera militar. Como contraste, parece que quien no lo posee se ha quedado en el nivel de Licenciatura. En cierto modo es lógico y razonable que se haya llegado, tácitamente, a esta conclusión. El Diplomado de Estado Mayor ha realizado un esfuerzo considerable al superar diversas fases de oposición y selección y, posteriormente, de estudios en la Escuela de Estado Mayor durante dos cursos completos más el de prácticas.

Entre los no diplomados, la finalización de los Estudios en la Academia supone en muchos casos, por desgracia, una «larga marcha» en que el estudio brilla por su ausencia y, lo que es más grave, el olvido de lo aprendido va erosionando progresivamente la base adquirida en su día. El Curso de Jefe, hasta ahora, ha venido siendo una pequeña ruptura en esa rutina degenerativa. Las excepciones pueden ser muy numerosas; pero ¿nos atreveríamos a afirmar que no son excepciones y sí regla general? Con esa desvalorización del Jefe u Oficial ordinario, no diplomado, no es raro que se produzca una reevaluación del Diplomado de Estado Mayor. La consecuencia lógica de este juego de acciones opuestas da lugar al bache que se refuerza por la valorización de unos y un cierto sentimiento de inferioridad en otros.

Sin embargo, la situación no debiera ser así. La Doctrina define al E. M. como «el principal elemento auxiliar del Mando». Este elemento auxiliar tiene que resultar valiosísimo; pero no debe constituir, por sí mismo, ni la única forma ni la mejor garantía de alcanzar con eficacia determinados niveles de Mando.

Puede ocurrir, y de hecho existen precedentes en la Historia Militar, que un magnífico Jefe de E. M. fracase en la función de Mando. Creo que incluso las condiciones óptimas para una u otra función no es tan fácil que concurren en una sola persona. Considero que una de las mayores dificultades





de la profesión militar estriba, precisamente, en que deben compaginarse las condiciones del hombre de estudio y del hombre de acción.

En relación con el trabajo realizado por la Comisión a que nos venimos refiriendo, lo que sí resulta interesante en este aspecto es que los estudios de Estado Mayor se inicien de Capitán antiguo, o sea con posterioridad a la realización del Curso de Jefe. Porque indudablemente los años de Teniente y de Capitán deben dedicarse exclusivamente al trabajo en las Unidades; aunque solamente fuera por un principio de economía al buscar la «amortización» de los gastos de formación. Ese importantísimo período de la vida militar no debería hipotecarse con cargos como el de Cajero, Habilitado, Almacén y Viveres, etc.; en todo caso reduciendo la permanencia en ellos a un solo año y sin posibilidad de reelección. Únicamente para proporcionar un mínimo de experiencia en el campo administrativo.

3. *El Mando*

Como ya hemos ido apuntando en las líneas que preceden, creemos preciso potenciar al máximo la función o especialidad de Mando, centrándola en su verdadero alcance; pero sin menospreciar nunca las demás especialidades. Si el Mando de Grandes Unidades no está debidamente seleccionado y preparado, verá desplazado su cometido por el Estado Mayor. Es una consecuencia física que sea así y no puede culparse al E. M. de que ocurra. Al producirse un hueco funcional, alguien tiene que llenarlo. Pero de la suplencia no puede hacerse una situación estable. La deficiencia no puede elevarse a estado permanente. Una y otra deben ser subsanadas otorgando a cada función su verdadera dimensión.

La función de Mando no es una u otra especialidad parcial; ni siquiera la suma de varias de ellas. Es una especialidad en sí misma. Es una función de plenitud y sí, en cierto modo, una especialidad en conocimientos generales.

En lo intelectual es una síntesis de conocimientos; en lo psicológico es un conjunto de facultades, en parte innatas y en parte adquiridas; en lo moral es espejo de calidades humanas y de facultades para el liderazgo; pero es, en definitiva, una función plena que se justifica por sí misma.

Esa dificultad apuntada de reunir las condiciones de estudio y acción en una misma persona, esta síntesis difícil, alcanza su quintaesencia en el llamado a ejercer las funciones de Mando. Ninguna de las dos condiciones debe prevalecer sobre la otra y cuanto más equilibradas y perfectamente dosificadas se encuentren ambas en una misma persona, más cerca nos hallaremos del Mando Militar ideal.

Se ha escrito muchísimo sobre el Mando, y existe una copiosa bibliografía sobre el tema en todos los idiomas. Sería absurdo pretender resumir ni siquiera esquematizar lo más importante.

En estas notas solamente se ha pretendido aportar algunas sugerencias por si pudieran resultar útiles para acercarnos continuamente al perfeccionamiento constante de ese organismo vivo, entrañable y profundamente querido, que constituye la Institución Militar, columna vertebral de nuestra Patria.

NOTICIAS DE ACTUALIDAD

Por el Teniente Coronel NORBERT HANNING

LAS FUERZAS AEREAS DE EUROPA OCCIDENTAL ANTE LA AMENAZA SOVIETICA Y LA COMPETENCIA ESTADOUNIDENSE

(De la Revista Internacional de Defensa, n.º 4/1979)

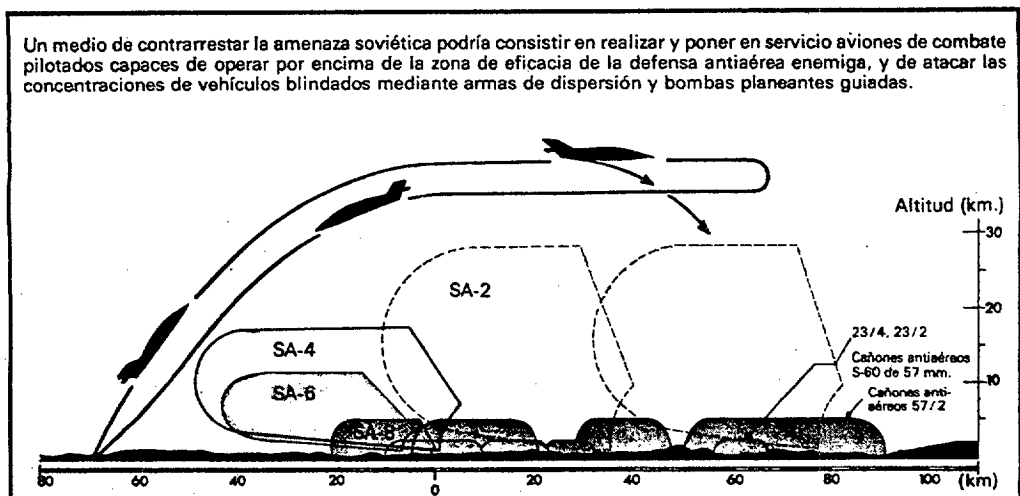
LA AMENAZA EJERCIDA CONTRA LAS FUERZAS AEREAS OFENSIVAS es la representada por la defensa antiaérea enemiga. Entre 1960 y 1977, la evolución de los misiles antiaéreos soviéticos permitió a la URSS aumentar su potencial defensivo cualitativo y cuantitativo. Ciertos estudios efectuados por la OTAN han mostrado que las tropas terrestres enemigas disponen de una protección antiaérea tan eficaz que las fuerzas aéreas encargadas de atacarlas sufrirían pérdidas considerables. No ha sido posible determinar la proporción de pérdidas a partir de la cual convendría interrumpir los ataques. Antaño, el límite era de unos 20 aviones destruidos por millar de salidas, lo que representa una proporción de pérdidas del 2% por operación. Los expertos de la OTAN no están de acuerdo sobre el modo de ataque óptimo que permitiría reducir las pérdidas al mínimo:

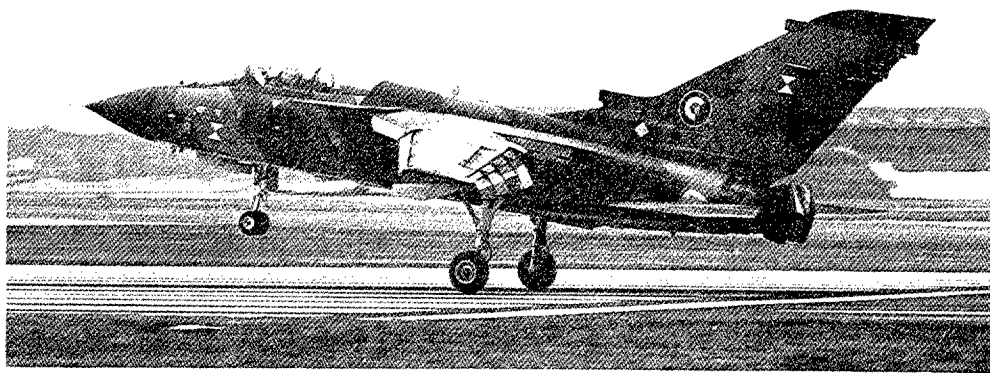
—La Aviación estadounidense prohíbe los vuelos a muy pequeña altitud y cuenta con la eficacia de los medios de perturbación electrónicos, IR y ópticos para impedir que los sistemas de arma de la defensa dirigidos automáticamente alcancen sus objetivos.

—La mayor parte de las demás fuerzas aéreas europeas prefieren los ataques a muy pequeña altitud, ya que gracias a la velocidad el enemigo dispone de menos tiempo para localizar el blanco y efectuar un tiro eficaz; además, los sistemas de defensa cercana deben ser orientados hacia el blanco a tal velocidad angular que la probabilidad de tiro certero es considerablemente reducida.

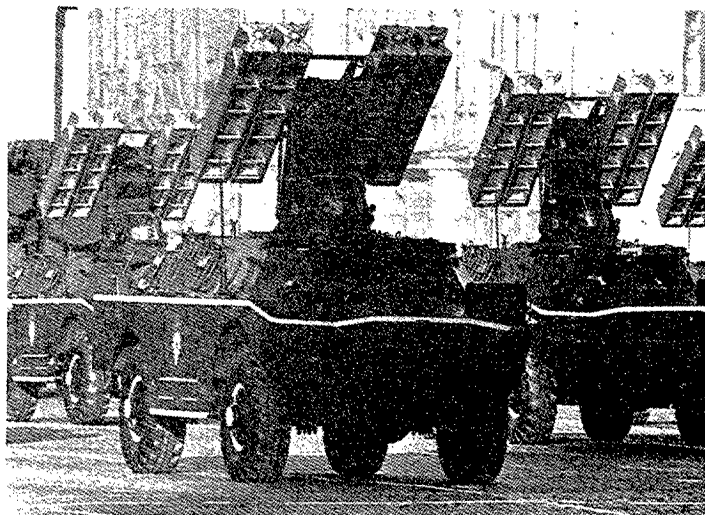
Haría falta una guerra para saber quién tiene razón, y en ese caso, sería quizá demasiado tarde. Durante el último conflicto árabe-israelí, la Aviación judía, acostumbrada a vencer, sufrió pérdidas considerables. El riesgo reside en los progresos técnicos realizados por el enemigo, a menudo menospreciados a causa de los datos insuficientes o erróneos obtenidos por los servicios de información. Tan sólo recurriendo a nuevas tácticas, tales como el ataque desde distancia de seguridad horizontal (véase dibujo) o vertical (altitud de seguridad absoluta sobre el campo de batalla), se puede contrarrestar los medios antiaéreos del enemigo.

Para comprender el segundo método, basta con observar el dibujo que muestra la acción de las aeronaves sobre una zona defendida por misiles suelo-aire actuales. Si la OTAN dispusiera de aviones





El aparato anglo-italo-alemán «Tornado», capaz de despegar y aterrizar en una pista de 500 metros



El Misil «Ganef», con alcance estimado en 4 Km., del sistema de defensa antiaéreo soviético

pilotados capaces de volar por encima de la zona de eficacia de la defensa antiaérea soviética actual, el valor militar de la misma resultaría casi nulo, pues ya no podría impedir los ataques aéreos contra las fuerzas terrestres del Pacto de Varsovia.

Pero al considerar los tipos de aviones y las armas actualmente en servicio en las fuerzas de la OTAN, justo es reconocer que las bombas clásicas, los cohetes y las municiones de los cañones de a bordo obligan a aplicar ciertas tácticas de ataque, volando los aviones a determinadas altitudes. Habida cuenta de la eficacia de las armas antiaéreas actuales del enemigo a tales altitudes, es obvio que las pérdidas serían considerables.

Puesto que no se dispone del número suficiente de armas de la segunda generación, utilizables desde distancias de seguridad, las técnicas de ataque clásicas seguirán siendo aplicadas por ambos bandos durante gran parte del próximo decenio. Tanto en el bando soviético como en el occidental, las graves pérdidas previstas plantean el problema del rendimiento de tales ataques.

Así pues, los requerimientos militares relativos a los futuros aviones pilotados destinados a reemplazar los aparatos actuales durante el decenio 1990-99 deberán basarse en este género de consideraciones. He aquí un resumen de tales requerimientos:

—Los futuros aviones deberán ser invulnerables en tierra a los ataques llevados a cabo con cualquier tipo de armas ofensivas, ya sea provistas de ojivas nucleares, clásicas o químicas, o basadas en la utilización de radiaciones de gran energía.

—En combate aéreo deberán ser superiores a sus contrincantes gracias a su maniobrabilidad en trayectorias en espiral y a un armamento más eficaz (oblicuo o giratorio).

—Deberán poder volar por encima de la zona de eficacia de los misiles suelo-aire actuales.

Estas especificaciones pueden parecer totalmente utópicas. Sin embargo, examinando detalladamente la cuestión, puede observarse que muchas de estas utopías se han convertido ya en realidades o al menos en proyectos en estudio. Su realización podría depender de condiciones favorables a la competencia en la industria o de la visión de los hombres políticos.

Literatura y Milicia

EL GENERAL D. ANTONIO ROS de OLANO HEROE, POETA Y MINISTRO

LUIS LOPEZ ANGLADA
Coronel de Infantería

UN COMANDANTE «ROMANTICO»

Había nacido en Caracas en 1808. Vivió su niñez en Gerona y su juventud, como Alférez de la Guardia Real, en Madrid. Era un joven «romántico». Había nacido poeta y quiso serlo en la más atrevida vanguardia de la literatura de aquel tiempo: el «Romanticismo».

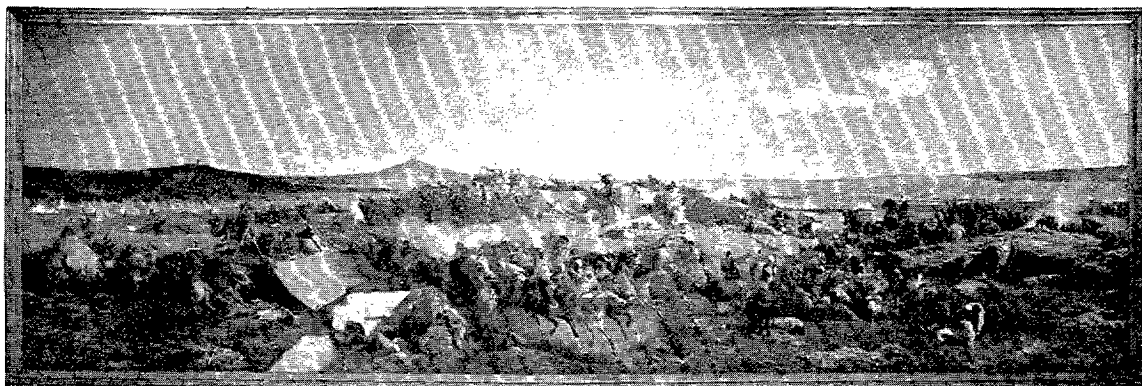
No debió de ser fácil, entonces, la vida literaria para un oficial. Liberales, escépticos, conspiradores, los poetas del primer tercio del siglo XIX alternaban su creación literaria con la asistencia a conciliábulos clandestinos. Era la época de las sociedades secretas, de los exilios y de los suicidios pasionales.

«No estará de más que analicemos ahora un poco —dice Pedro Antonio de Alarcón en el prólogo que escribió para el tomo de Poesías de Ros de Olano (publicado en 1886) la índole de los «románticos», por lo que respecta a sus amistades y a su gloria. Lo he dicho en otra parte: estos innovadores literarios, pudieron, lo mismo en España que en Francia, Alemania, etc., desconocer al sumo Dios; pero divinizaron a sus criaturas, con particularidad a las mujeres y a sí propios, alargándose también a incluir a los seres inanimados de la naturaleza, como el sol, la luna, las estrellas, el mar y hasta los arroyuelos, en esta especie de panteísmo...».

Eran los más famosos poetas «románticos» el Duque de Rivas —que por su profesión militar tuvo que influir, indudablemente, en el joven oficial—, García Gutiérrez, Nicomedes Pastor Díaz, Hartzembusch, de los Santos Alvarez y José de Espronceda. Estos dos últimos fueron los más íntimos de Ros de Olano, hasta el punto de colaborar Espronceda y el joven Ros en una comedia que se tituló «Ni tío ni sobrino» y, sobre todo, se puso de manifiesto cuando se publicó la primera entrega del «Diablo Mundo» dedicada a nuestro militar y con prólogo de este mismo.

«Comenzó la popularidad de nuestro autor —prosigue Alarcón— allá en los grandes tiempos del romanticismo, cuando el celeberrimo Espronceda lo eligió para prologuista del «Diablo Mundo». Súpose entonces que aquel Comandante de Infantería, procedente de la Guardia Real y don Miguel de los Santos Alvarez, autor del ya renombrado poemita «María» y de la novela ingeniosísima «La protección de un sastre», eran predilectos hermanos intelectuales del insigne cantor de «Teresa», creador de «El Estudiante de Salamanca», y juntos han atravesado sus nombres más de medio siglo, como identificados quedan siempre en el amor de los sectarios el glorioso maestro que muere y los camaradas y apóstoles que le sobreviven.

La amistad de Espronceda y Ros de Olano se cimentó en curiosas aventuras, de la que no es la menos pintoresca un curioso desafío a sable entre los dos, que vino a terminar en un succulento almuerzo de los rivales reconciliados y en una más fuerte amistad para el futuro.



«La Batalla de Tetuán», por Fortuny. (Cuadro existente en la Diputación de Barcelona.)

Muchas afinidades debió de haber entre los dos poetas. Espronceda era hijo de un Brigadier de Infantería y él mismo llegó a ser primer Teniente en el 8.º Batallón de Cazadores de la Milicia de Madrid. Muchos años más tarde, Ros de Olano le tributó un hondo y afectivo homenaje en el soneto «Recordando el entierro de Espronceda» cuyo primer cuarteto dice así:

*¡Cayó sin dar un ¡ay! en la primera
y última desventura de su vida!...
¡Ya no asusta el cometa sin medida
que se apagó en mitad de la carrera*

UNA BRILLANTE CARRERA MILITAR

En 1837 asciende a Coronel. Tenía veintiocho años y su brillante actuación contra los carlistas, en el Ejército de Aragón, llamó la atención del General en Jefe, Espoz y Mina, que primero le tuvo de Ayudante y luego le premió con el ascenso. Su actividad política le llevó al Congreso en la Unión Liberal que dirigía el General O'Donnell, al que siempre le unió una estrecha amistad. General de División en 1844, tres años más tarde fue ascendido a Teniente General.

Aquel mismo año (1847) fue nombrado Ministro de Comercio, Instrucción y Obras Públicas, siendo Presidente del Gobierno García Goyena. Poco tiempo después fue embajador en Portugal y más tarde Capitán General de las posesiones africanas. Estando en este cargo le sorprendió una gravísima sublevación de los presidiarios de Ceuta que supo reprimir con formidable energía y que le valió el título de conde de la Almina.

En 1854, Ros de Olano se embarca en la gran aventura del General O'Donnell que culminó en la famosa batalla de Vicálvaro. Las veleidades políticas de la época le llevaron del poder a la desgracia para restituirle enseguida en nuevos cargos. Director General de Infantería, destituido al subir el General Narváez al poder, y nuevamente nombrado al encargarse O'Donnell del gobierno.

Pero su gran ocasión se le presenta en la guerra de 1859-60, la llamada «Guerra romántica», contra el imperio marroquí que, por breve tiempo, hizo a los españoles olvidar sus disensiones y unirse en una empresa común. Ros de Olano, Jefe de un Cuerpo de Ejército, estuvo a punto de morir atacado por la terrible epidemia de cólera que diezmo las fuerzas españolas, pero supo vencer la enfermedad y distinguirse de manera especial en los combates de Monte Negrón y, sobre todo, en la gran batalla de Guadal-Jelú que le valió el título de marqués, y la grandeza de España.

UNA SINGULAR INVENCION: EL ROS

Ros de Olano fue, indudablemente, un hombre singular; su desbordada imaginación le llevó desde la lucha política a la creación literaria y en todos los puestos que ocupó dejó un recuerdo de su excepcional personalidad.

En su época de Director de Infantería se esforzó por hacer más vistoso y aguerrido el uniforme que vestían los soldados. Su primer ensayo lo realizó con el Batallón de Cazadores de Madrid, cuyo uniforme, de rojos pantalones, había sido la causa de que los madrileños les bautizaran con el apodo de «monos-sabios» (1), sin duda por su semejanza a los de la plaza de todos madrileña y a sus grandes exhibiciones gimnásticas, pues ésta fue otra de las innovaciones que Ros de Olano introdujo en el ejército. Para esta unidad inventó el célebre «ros», cubrecabezas de fieltro, que en los días de gala se adornaba con un «pompón» de pluma, inmortalizado en una zarzuela posterior.

*«Sienta, moreno, plaza para que lleves
pompón,
lo que más se distingue del batallón...»*

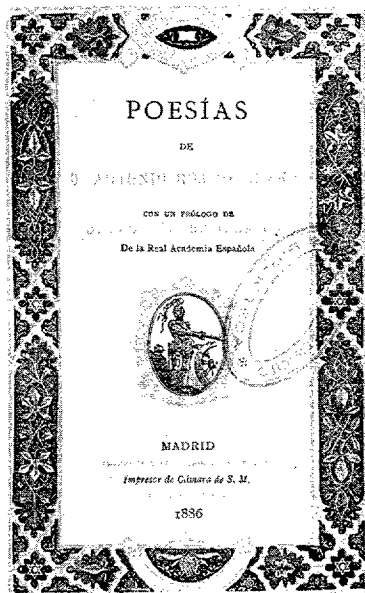
Cien años ha durado el «ros» sobre las cabezas de los soldados españoles. Nazario de Calonge, en su «Memoria sobre vestuario, equipo y armamento», publicada en Madrid, en 1882, lo describe así:

«Es el ros el cubrecabezas que más se acerca al programa de cualidades asignadas a las prendas de cabeza. Es ligero, no embaraza al soldado en cualquier posición que se coloque, es bastante resistente dada la protección contra los golpes... con otras condiciones esenciales que pueden aunarse, y estable hasta el punto de caer heridos los que lo llevan sin que por eso se separe de la cabeza...».

La gloriosa actuación de su inventor en la guerra de Africa y la afición que a este cubrecabezas le tomó el propio general en Jefe, Leopoldo O'Donnell hizo que se generalizase el uso en todo el ejército, habiendo subsistido hasta nuestros días, en que aún lo usa el Regimiento de la Guardia de S.M. el Rey.

(1) A los «mozos de caballos» de la Plaza de Toros de Madrid, que, hasta 1847 no llevaban uniforme alguno, se les puso el apodo de «monos-sabios» cuando el empresario decidió vestirlos con el atuendo que, sin modificaciones, ha llegado hasta nuestros días.

Este nombre se debe a que, aquel año, llegó a un teatro madrileño un espectáculo extranjero que exhibía unos monos amaestrados vestidos de rojo. La coincidencia de los trajes llevó a los espectadores del tendido 5 de la plaza de toros a motejar así a los mozos que acompañaban a los picadores, quedando bautizados para siempre como los «monosabios».



ROSA DE PRONCEDA.

También, como dato curioso de la biografía de Ros de Olano, es su adscripción, como literato que era, a la Presidencia de la Junta que en 1879 se nombró para llevar a efecto la reforma de las Ordenanzas Militares.

Murió Ros de Olana, en Madrid, el 23 de julio de 1886.

**DEL «DIARIO DE UN TESTIGO DE LA GUERRA DE AFRICA» de Pedro Antonio de Alarcón.
Fragmento del capítulo XXXVII**

«En tal momento tengo ocasión de presenciar una escena que me interesa en alto grado... El General Ros, que ve avanzar a sus Batallones más de lo conveniente, llevados de su excesivo denuedo, vuélvese al primer ayudante que ve cerca de sí y le dice con energía:

—¡A escape! ¡Al momento! ¡Que se detengan aquellas fuerzas!

El ayudante que recibe la orden es su hijo..., el joven teniente don Gonzalo Ros de Olano. Saluda éste a su padre y general con silencioso y militar respeto, y parte como una exhalación.

Para llegar adonde se le ha mandado hay dos caminos: uno muy largo, haciendo un rodeo y pasando por la retaguardia de nuestras tropas; otro cortísimo, faldeando la montaña y cruzando por entre los dos fuegos, que de arriba abajo y de abajo arriba se hacen los Marroquíes y nuestros Cazadores...

El bizarro ayudante comprende que no hay tiempo que perder y elige este último.

¡Es decir, que su padre lo ve desaparecer entre un diluvio de balas!... ¡Pero no el dolor, no la zozobra se pinta en el rostro del guerrero poeta, sino un gozoso y resplandeciente orgullo!

* * *

Algunos momentos después vése venir por el opuesto lado, flanqueando la posición enemiga, un jinete a todo escape... Los moros, que lo distinguen, le hacen fuego... Pero no le tocan y el jinete se incorpora a nosotros.

Es el mismo Ayudante; es el teniente Ros de Olano.

—Mi general (dice plantando su caballo delante del de su padre y saludando a éste con la más severa etiqueta). La orden está cumplida.

—Hijo mío (responde tranquilamente el General), estoy muy satisfecho de ti.

Y, con una profunda mirada, pregunta a su joven heredero si está herido. Este le significa *que no* con una sonrisa tierna... Y los que presenciamos aquel mudo y patético coloquio sentimos enternecido nuestro corazón y fortalecida nuestra alma».

POESIAS DEL GENERAL ROS DE OLANO

Madre: el sitio en que mataron
a mi padre los franceses,
¿no fue junto a los cipreses
donde vas a la oración?
¿Allí donde me decías:
«¡véngale tú con tu brazo!...
Da balazo por balazo
en llegando la ocasión?»
¿Allí donde nuestras lágrimas
han regado tanto el suelo
que crece nuestro majuelo
más que los de alrededor?...
Pues, madre, arando ese campo

hice de mis fuerzas prueba
(pues para clavar la esteva
nadie a los quince es menor...)
Y, al arrancar de la yunta,
abrióse surco tan hondo
que la reja desde el fondo
sacó este arcabuz al sol...
—¡Hijo mío!— ¡Hacia Bailén
van las tropas de Dupont!...
—¡Dios te guíe!
—Madre... ¡Amén!
—¡Llévate mi bendición!

REGALANDO UNA BOTELLA DE VINO AÑEJO

De ésta que envió, anciana generosa,
frágil tapada, indúbita doncella,
cuánto de más edad, mucho más bella,
rival temible a la mujer hermosa,
no queda del origen ni aun la hojosa
vid de que fué racimo y es botella;
¡Quiso el deleite, hasta saciarse en ella,
tenerla en claustro por gozarla añosa!
Profana, amigo, su recinto escaso;
que a sensual Naturaleza plugo
en breves bordes provocar a exceso.
La boca femenina es chico vaso,
y allí embriaga el amoroso jugo
que vierte el labio al recibir un beso.

A UN SOLDADO

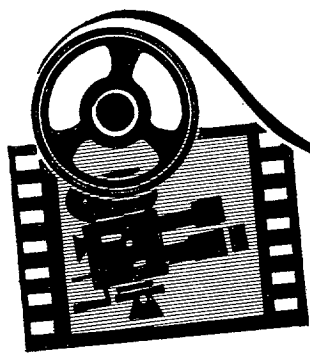
Deja suelto el bridón; rompe la espada;
plázcante la quietud y los sencillos
festejos que tus hijos pobrecillos
te ofrezcan al volver a tu morada.
La voz de la tribuna hoy deshonrada;
en manos de la plebe los cuchillos;
la libertad forjándose los grillos...;
El acto de Catón a otros asombre.
De César muerto nace el cesarismo.
Bruto exclama: «¡Virtud, eres un nombre!»
Y así van las naciones a su abismo,
sin que a salvarlas baste un solo hombre,
sea Catón o Bruto o César mismo.

OBRAS DEL GENERAL ROS DE OLANO

- *Observaciones sobre el carácter militar y político de la guerra del Norte* (Madrid, 1836).
- *El Diablo las carga...* (Madrid, 1840).
- *Leyendas de Africa* (Madrid, 1860).
- *El Doctor de Lañuela* (Madrid, 1863).
- *Galatea*. Traducción en verso del griego. La Gallomaquia. Poesías. Con prólogo de P. Antonio de Alarcón (Madrid, 1866).
- *Episodios Militares* (Madrid, 1884).
- En colaboración con el poeta José de Espronceda escribió la comedia *Ni tío ni sobrino*. Estrenada en el teatro de la Cruz el 25 de abril de 1834.
- Hay colaboraciones de Ros de Olano en las revistas: «El Pensamiento», «La España», «Memorial de Caballería», «Revista de España», «Iris» y «El Correo Nacional».

CRONOLOGIA DEL GENERAL DON ANTONIO ROS DE OLANO

- 1808 Nace en Caracas (Venezuela) el 9 de noviembre
- 1820 Alférez de la Guardia Real.
- 1834 Sirve en el Ejército de Aragón. Estrena la comedia «Ni el tío ni el sobrino» en colaboración con Espronceda.
- 1837 Ascenso a Coronel
- 1838 Diputado a Cortes como independiente.
- 1840 Publicación del «Diablo-Mundo» de Espronceda con prólogo de Ros de Olano.
- 1843 Jefe político de Murcia.
- 1844 General de División
- 1847 Ascenso a Teniente General. Ministro de Comercio, Instrucción y Obras Públicas.
- 1848 Capitán General de las posesiones africanas.
- 1849 Senador vitalicio
- 1854 Es uno de los «doce hombres de corazón» que se rebelan en Vicálvaro.
- 1856 Director de Infantería. Crea el «ros».
- 1859 Guerra de Africa, es nombrado General de un Cuerpo de Ejército.
- 1860 Batalla de Guad-el Jelú.
- 1866 Publicación del tomo de sus «Poesías» con prólogo de P. A. de Alarcón.
- 1868 Revolución de Septiembre, a la que se suma siendo Capitán General de Castilla.
- 1870 Proclamación del rey Amadeo de Saboya. Es nombrado Director de Artillería.
- 1878 Renuncia a su puesto.
- 1886 Muere en Madrid.



CINEMATECA MILITAR

FUNCION SOCIO-POLITICA DEL CINE

GONZALO MUINELO
Comandante de Caballería

II

UN ARMA IDEOLOGICA

La propaganda, medio vital para la difusión de ideologías políticas, ha encontrado en el cine un magnífico aliado y sin duda el más eficaz de los colaboradores. En este campo la servidumbre del cine al poder constituido ha sido casi total. Ya Lenin mostró su predilección por el cine/propaganda al declarar públicamente que, de todas las formas del arte, el cine era para ellos la más importante, idea en la que participó, ¡y de qué forma!, Stalin al reconocer «la enorme fuerza» que representaba para el poder el control del arte cinematográfico. Y así fue para fortuna de la Revolución Socialista y para desgracia del cine soviético que, bajo el despótico control del Estado, hubo de ceder un merecido puesto en la vanguardia del séptimo arte para permanecer vinculado a un ostracismo exasperante durante el largo período de la dictadura estalinista, sin haber logrado todavía superar del todo la crisis de identidad que la falta de libertad creadora genera en toda actividad artística. Salvando esos monumentos del cine mudo que son **EL ACORAZADO POTEMKIM**, **ARSENAL**, **LA MADRE** y algunos otros títulos debidos al genio individual de los grandes maestros rusos Eissenstein, Dovjenko y Podovkim, la cinematografía soviética ha permanecido al incondicional servicio de la filosofía comunista (**LA LUCHA PARA LA FELICIDAD DE LA III.ª INTERNACIONAL**, **LA CIUDAD PROLETARIA**, **AL SERVICIO DEL PUEBLO**, **EN LA VORAGINE DE LA REVOLUCION**, **EL GRAN EXPERIMENTO...**), con

un mercado asegurado en los países satélites pero también con una mediocridad impropia de la categoría de la escuela cinematográfica rusa y del relevante papel representado en el desarrollo del séptimo arte.

También otros regímenes totalitarios supieron utilizar el cine como medio para sus fines propagandísticos con parecidos resultados al experimento soviético: eficacia social y fracaso artístico. A Goebbels, ministro de Propaganda del III Reich, se atribuye la afirmación de que el cine «bajo el absurdo criterio de la libertad en el arte, había envenenado al pueblo moral y políticamente», circunstancia por la cual dictaminó, siguiendo las directrices del Führer, utilizarlo para «revelar al público el verdadero espíritu de la Revolución». La exaltación de la raza aria (**EL FLECHA QUEX**) y de los grandes personajes de la historia germana (**FEDERICO EL GRANDE**, **EL REY SOLDADO**) son constantes del cine nazi que se complementa con un feroz antisemitismo (**EL JUDIO SUSS**) y una panfletaria propaganda nacional-socialista (**LA ALEGRIA POR EL TRABAJO**). La cumbre del ciclo se logra con **OLIMPIADA**, un espléndido documental sobre los Juegos Olímpicos de Berlín celebrados en 1936 que pretendió demostrar al mundo la pujanza y grandeza del régimen de la nueva Alemania. Junto a esta espectacular muestra, la realidad de la emigración o huida de los mejores cineastas de origen judío (Fritz Lang, G.W. Pabst, F.A. Dupont, Max Ophüls, Robert Wiene, William Dieterle...) supuso un duro golpe para la hasta entonces brillante cinematografía ale-



LOS ANGELES PERDIDOS (Fred Zinneman, 1947).
Versión norteamericana de la tragedia de la infancia
desplazada a consecuencia de la II G. M.

mana, golpe del cual, y dadas las adversas circunstancias derivadas de la pérdida de la guerra y posterior división del territorio nacional, Alemania ha tardado mucho tiempo en recuperarse.

Parecida trayectoria se observa en la Italia fascista en la que su líder Benito Mussolini reconoce al cine el ser «el arma más fuerte» dedicándole especial atención y un férreo control de los argumentos con películas de exaltación histórica, como ESCIPION EL AFRICANO, y de propaganda del Partido, como CAMISAS NEGRAS o VIEJA GUARDIA, para terminar condenando la industria cinematográfica a una producción de insulsas comedias que se denominaron de «teléfonos blancos» y al cine italiano a una mediocridad de la que paradójicamente saldría en los difíciles momentos de la derrota con la aparición de ese excepcional fenómeno cinematográfico que se ha conocido por «neorrealismo».

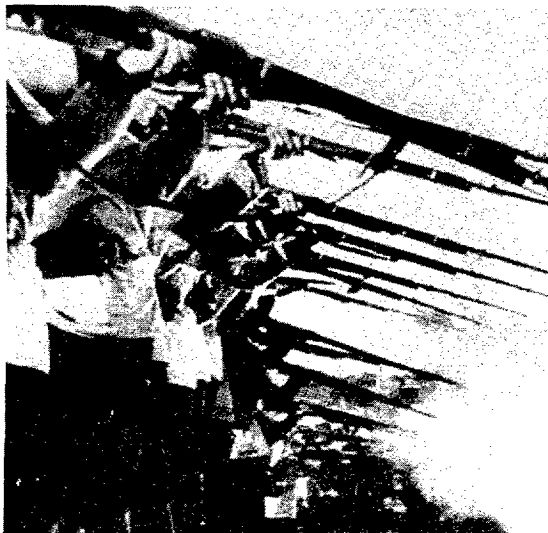
Pero no sería justo atribuir únicamente a los regímenes totalitarios la manipulación del cine como medio de propaganda ideológica para el afianzamiento de la doctrina política en el poder. La defensa de los ideales democráticos, base de la doctrina rooseveltiana «New Deal», subyace en una vasta producción cinematográfica desarrollada en la década de los cuarenta. El ideal de vida norteamericano es exportado a

Occidente a través de numerosas películas en las que, si bien se realizan importantes críticas sobre problemas raciales, educativos, penitenciarios, rurales y laborales, todo ello está condicionado a la idea de que la democracia puede permitirse realizar ante el mundo esta valiente autocrítica al mismo tiempo que refuerza su creencia en el ser humano y en el triunfo del Bien sobre el Mal. Un hombre, Frank Capra, bastaría para resumir esta exportación ideológica «made in USA», con inolvidables comedias, tales como VIVE COMO QUIERAS, CABALLERO SIN ESPADA, JUAN NADIE y ¡QUE BELLO ES VIVIR!

Hoy día un nuevo tipo de cine —¿tal vez un género cinematográfico?— que se ha dado en llamar de «política/ficción», se produce con indiscutible éxito en países democráticos caracterizados por sus continuas crisis políticas o situaciones sin consolidar, o al servicio de políticas partidistas y claros fines propagandísticos. Pero este tema desborda el propósito meramente informador de este trabajo.

LA VOZ DE LA SOCIEDAD

Si hasta ahora se ha venido «denunciando» la utilización del cine como medio de propaganda al



EL ACORAZADO POTEMKIN (S. M. EISENSTEIN, 1925). Filme realizado por encargo del Gobierno soviético para conmemorar el vigésimo aniversario de los sucesos revolucionarios acaecidos en 1905.



PAISA (ROBERTO ROSSELLINI, 1946). Una muestra del neorealismo italiano que narra diversos episodios anecdóticos de la postguerra en Italia.

servicio del poder político —lo cual es un significativo y valioso testimonio histórico—, momento es ya de atribuir al cine su papel de catalizador de las convulsiones sociales y reacciones populares. Aquí es donde indiscutiblemente el cine, considerado como «termómetro de la sociedad», adquiere mayor importancia sociológica. El «neorealismo italiano», uno de los más espléndidos logros de la historia de la cinematografía, es sin duda el fiel reflejo de la posguerra italiana con todo su bagaje de miseria, dolor, preocupaciones y esperanzas. Como lo fue en su día el «expresionismo alemán», manifestación de la inquietud que sentía el pueblo alemán en la inestable etapa anterior al advenimiento del nazismo. O la presión intelectual francesa que fue capaz de imprimir a su cine corrientes tan notables y «revolucionarias» como el «Film d'Art», el «impresionismo», el «vanguardismo», el «realismo poético» o la «nouvelle vague». Como lo ha sido ese polémico y no siempre fiable cine/testimonio que se realiza en algunas naciones hispanoamericanas. Como lo está siendo el actual cine «contestatario» norteamericano, empeñado en realizar una severa revisión de su sociedad y de los valores tradicionales de la democracia USA. Como en cierto modo lo puede ser este cine de «oportunismo político» o de «liberación sexual» que padecemos en España y que no deja de ser, desde el punto de vista de la socio-

logía, un reflejo de las apetencias de un sector del pueblo español.

Todas estas tendencias configuran en definitiva un rico mosaico filmado de la historia del siglo XX, al que necesariamente habría que acudir si se quisiera comprender y analizar la siempre apasionante aventura de la Humanidad.

¿Hasta qué punto pues, el militar de hoy, y como tal responsable de una parcela importante de este devenir histórico, puede ignorar esta escuela sociológica que sin duda alguna es el cine? ¿No son acaso nuestros hombres/soldados protagonistas también de esta sociedad que bulle, se inquieta y reacciona ante los avatares de un determinado momento de la historia que todos compartimos? El cine podrá gustar o no pero lo que sinceramente creo es que no se puede menospreciar su importancia sociológica. Sería un craso error en el que no cayeron precisamente los «profetas» de los más importantes movimientos políticos e ideológicos que ha conocido nuestro atormentado siglo.

Resta por considerar la importancia que como fenómeno cultural tiene el cine tanto desde la óptica de instrumento divulgador, a través de la imagen, de la cultura tradicional (literatura, teatro, historia, costumbres...) como de medio poseedor de un lenguaje específico que se ha reconocido como «cultura de la imagen».

«Es siempre absolutamente imprescindible saber distinguir lo que es de lo que no es».

ANDRE MAUROIS

UNIDADES DE NUESTRO EJERCITO

EL REGIMIENTO DE CAZADORES DE MONTAÑA SICILIA N.º 67

SINTESIS HISTORICA

EMILIO BECERRA DE BECERRA
Capitán O.M.

SU CREACION COMO TERCIO

Quando el rey Carlos I decidió reorganizar las fuerzas españolas que guarnecían los territorios de Italia, expidió con fecha 23 de octubre de 1535, un decreto, que acaso fuese el primero consagrado a este fin, dirigido al virrey de Nápoles, en virtud del cual toda la infantería que se encontraba acantonada en Sicilia se constituyó en un tercio de doce compañías, con unos efectivos totales de unos 1.800 infantes, divididos en arcabuceros, coseletes y piqueros. Algo después, en noviembre de 1536, el rey completó la organización del Tercio de Sicilia, cuyas fuerzas se elevaron a 3.200 hombres, y confirmó en su mando al maestre de campo don Gerónimo de Mendoza.

La disminución de sus efectivos, por causas diversas, hizo que en 23 de julio de 1572 se ordenara que fuera completado con fuerzas del tercio de don Lope de Figueroa. Cupo al Tercio de Sicilia el honor de servir de modelo para los restantes del Arma, cuando en 1586 se inició en él la aplicación de la nueva Ordenanza militar de 24 de junio de dicho año, y asimismo la de ser la primera unidad española, y acaso europea, que instituyó en la preparación de sus hombres el cultivo de la gimnasia, como consecuencia de dicha disposición.

A partir de 1598 recibió el nombre de Tercio fijo de Sicilia, sin duda por su adscripción ininterrumpida a esta isla.

Diversas fluctuaciones sufrió a lo largo del siglo XVII, tanto en sus efectivos, como en el número de sus compañías. A finales de la centuria absorbió al regimiento de guardia del rey Carlos II, al perder este Cuerpo su consideración de guardia real.

TRANSFORMACION Y CAMBIO DE NOMBRE. VISICITUDES ORGANICAS

Con motivo de la reorganización general del Ejército llevada a cabo por Felipe V, en 1706, fue reducida a pie de regimiento, y replegado a nuestra Península, con motivo de la guerra de Sucesión, recibió en 1715 el nombre de Regimiento de Africa, a la para que se integraban en él el de este último nombre y los de Vilches y Ecija.

En 1811, para reponer el gran número de bajas que había sufrido en los combates y acciones de nuestra guerra de la Independencia, se le agregó el primer batallón del regimiento de Cuenca, y en 1815 absorbió a los regimientos de Almansa y segundo de voluntarios de Navarra.

Quando en 1823 se disolvió el ejército constitucional, sus efectivos pasaron a constituir los batallones números 17 y 18, pero fue reconstituido al año siguiente con el nombre de Africa y el número 6 del Arma, completándolo con fuerzas de los regimientos realistas de Bessieres, Lealtad y Voluntarios de Ríoja.

En 1846 se le cambió el número orgánico por el 7, y en 1893 recuperó su antigua denominación de Regimiento de Infantería Sicilia n.º 7.

La reorganización efectuada por el Gobierno de la República el 3 de mayo de 1931, lo convirtió en Batallón de Montaña n.º 1, a cuya designación se le unió en 1935 el tradicional y venerable nombre de Sicilia.



Escudo del Regimiento de Sicilia.



Arcabucero de los Tercios. Hacia 1540. Soldado de Infantería de línea, en campaña. 1910.

En su guarnición de Pamplona le halló el Alzamiento Nacional de junio de 1936, y se constituyó en una de las unidades básicas de las Tropas del general Mola.

Terminada la guerra, en 1939, sus unidades de campaña se agruparon para constituir el Regimiento de Infantería n.º 24, cuya desaparición el 1 de diciembre de 1943 dio lugar a la formación de los Batallones de Infantería de Montaña números 22, 23 y 24, que a partir del 1 de enero de 1944 pasaron a denominarse Sicilia, Legazpi y Colón, respectivamente, y se integraron en la Agrupación de Montaña n.º 8.

Los anteriores batallones pasaron a formar en 1951 el Regimiento de Cazadores de Montaña n.º 8, convertido el 1 de marzo de 1960, en virtud de una Instrucción general del año anterior, en 2.ª Agrupación de Cazadores de Montaña de la División Navarra n.º 62.

Por último, el 1 de febrero de 1966, una nueva reorganización del Ejército, hizo reaparecer el glorioso nombre del viejo Tercio, al organizar el actual Regimiento de Cazadores de Montaña Sicilia n.º 67, en el que se integraron el Batallón de Montaña Legazpi n.º XXIII y el batallón C.C.C. n.º II, convertido previamente en Batallón de Cazadores de Montaña Colón n.º XXIV.

ESCUDOS. BANDERAS. PATRONA

Conocemos dos escudos ostentados por este Regimiento. Uno corresponde a la época que llevaba el nombre de África, y consiste en un blasón de oro y un salvaje empuñando en su mano derecha un creciente lunar y en la izquierda un áspid, apoyados sus pies en un león domeñado, en un paisaje de montañas, todo ello de su color.

El otro corresponde al Regimiento de Sicilia, y es en realidad el del reino que le da nombre; cuartelado en sotuer, lleva los cuarteles primero y cuarto de Aragón —de oro y cuatro palos de gules—, y el segundo y tercero de Sicilia —de plata y un águila pasmada de sable, coronada y armada de oro, y picada y

membrada de gules; el todo sobre dos fusiles con bayonetas, cruzados; va superando con una cartela en la que aparece la inscripción «CREADO EN 1513», y en punta lleva otra con su sobrenombre: «EL VALEROSO»; alrededor, corona de laurel.

En el museo del Ejército se conservan dos banderas de este Regimiento, catalogadas con los números 21.141 y 21.875. La primera es una bandera coronela de seda blanca, que lleva sobre la cruz roja de Borgoña las Armas Reales, y en los cuatro extremos de la cruz, sobre los ángulos de la bandera, el escudo del regimiento, ya descrito, superado de corona real, y debajo de ellos la inscripción «Africa, II de Línea».

La segunda, del Regimiento de Sicilia n.º 7, es de seda bicolor y, también sobre la cruz de San Andrés, tiene el escudo de España, bordado en seda, al que rodea el lema del regimiento; lleva una corbata de San Fernando correspondiente a la acción de Huesca.

Existen en el mismo Centro, catalogadas con los números 21862 y 31949, dos banderas del primer Batallón del Regimiento de Sicilia n.º 7, ambas de seda roja y gualda, con el escudo de España en el centro, sobre la cruz de Borgoña o de San Andrés y rodeado del lema del Regimiento, llevando ambas la corbata de San Fernando.

Su antigua patrona fue Nuestra Señora de Africa.

DISTINCIONES

El segundo batallón de este regimiento ganó para la bandera del Cuerpo, el 24 de mayo de 1837, en la acción de Huesca, la corbata de la Real y Militar Orden de San Fernando.

HISTORIAL BELICO

El mismo año de su creación se encontró en la toma de la Goleta y en 1541 en la expedición de Argel (conquista de Karamina y batalla de Karuán). Con motivo de las múltiples campañas que hubo de sostener Carlos I, estuvo continuamente en combate; tomó parte en la conquista de Chierasco, en Piamonte, en 1542, y en las de las plazas de Luxemburgo, Ligni y Dizier, en Alemania, en 1544, llegando en su andadura guerrera hasta las tierras de Hungría. En 1547 participó en la batalla de Mühlberg.

Participó en el socorro a Malta en 1565 y varias de sus compañías combatieron en Flandes en 1567 y 1568 y tomaron parte en las batallas de Groninga, Geminghen y del Guet.

Otras unidades del Tercio combatieron en las Alpujarras en 1569 y 1570, bajo las órdenes de don Juan de Austria, y doce compañías participaron en la gloriosa jornada de Lepanto, dirigidas por su Maestre de campo don Diego Henríquez.

En las nuevas campañas de Flandes, algunos de sus efectivos, mandados por don Julián Romero, destacaron en los sitios de Mons en 1572 y Harlem en 1573. Especial mención merece su ataque a Filip-land en 1575, dirigidos por el capitán don Juan Ossorio.

En la campaña de Portugal de 1580 tomó parte en las conquistas de Olivenza, castillo de Setúbal y Almada, entre otras varias acciones, y en 1588 embarcó en la Armada Invencible, participando en el combate del cabo Caledonia.

Durante el siglo XVII, Sicilia permanece en territorios italianos y lucha contra los franceses y los turcos. Se distingue en La Goleta en 1612 y 1613, en el combate naval de Zante en 1614, en la expugnación de varias plazas del norte de Italia en 1625, y en la guerra de Sicilia de 1673 a 1678.

En las campañas de Italia del siglo XVIII, tiene destacada intervención en la batalla de Bitonto y en la toma de Gaeta en 1734; en la conquista de Mesina en 1735; en la de Apremont en 1742; en el combate de Aigue-Ville en 1743; en el asalto de Villafranca y en el combate de Madona del Olmo en 1744, y en la batalla de Basignana en 1745.

En 1765 el primer batallón de Africa estuvo combatiendo en Río de la Plata contra las bandas de insurgentes.

De 1776 a 1783 permaneció el regimiento de guarnición en Orán, donde continuamente hubo de sostener combates contra los moros que atacaban esta plaza y la de Mazalquivir.

En la guerra contra Francia, de 1793 a 1795, luchó en los Pirineos occidentales, sobresaliendo en el combate de Egui en 1794 y en la acción de Ollarregui en 1795.

Su tercer batallón fue enviado a Puerto Rico en 1798, de donde regresó en 1802.

Durante la guerra de la Independencia luchó en Bailén, encuadrado en la División Lapeña, y en Tudela en 1808, en Talavera en 1809, en la defensa de Cádiz de 1810 a 1812, y en la batalla de Sagunto y la defensa de Valencia en 1811.

Participó en las guerras civiles, conocidas con el nombre de carlistas, y se halló en las victorias de Tetuán y Uad Ras en 1860, durante la guerra con Marruecos.

También se encontró en Cuba a finales del siglo XIX, y luchó en el actual en el norte de Africa, distinguiéndose en las conquistas de Tazarut y del Harcha.

Cuando en 1936 se produjo el Alzamiento se encontraba el entonces Batallón de Montaña Sicilia de guarnición en Pamplona y desde el primer momento se convirtió en una de las unidades fundamentales del ejército del general Mola; muy ampliado el número de sus unidades, tomaron parte en toda la contienda y tuvieron actuación muy destacada en Somosierra, campaña del Norte, Brunete, Teruel, ofensiva de Aragón, batalla del Ebro y campaña de Cataluña.

ALGUNOS JEFES DISTINGUIDOS

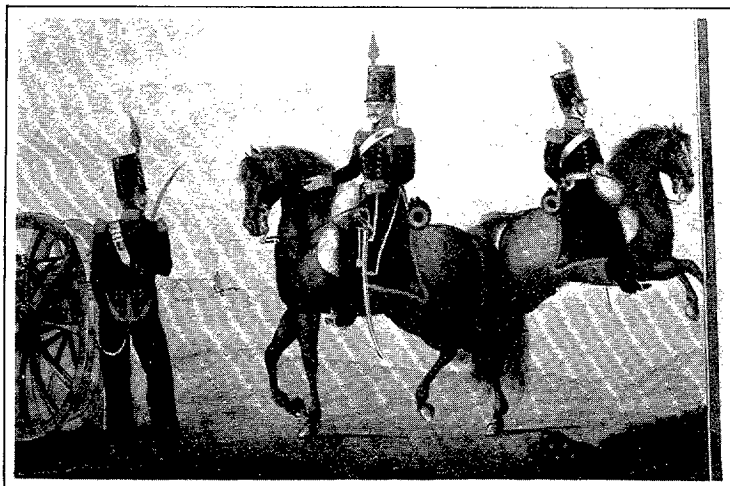
Ya se ha mencionado a su primer maestro de campo, don Gerónimo de Mendoza, y a don Diego Henríquez, que lo mandaba en la jornada de Lepanto. Entre sus coroneles encontramos al marqués de Ledesma, a don Francisco de Eguía, y a don Francisco Javier Castaños y Aragoiri, el vencedor de Bailén, que herido gravemente en combate de Egui, salvó la vida gracias al cariño que le demostraron los granaderos de su regimiento, por cuyo motivo vistió ya para siempre, incluso siendo capitán general del Ejército, el uniforme de Africa.

También fue designado para su mando, don Tomás Zumalacregui, aunque las intrigas políticas de la época no le permitieron tomar posesión del cargo.

BIBLIOGRAFIA

(Fondos documentales del Servicio Histórico Militar. Datos proporcionados por el señor Coronel Jefe del Regimiento).
CLONARD, conde de: *Historia Orgánica de las Armas de Infantería y Caballería Española*. Tomo 7.
Anuarios Militares.
ORNIGRAF, Editorial: *España en sus Héroes*.

Soldados españoles



Consumo de Cannabis *índica* en las Fuerzas Armadas

FRANCISCO FLORES HERNANDEZ

Teniente E.E. de Sanidad de la Armada

Cáñamo o cannabis *índica*

Sólo existe una planta llamada cáñamo o cannabis *índica*, pero se modifica fácilmente la morfología de la misma bajo la influencia de climas y altitudes, por lo que se encuentran numerosas variedades.

Nombres con los que se conoce la planta

Bang y gamja en la India.
Hachisch el keif en Siria y Líbano.
Takrouri en Túnez.
Kifi en Argelia y Marruecos.
Liamba y riamba por Africa Central.
Marihuana en América del Sur.
Grifa en Méjico.

Historia

La experiencia de la droga es tan antigua como la humanidad. En las culturas primitivas se la encuentra como potenciación del conocimiento transcendente del hombre en contextos mágico-religiosos.

Los bonzos de la India hacían brebajes secretos con esta planta para exaltar hacia sus teorías a los jóvenes en las ceremonias religiosas y para impresionar a sus fieles.

La cultura oriental prefiere el cannabis al alcohol, que para ellos es una carga toxicológica y también una contravención, no sólo de sus leyes, sino de sus ideas religiosas.

La actual expansión mundial de la droga en Occidente empezó en el estado de California como protesta por la guerra de Vietnam.

Ruta de la cannabis

El consumo de cannabis se extendió desde la India al Próximo Oriente y los invasores árabes la introdujeron en Africa del Norte, siendo hoy el primer centro de producción, donde viven miles de familias del cultivo de dicha planta.

Nuestro país, por su situación geográfica, es enlace internacional del tráfico entre Europa y América, con conexión con Africa y Asia, siendo los puertos de Algeciras y Málaga los principales en el tráfico clandestino.

Alijos capturados en España

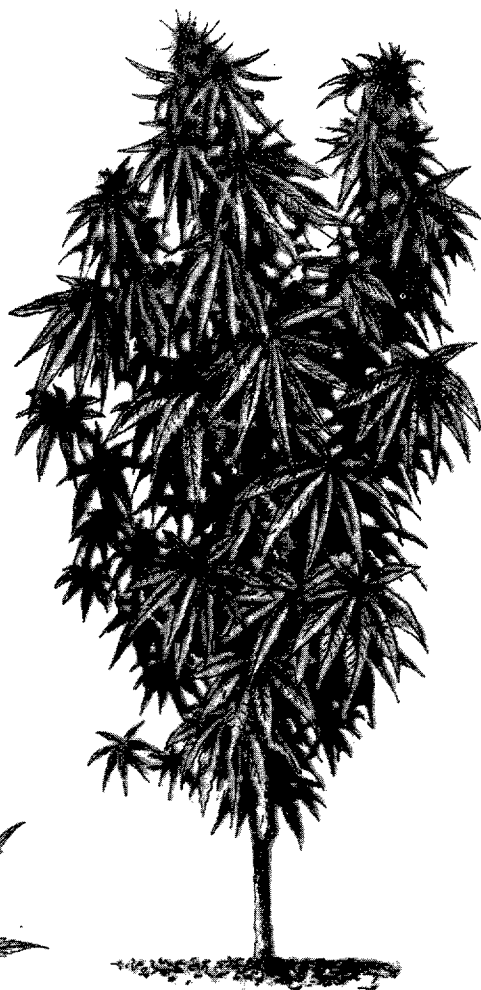
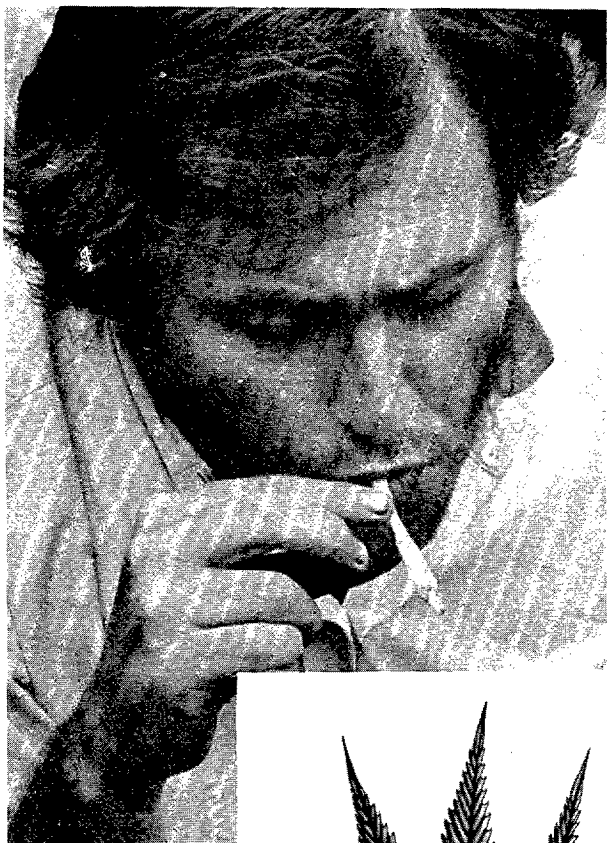
La prensa nacional publica diariamente casos de capturas de alijos:

En 1968 un total de 128 kilos
En 1978 un total de 6.000 kilos
En 1979 un total de 20.000 kilos

El mercado de drogas

En este mercado se producen grandes estafas, se da mucho el «gato por liebre», pero también ocurre que el traficante dé «liebre por gato», una droga más fuerte por otra más débil, con el fin de asegurarse una dependencia más fuerte, y en consecuencia un mercado más amplio y seguro. En el caso de soldados americanos en Vietnam, se descubrió que muchos de ellos, en lugar de estar fumando marihuana como creían, consumían heroína mezclada con marihuana.

Del Vietnam han regresado a los EE.UU. 100.000 soldados heroinómanos y han tenido que crear centros especiales para prestarle ayuda sanitaria y social.



Planta de cannabis



Hoja de cannabis

DERIVADOS DE LA CANNABIS

Primer lugar: «Hachisch»

Bola negra de sustancia resinosa, se consume en cigarrillos (Líbano, Marruecos, Pakistán y Nepal).

Segundo lugar: «Kifi»

Subproducto formado por las hojas y el fruto de la planta. Es menos activo que el hachisch y de efectos más excitantes.

Tercer lugar: «Grifa»

Subproducto formado por residuos del tronco. Muy utilizada por su abundancia y menor coste. No amplía la inteligencia y produce una borrache-
ra similar a la del alcohol.

La grifa es la más comercializada por su fácil adquisición y moderado precio, aunque éste varía según las necesidades del mercado.

Estos derivados son las llamadas «drogas suaves» por los traficantes, que la comparan al consumo de alcohol y al tabaco.

A estos derivados los adictos en su argot le llaman «yerba», «chocolate», etc.

Aceite de hachisch

Por procedimientos artesanales se obtiene una nueva preparación que permite una mayor concentración del principio activo (T.M.C.), disminuyendo el volumen y facilitando el tráfico clandestino.

El alcaloide activo, tetrahidrocannabinol (T.C.M.), es el verdadero responsable de la capacidad alucinógena de la droga.

Resina (hachisch), alcaloide activo de un 40 %
Grifa (hachisch), alcaloide activo de un 6 a 10 %
Un kilo de aceite equivale a 4-5 kilos de resina
Un kilo de resina equivale a 5-6 kilos de grifa.

Estos derivados se emplean

1.º Fumándolos: en una especie de cachimba o pipa de mango largo llamada «Skap», y parece ser que el secreto está en aprovechar bien el humo. También en cigarrillos con un papel especial.

2.º Ingerido en forma de bolas, formando parte de galletas o como pastelitos caseros. También suelen mezclarlo con bebidas alcohólicas y refrescos.

EMBRIAGUEZ CANNABICA «VIAJE»

Es un cuadro clínico, consecutivo a fumar o ingerir cannabis en cantidad suficiente. Puede conseguirse con un solo cigarrillo, si el sujeto no tiene hábito.

Se pueden considerar tres fases:

Primera, «de excitación» o euforia, que al cabo de una o dos horas pasa a la segunda. Esta primera fase está caracterizada por sensación de bienestar físico y moral. Esta alegría se hace comunicativa. Esta fase es la conocida clínicamente por intoxicación cannábica aguda, «grifao», «colocao», «puesto», «chungo», etc.

Segunda, fase o «alucinado», en la cual los actos escapan a su voluntad; pueden salir por una ventana creyendo que es una puerta. Ocasionalmente tienen náuseas, vómitos y diarreas.

Tercera fase o «aletargamiento». El período de aletargamiento es el que los musulmanes llaman «kif» (reposo beatífico) de ahí el nombre de la droga. Este período de quietud suele durar 5-6 horas; se apartan de todos. Ven y oyen pero no pueden hablar. No tienen apetencia de moverse, mirada algo atontada, color pálido.

Tienen trastornos de percepción del tiempo y el espacio. Al terminar este período suelen hacer unos cuadros delirantes, tipo psicosis exógena, y otros tienen tendencia a la depresión, los dos cuadros se calman volviendo a empezar y se cierra el ciclo, donde se autodestruye el adicto.

¿Cómo se llega a la droga?

1.º Por ignorancia. Los padres del inscripto A.H.E. nos dicen: «fuma de esos cigarros, eso no

es malo, es cosa de juventud». El hijo, ingresado con una psicosis tóxica.

2.º Influenciados por la propaganda de libertad, rechazan toda autoridad (familiar, escolar, religiosa, etc.), y cuando llegan al medio militar se angustian y buscan el remedio en la droga.

3.º Por el ambiente. Los centros juveniles, con la música pop y el alcohol, predisponen a ello.

Una simple reunión de amigos puede ser peligrosa cuando interviene un seductor de oficio (traficante), que incluso lo mezcla con las bebidas y golosinas.

C.R.A. 21 años, ingresaron de urgencia él y cuatro compañeros más, con una intoxicación etílica-cannábica aguda. Habían tomado unas copas y los invitó un paisano —traficante—, y les dijo: «por veinte duros lo pasaréis bien». Y les vendió unos gramos de cannabis. Resultado, escándalo público. Los detuvo la Policía Naval y los condujo al Hospital de San Carlos.

DROGODEPENDENCIA

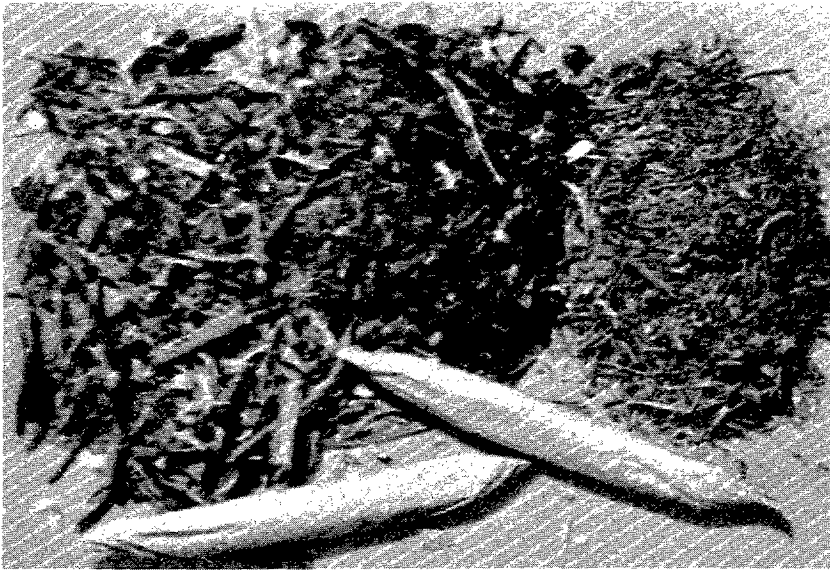
Modestamente creo que a nuestros soldados debemos darles una información CORRECTA Y COMPLETA, decirles que porque se fume un «porro» una vez, no pasa nada, igual que porque se tome una copa de coñac tampoco se es alcohólico, pero la realidad es que son pocos los *consumidores esporádicos* que no terminan esclavizados por la droga (drogadictos).

El hábito descompensa, o sea que el organismo va tolerando el tóxico, pero necesitan elevación progresiva de la dosis y llega un momento en que, para compensarlo, necesitan cambiar a las llamadas drogas duras. O sea que empiezan con el «porro» y terminan con la heroína. De los 200.000 heroínómanos que tiene Nueva York, todos tienen un origen común, «el haberse iniciado en la marihuana».

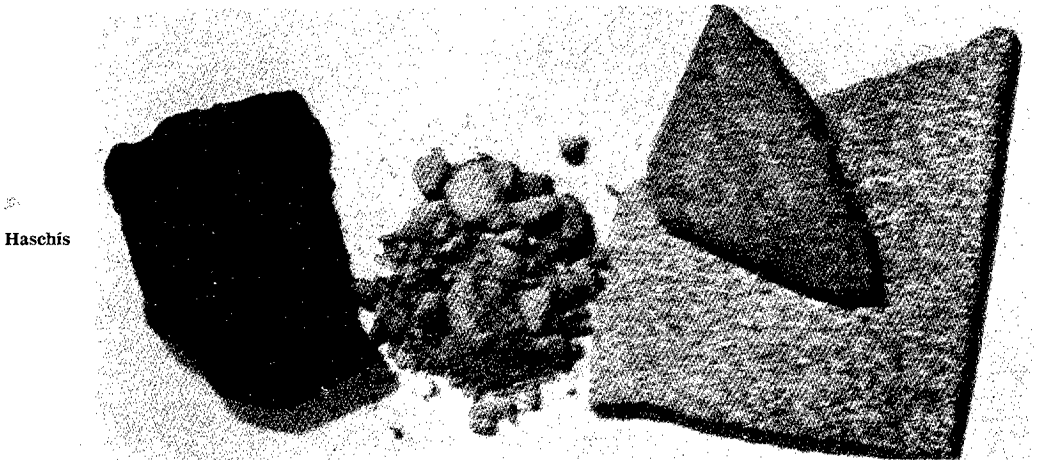
M.C.D.M., 21 años, «necesito 30 cigarrillos de cannabis al día para estar tranquilo».

CICLO O EVOLUCION DE UN ADICTO

La «escalada» dura entre los dos y cuatro años. Después de iniciados en el cannabis, pasan a «picarse» —usar la jeringuilla—. Cuando no tienen derivados del opio, se «pican» lo primero que adquieren; analgésicos, tranquilizantes, barbitúricos, etc., sin ninguna regla de higiene.



Marihuana



Haschís

El camino de la droga es ascendente y suele culminar en la heroína, que es la sustancia más nociva conocida hasta hoy; por tanto el mundo limitador de la droga es la tumba.

El toxicómano no tiene, en general, conciencia de su enfermedad, por lo que es muy difícil que sin terapéutica haga una «desescalada», ya que un heroinómano no se siente satisfecho con cannabis o LSD.

A.M.O.V., 20 años, se inició en el cannabis a los 13 años, a los 17 «escalada», pasando a consumir derivados del opio, ingresó como «judicial» —al traficar para pagarse el tóxico— le intervinieron en la taquilla jeringuilla de insulina y medicamentos opiáceos que destilaba por procedimientos rudimentarios. Se pinchaba diariamente: «Si no me pincho no duermo».

D.B.G., 20 años, sorprendido con otro compañero «picándose» en los servicios, después de

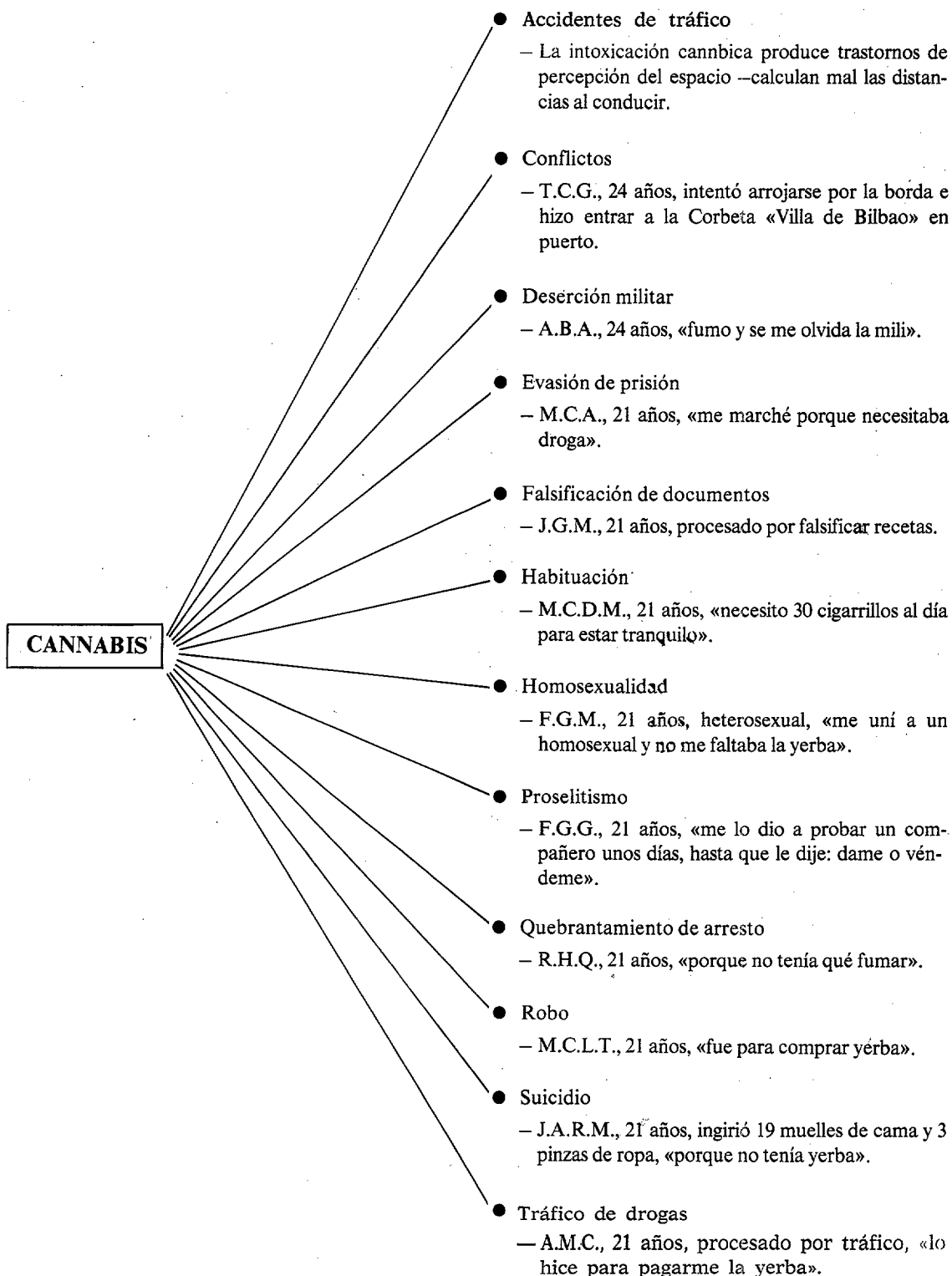
coger una jeringuilla —de un solo uso— de un cubo de basura y robar una caja de inyectables.

M.A.R.J., 21 años, lleva dos meses ingresado con hepatitis sérica producida por usar la jeringuilla.

POSIBLE LEGALIZACION DEL CANNABIS

Hay personas que tratan de legalizar el consumo de cannabis, diciendo que no produce dependencia. Esto no es absolutamente cierto (Dr. Alonso Fernández). Dentro de esta planta «Cannabis Indica», hay una gran diversidad, ya que su riqueza en tetrahidrocannabinos varía de 40 a 1 según las plantas. Aquellas variedades pobres en este principio activo no determinan dependencia, pero las demás sí la producirán.

CONSECUENCIAS NOCIVAS DEL CONSUMO DE CANNABIS EN FUERZAS ARMADAS



INCORPORACION DE RECLUTAS DROGADICTOS A LAS FUERZAS ARMADAS

No hay estadísticas, pero actualmente hay en España entre 500.000 y 1.000.000 de drogadictos (profesor Oswaldo Gibelli, Presidente de la Unión Española de Defensa contra la Droga), la mayoría muy jóvenes. Resultado: que en todas las incorporaciones al Servicio Militar viene un tanto por ciento cada vez mayor de estos enfermos, que los podemos clasificar en dos grupos:

1.º Los de mayor dependencia del tóxico, que en los primeros días, al llegar a los centros de instrucción, suelen hacer el llamado síndrome de abstinencia característico al faltarle la droga, consistente en un cuadro tipo psicosis exógena.

R.F.G., 20 años. A los dos días de ingresar se subió al palo de instrucción marinera negándose a bajar; lo hizo cuando un compañero tocó una guitarra. Al ingresar en el hospital decía: «llévenme al infierno».

2.º Los que tienen una dependencia menor, suelen terminar el período de instrucción, siendo destinados a buques y dependencias, y éstos son MAS PELIGROSOS, ya que contaminan a sus compañeros, haciendo proselitismo, y normalmente terminan de «judicial», ya que la necesidad de conseguir dinero para obtener la droga les conduce por el camino del delito.

Tienen consideración narcisista de pertenecer a un mundo mejor. La mayoría de ellos necesitan la droga para vivir, viven para la droga y su vida sin la droga no tiene sentido.

J.A.R.M., 21 años. Ingresó voluntario para desintoxicarse. Un día se escapó del hospital. Al regresar ingirió 19 muelles de cama y 3 pinzas de ropa, «por no encontrar yerba».

PROFILAXIS

- 1.º Salud personal.
- 2.º Armonía familiar.
- 3.º Paz de convivencia social.
- 4.º Programas de educación e información.

REHABILITACION

Consiste en lograr la abstinencia y reintegrarlo a la sociedad.

- 1.º Internamiento en un Centro Especial para drogadictos.
- 2.º Control médico.
- 3.º Un esfuerzo heroico por parte del enfermo.

4.º Tratamiento, psicoterapia, laborterapia, etc.

En nuestro servicio hay muy pocas experiencias clínicas de rehabilitación, ya que los ingresados son casi todos soldados de Infantería de Marina y marineros y los podemos clasificar en dos grupos:

1.º Los que ingresan con un cuadro psíquico —psicosis tóxica—, que, previa observación y tratamiento, la mayoría son excluidos total del Servicio Militar.

2.º Los «judiciales», que ingresan por un tropiezo en su camino con el Código de Justicia Militar, previa observación y estudio, el Jefe de la Clínica emite el peritaje psiquiátrico en el que consta si la responsabilidad es plena, atenuada o inexistente.

CONCLUSIONES

1.º Cada día el consumo de cannabis es mayor en las Fuerzas Armadas, como lo demuestra el aumento de estos enfermos en los Centros psiquiátricos y el de «judiciales» en las Prisiones Preventivas.

2.º Aparte que comprometen la salud, la seguridad, el bienestar propio y de los demás, está demostrado que para mantener el vicio llegan a la delincuencia.

3.º Ante la nueva corriente de despenalizar el consumo de cannabis, tenemos el deber de pronunciarnos en contra, incrementando la cultura y divulgando los innumerables peligros que para el hombre y la sociedad lleva consigo.

4.º En las Fuerzas Armadas el drogómano es doblemente peligroso:

- a) Porque es un hecho probado que todo drogómano tiende a hacer prosélitos, y la vida militar, por ese espíritu de unidad y compañerismo en campamentos, cuarteles y buques, es campo abonado, y
- b) Que a cualquier soldado o marinero —que no tenga hábito— un solo cigarrillo de cannabis le puede producir una intoxicación aguda, y si está de guardia de armas, poner su vida y la de sus compañeros en peligro.

BIBLIOGRAFIA

Alonso Fernández F., Cátedra de Psiquiatría de la Complutense. *Psicología médica y social*, 1977.

Archivo del Servicio de Neuropsiquiatría del Hospital de Marina de San Carlos.

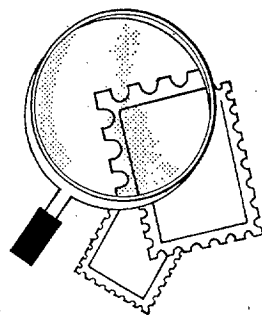
Alfred M. Freedman.

Harold I. Kaplan.

Benjamín I. Sodok, ...Compendio de Psiquiatría.

Calcedo Ordóñez A., Comandante Médico de la Armada, supernumerario, Cátedra de Psiquiatría de Cádiz. *Publicaciones Científicas*.

FILATELIA MILITAR



LUIS M. LORENTE
Coronel Auditor

Hemos recibido un folleto informativo, desde Buenos Aires, editado por la Empresa nacional de Correos y Telégrafos, relativo a la fundación en 1779 de las ciudades de Viedma y Carmen de Patagones. Dicho folleto contiene un amplio texto, que empieza así: Carlos III de España, previniéndose del «posible intento de población de alguna nación extranjera», resolvió instalar fortalezas militares en el sur del Virreinato del Río de la Plata. Este fue el origen del Puerto de Carmen de Patagones.

EQL 22 de abril de 1779, don Francisco de Viedma y Narváez, determinó el lugar en donde había de construirse el fuerte, y la primera tarea fue cavar el foso. Es decir, este militar español hizo algo ya secular, ideado por los romanos, cuando fundaban

desde 1942 es monumento histórico nacional, siendo sus primeros pobladores procedentes de Galicia.

El sello conmemorativo de este acontecimiento tiene el nominal de 300 pesos, con una tirada de 1.000.000 de unidades y muestra en su dibujo el monumento que está erigido en honor de don Francisco de Viedma y Narváez, obra de Angélica Funes y de Julián Agosta.

He aquí, pues, un sello más de la presencia de España en América, habiendo salido este sello unos días antes que en España se pusiera, el pasado 12 de octubre, en venta los dos efectos dedicados a la Hispanidad: uno al Colegio de San Bartolomé, en Bogotá, fundado en 1604, y el otro a la Real y Pontificia Universidad de San Marcos de Lima,

en estas cuatro unidades son los siguientes: 10 peniques, el típico policía de barrio, hablando con unos niños que juegan en la calle, es decir, la típica estampa del «bobie» que tiene a su cuidado un barrio o parte del mismo; 11 peniques y medio, un guardia de tráfico en cumplimiento de sus funciones, figurando en segundo plano un vehículo Land-Rover, que, dato curioso de tipo filatélico, es el automóvil que más veces figura en los sellos del correo; 13 peniques, una mujer policía de la sección a caballo, que es frecuente ver por los parques y jardines de Londres, así como por las cercanías del Palacio Real; y 15 peniques, una lancha de la Patrulla fluvial. Una preciosa serie, homenaje a unos hombres y a unas mujeres que, desde hace ciento cincuenta años, velan por



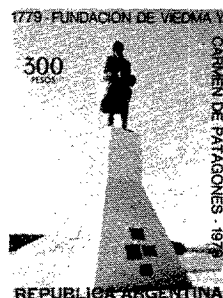
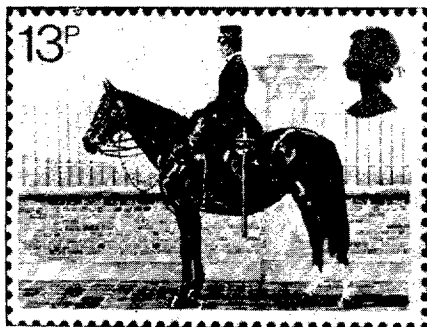
una ciudad y era trazar con un arado el perímetro de la misma. Está situado junto al río Negro, y su primitivo nombre fue el de Fuerte y Población de Nuestra Señora del Carmen de la Costa Patagónica, enviando allí desde Buenos Aires, el intendente de la Real Hacienda, don Manuel J. Hernández una imagen de la Virgen bajo dicha advocación. Hoy día, del fuerte sólo se conserva su torre, y

sellos que han sido realizados a propuesta de quien redacta esta crónica.

Gran Bretaña ha hecho cuatro sellos, recordatorios del 150 aniversario de la fundación de la Metrópoli Police por Sir Robert Peel. Los nominales y motivos que figuran

la seguridad de los ciudadanos británicos.

En el primer día de emisión, se empleó un matasellos especial donde va el casco reglamentario de esta policía, figurando en el dibujo del sobre especial, el edificio de Scotland Yard de hace 150 años y el actual.



Marruecos dispone de un sello de 1 dirham, el cual lleva el título de Arquitectura del Sur de Marruecos, pero realmente lo que en su dibujo figura es una fortaleza o una ciudad murada. Desconocemos cuál es, ya que este dato no figura en el sello.

Además, tiene otro efecto del mismo nominal, que pertenece a la serie de Armas antiguas y es un puñal largo, repujado. Como dato importante hay que decir que estos

sellos han sido hechos en España, por la firma Heraclio Fournier, de Vitoria.

* * *

Finalmente, Austria ha hecho un sello de 4 schillings, con ocasión de la 5.ª Reunión europea de soldados repatriados, la cual ha tenido lugar en Wels, organizada por la Con-

federación Internacional de Antiguos prisioneros de guerra, en estrecha colaboración con la Federación austriaca de soldados repatriados. En estos momentos, la Confederación internacional agrupa a más de dos millones de miembros y sus estatutos tienen carácter oficial en: Alemania Federal, Austria, Bélgica, Francia e Italia.

anotaciones

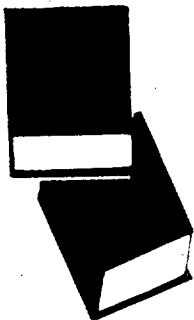
Del discurso del Ministro de Defensa, Excmo. Sr. D. Agustín Rodríguez Sahagún, en su visita a la BRMZ XI

«Cuando la gente cae en la trampa de atacar al Poder Ejecutivo, Legislativo, al Judicial o a las fuerzas de orden público, o en la desmoralización, la duda o la falta de confianza en las instituciones es algo que pasa en la sociedad. Y para hacer frente a ese algo, es preciso una verdadera cohesión nacional que permita cerrar filas a todos, cualquiera que sea la forma de pensar, para defender los propios cimientos del Estado. En nuestro caso, esa ilusión colectiva, ese ideal, se llama España. La España de ayer, de hoy y de mañana, porque los pueblos que tienen una conciencia del pasado, deben asumir un compromiso del presente y alimentar un firme propósito de porvenir. Y Para ello debemos cultivar el sentimiento patriótico, porque sólo se es capaz de defender aquello que se ama»...

(...) «debemos tomar conciencia de que cualquiera que sea la organización territorial del Estado, todos somos españoles y que no se permitirá que nadie intente romper una unidad que nuestra voluntad nacional ha unido a través de siglos de historia».

«Yo sé que si llegara el día en que los términos y supuestos previstos en la Constitución y a las órdenes del Gobierno, las Fuerzas Armadas tuvieran que intervenir para cumplir su misión constitucional de defender la independencia, la integridad, la soberanía o la unidad de España y su orden constitucional, tendremos unas unidades siempre preparadas, siempre a punto para la defensa de España»...

«Yo canto el nombre de España porque creo en ella. España es nuestra, nuestro su futuro y a ella y a este futuro nos debemos todos. Trabajemos todos juntos en las grandes cosas, unidos bajo el Rey y bajo la bandera roja y gualda, señal y gesto permanente de nuestra unión y nuestra esperanza».



INFORMACION BIBLIOGRAFICA

J. M. M. B.

MAO TSE-TUNG: *Escritos militares*.
Editorial Rioplatense, Buenos
Aires, 1972, 272 páginas.

Mao Tse-Tung nace en 1893 y a los veinticinco años se inicia en el marxismo. Su historia es sobradamente agitada y de ella puede recordarse la «Gran Marcha», la guerra con el Japón, sus relaciones con Chiang Kai-chek y con Moscú, y su Revolución Cultural. En 1938 había escrito «Problemas estratégicos de la guerra de guerrillas contra el Japón» y «Sobre la guerra prolongada». En otras ocasiones escribirá «Problemas de la guerra y de la estrategia» y «Problemas estratégicos de la guerra revolucionaria en China».

Estos títulos son ya de por sí tan elocuentes que dibujan la parcela en que se mueve el pensamiento de Mao: la guerra revolucionaria, a la que trata de dar orden, hondura y eficacia.

En realidad no descubría ningún nuevo horizonte y ya su pensamiento está inserto en el de Lenin. Lo que sí intentó fue enlazarlo con el pasado del pensamiento clásico militar.

Es curioso que uno de sus capítulos de «Sobre la guerra prolongada» comience así: «La guerra es la continuación de la política». Para Mao no ha habido nunca una guerra que no tuviese carácter político. Luego agregaba que, sin embargo, la guerra tiene características peculiares y que, en tal sentido, no es igual a la política en general. «La guerra es la continuación de la política por otros medios». ¿Adivinaría alguna vez Clausewitz hasta dónde iban a llegar sus palabras?

Las ideas tradicionales se filtran por doquier en la obra de Mao.

«El principio básico de la guerra consiste en conservar las propias fuerzas y aniquilar las del enemigo»; «¿Guerra de movimientos o guerra de posiciones? Respondemos: guerra de movimientos»; «La concentración de fuerzas es necesaria para cambiar la situación del enemigo y la nuestra»... etc.

Pero sobre estos pensamientos no nuevos se superponen otros hijos de la concepción de una guerra revolucionaria, radicalmente política, en la cual el apoyo popular es un factor que no se consideró en la concepción militar clásica. Así: «Sólo debemos emprender la lucha cuando la situación del enemigo, el terreno, el apoyo popular y otras condiciones sean completamente favorables para nosotros y desfavorables para el enemigo y cuando estemos absolutamente seguros de poder vencer».

Este pensamiento, que se hermana con otros muchos del mismo tenor, sembrados a lo largo de los varios textos de Mao, es fundamental y justifica muchas cosas, explicables unas y otras no, que ocurren a lo ancho y a lo largo del momento actual en el mundo, y en cada nación de modo particular según sea su situación político-militar.

Explica que la búsqueda de una base amplia de apoyo popular sea indispensable antes de lanzarse a un asalto que pretenda ser definitivo en un teatro de guerra determinada. Mientras no se consiga esa base, la acción será sólo de guerrillas o grupos aún más reducidos, cuya misión consistirá en minar la moral de parte de la población, de las fuerzas regulares enemigas y de

los propios poderes públicos adversos.

Hasta tanto no se alcance ese objetivo del suficiente apoyo popular la guerra revolucionaria aparecerá bajo la forma encubierta y de tono menor de la acción terrorista. ¿Para qué sirve ésta, para qué tantas muertes inútiles?, piensan corrientemente los que no comprenden el carácter de la que no consideran guerra y en realidad lo es?

Del enemigo el consejo. Muchas gentes no se han dado cuenta del valor que tiene el que el enemigo nos exponga sus planes. Pero lo ha hecho y repetidamente, y el caso de Mao Tsé-tung no es único.

La guerra larga, paciente, agotadora —guerra de guerrillas o incluso de Ejércitos regulares— la guerra «a lo oriental», del que tiene fe y no desmaya ante los fracasos, preservando su propia retaguardia mientras se erosiona la del enemigo, la guerra «termita», ese es el pensamiento capital de Mao. «Frente a un adversario virtual que dispone de una superioridad aérea y naval absoluta, que puede, por tanto, infligir a China destrucciones imaginables, y que, además, merced a su flota y a sus bases, podría desembarcar fuerzas considerables en el suelo chino y asegurarse en él cabezas de puente, no existe más estrategia posible que la de la «guerra prolongada». Habrá que impedir que el enemigo tome una decisión y habrá que arrastrarle a una lucha de desgaste, de la que no pueda librarse y que le obligue al final a soltar su presa.

¿No es éste el pensamiento capital que rige las mil luchas actuales, quizá incluso la que mantenemos los españoles?

CARLOS PEREZ SAN EMETERIO: *Mirage. Espejismo de la técnica y de la política*. San Martín, 1977, 196 páginas, fotos y croquis.

Refiere en el prólogo de este libro, Carlos Gómez Mira, piloto de reactores, que los aviones de caza tuvieron siempre un aureola popular, debido a que revivían las antiguas costumbres de los caballeros medievales, cuando la habilidad, el coraje, la agresividad y hasta la suerte eran los elementos de la lucha. Un caballo con armadura y un jinete también armado habían sido sustituidos por el avión y su piloto: nada menos.

El «Mirage» está unido inevitablemente a su creador, Marcel Dassault que en 1955 abriría camino a la larga carrera de aviones de aquel nombre. Dassault concibió sus creaciones a base de modificar una anterior con nuevos elementos; de aquí que cada avión Dassault nunca fuese «totalmente nuevo».

El más importante fue el «Mirage III», y también el más popular, hijo del MD-550, de vida efímera, y de la necesidad que tenía Francia, hacia 1954, de contar con un arma capaz de oponerse eficazmente a la amenaza que significaba la puesta en servicio de los nuevos bombarderos atómicos Boeing B-52 y Myasishcher Mya-4. La única defensa contra ellos era la de disponer de cazas rápidos de interceptación, dotados de misiles y gran velocidad ascensional; es decir, con rapidez y trepada. La fecha de su «nacimiento» puede fijarse en 17 de noviembre de 1956.

Para nosotros es muy interesante este libro porque al fin y al cabo a finales de 1969 España adquiriría el modelo «Mirage III E», y el 15 de abril nuestro Estado Mayor de la Defensa Aérea tomaría posesión de los diez primeros. El 12 de diciembre de 1973 se cumplían las 10.000 horas de vuelo de los treinta «Mirage» españoles.

La historia bélica del «Mirage» está unida a tres guerras muy recientes y que no se han olvidado: la de los «Seis Días», la del «Yom-Kippur» y la de 1977. La intervención del «Mirage» en alguna de

ellas, quizá sobre todo en la de los «Seis Días», fue decisiva. Y curioso —; misterios de la política!— que tales aviones figuraran en un y otro bando.

El libro no termina aquí, pues estudia las numerosas versiones del «Mirage III» (más de diez) y los «Mirage IV-A», «Mirage F-1», el superpesado «Mirage» de 20 toneladas y los últimos modelos.

DAVID JATO: *Gibraltar decidió la guerra*. Acervo. 1978, 218 páginas.

Revelaciones en torno a una documentación interesantísima sobre el tema Gibraltar, en relación con la segunda guerra mundial, el «Intelligence Service» y España, las andanzas del almirante Canarias y las palabras prologales de Serrano Suñer. Todo alrededor del espionaje y contraespionaje y las presiones extranjeras, de uno y otro lado, para que España abandonase su neutralidad. Porque, y esta es la gran revelación de este libro, si existió la «Operación Fénix», para la invasión de nuestro suelo por Alemania, también hubo «Operación Antorcha», en la que Gran Bretaña pretendía lo mismo.

Bastaría esta última puntualización para que quede valorado este libro.

BIBLIOTECA CENTRAL MILITAR

Negociado Técnico

Relación por materias de las obras ingresadas durante el cuarto trimestre de 1979

323 Política interior

SECRETARÍA GENERAL DEL MOVIMIENTO. *Pensamiento Político de Franco*. Antología... Sistematización de textos y preámbulo de Agustín del RIO CISNEROS. Madrid. Ed. del Movimiento. Artes Gráficas E.M. 1975. 2 vols. c. lám. 22,5 cm. C. retratos. Sig.: VI-18-2-10/11.

342.4 Las Constituciones

SOPENA, Ramón. *La Constitución y el Diccionario Ilustrado Sopena de la Lengua Española*. Barcelona. Ed. Ramón Sopena, S.A. 1978. 512 pág. 93 pág. c. fig. 21 cm. Rúst. Sig.: VI-18-4-26.

355.02 Política Militar

ROJO. *¡Alerta los Pueblos! Estudio político-militar del periodo final de la guerra española*. Buenos Aires. Aniceto López. 1939. 332 pág., croquis 1/4 + 1 h. 21,5 cm. Hcl. Sig.: VI-18-4-23.

355.48(46) H.^a Militar, Guerras, Campañas, Batallas, etc. de España

DIAZ-PLAJA, Fernando. *Si mi pluma valiera tu pistola. Los escritores españoles en la guerra civil*. Barcelona. Plaza & Janés, S.A. 1979. 743 pág. + 10 h. 21,5 cm. Rúst. Sig.: VI-18-4-25.

DIAZ DE VILLEGAS, José: *Guerra de Liberación (La fuerza de la razón)*. Barcelona. Ed. A.H.R. Al fin: Tall. de Saturno. 1957. 402 pág. 29 M. interc. (14 pleg.) + 3 lám. interc. + 1 h. 19 cm. Tela. Colección La Epopeya y sus Héroe. Sig. VI-1-6-12.

PEREZ ESCRIBANO, Fernando. *La Cruzada del Escándalo*. Madrid. Ed. Fernando Pérez Escribano. Gráf. Salvador. 1969. 439 pág. 15 lám. interc. 21 cm. Rúst. C. retratos. Sig.: VI-21-4-5.

THOMAS, Hugh: *La guerra civil española*. París. Ed. Ruedo Ibérico. 1952. 579 pág. 24 cm. Hol. Colección España Contemporánea. Sig.: VI-18-3-7.

355.486 H.^a de los Cuerpos y Regimientos

KLEINFELD, Gerald R. *Hitler's Spanish Legion. The blue division in Russia*. And Lexis A. TAMBS. London and Amsterdam. Southern Illinois University Press. 1979. XII + 434 pág. c. map. + 6 lám. interc. 24 cm. Tela. Sig.: VI-18-5-9.

355.49 H.^a Naval. Batallas Navales

BENAVIDES, Manuel D. *La Escudra la mandan los Cabos*. México. Ed. Roca. S.A. 1976. 596 pág. + 1 h. 20 cm. Rúst. Sig.: VI-18-4-27.

357 Caballería. Tropas Motorizadas

LION VALDERRABANO, Raúl. Juan Silvela y Milans del Bosch. *La Caballería en la Historia Militar*. Valladolid. Academia de Caballería. 1979. 246 pág. c. map. y fotograb. en negro y a todo color. 26 cm. Tela. C. retratos. VI-18-1-10.

623.4 Pertrechos de Art.^a. Bocas de fuego y proyectiles. Armas portátiles. Municiones.

SOPENA GARRETA, Juan: *Historia del Armamento Español*. Tomos I-II. Barcelona. Imp. en C.R.

- Kopy's. 1979. 2 vols. c. viñetas y figuras y grab. 25,5 cm. Tela. Sig.: VI-18-5-1/2.
- 72 ARQUITECTURA. ARTE MONUMENTAL
- 729.34 Bóvedas. Cúpulas. Nichos
- ALCALDE CRESPO, Gonzalo. *Arquitectura Hipogea en la Villa de Astudillo*. Madrid. Imp. en Tecnigraf. 1978. 143 pág. c. lám. l a 56 + 1 plano pleg. 25 cm. Rúst. Sig.: VI-18-5-7.
- 86.312.6 Literatura Española
- MUÑOZ DE LA PEÑA, Arsenio. *La Generación Nocturna*. Badajoz. Inst. «Pedro de Valencia». 1974. 118 pág. 24 cm. Rúst. Sig.: VI-18-5-6.
- 891.7 Literatura Rusa
- NEKRASOV, Víctor. *En las trincheras de Stalingrado*. Moscú. Ed. Progreso. 1946. 306 pág. 16 cm. Rúst. *Antología de la literatura rusa y soviética*. Sig.: VI-4-4-51.
- 9 H.^a GEOGRAFÍA, GENEALOGÍA, HERALDICA (Universal)
- GIMFERRER, Pere. *Imágenes y Recuerdos 1909-1920. La Pérdida del Reino*. Barcelona. Difusora Internacional, S.A. I.G. Seix y Barral Hnos., S.A. 1979. 427 pág. c. fotograb. en negro y a todo color + 1 carpeta con un disco + 1 h. 25 cm. Tela. C. retratos. Sig.: VI-16-7-1.
- ELORQUIZ, Silvino. 1978. Tiempo de Cónclaves. Barcelona. Difusora Internacional, S.A. I.G. Seix y Barral Hnos., S.A. 1979. 397 pág. c. fotograb. en negro y a todo color + 1 carpeta con un disco. 1 h. 25 cm.
- Tela. C. retratos. Tela. Sig.: VI-16-7-2.
- (438) Polonia
- WOJS MEOWY INSTYTUT HISTORYCZNY. *Wojna Obronna Polski 1939*. Warszawa. Wydawnictwo Ministerstwa Obrony Narodowej. 1979. 949 pág. + 39 lám. interc. c. map. 24 cm. Tela. C. retratos. Sig.: VI-18-5-3.
- (465.21) Zaragoza
- JIMENEZ, María Rosa. *El Municipio de Zaragoza durante la Regencia de María Cristina de Nápoles (1833-1840)*. Zaragoza. Imp. Librería General. 1979. 326 pág. c. fig. + 1 lám. + 3 map. pleg. 24 cm. Rúst. Publ. núm. 722 de la Ins. Ferrnando el Católico. Sig.: VI-18-5-8.
- (649) Islas Canarias
- RUANO, Eloy Benito. «*San Gordon*» *Octava Isla Canaria*. Valladolid. Casa Museo de Colón. Gráf. 86. 1978. 89 pág. c. grab. 1 lám. 24,5 cm. Rúst. Serie Cuadernos Colombinos. VIII. Sig.: VI-18-5-4.
- 91 (oo) GEOGRAFÍA UNIVERSAL
- POSTIGO, Luis. *Geografía Universal Ilustrada Sopena...* basada en la *Geografía Universal* de Juan MARTIN ROMERO... con la colaboración de Antonio PALUZIE BORRELL. Tomo I: *El Cielo, la Tierra, el Hombre*. Tomo II: *Los Continentes, las Sociedades Políticas*. Tomo III: *América, Asia y Oceanía*. Barcelona. Ed. Ramón Sopena, S.A. 1978. 3 vols. c. prof. de fotograb. en negro y a todo color. c. map. a todo color y en negro. 25,5 cm. Tela. Colección Magna. Sig.: VI-18-5-10/12.
- 912 Cartografía. Mpas. Planos. Atlas
- RODRIGUEZ DEMORIZI, Emilio. *Mapas y Planos de Santo Domingo*. Estudio premilinar y adiciones del Lic. Pedro J. SANTIAGO. Santo Domingo. Ed. Taller. 1979. XXIV + 371 lám. + 2 h. 36 cm. Rúst. Fundación Rodríguez Demorizi, Vol. XIII. Sig.: MUSEO.
- 92 Biografías individuales
- RUIZ DE AGUIRRE, Luis: *El Informe del Presidente Aguirre al Gobierno de la República, sobre los hechos que determinaron el derrumbamiento del frente del Norte (1937)*. Prólogo y notas de Sancho de Beurko. 2, ed. completa. Bilbao. Ed. La Gran Enciclopedia Vasca. 1978. 537 pág. + 4 lám. interc. 1 h. 21,5 cm. Rúst. Sig.: VI-18-4-24.
- MALDONADO, José: *Homenaje a Diego Martínez Barrio*. Fernando VALERA. Antonio ALONSO BAÑO. París. Al fin: Imp. La Ruche Ouvriere. 1978. 245 pág. + 6 lám. interc. + 5 h. 24 cm. Rúst. C. retratos. Sig.: VI-18-3-11.
- FRANCO SALGADO-ARAUJO, Francisco. *Mis Conversaciones privadas con Franco*. Barcelona. Ed. Planeta. Tall. Gráf. Duplex. 1976. 564 pág. c. fotograb. 24,5 cm. Tela. C. retratos. Colec. Espejo de España, 25. Sig.: VI-18-5-5.
- CANELLA GUTIERREZ, Efrain. María Dolores CANELLA DIAZ. Consuelo CANELLA DIAZ. *Jesús García Quijano, el héroe de Viduerná*. S.l. S.i. 1979. 10 hojas c. fotograb. 20,5 cm. Rúst. C. retratos. Sig.: VI-10-3-26 (38).

CORREO DEL LECTOR

Señor Director:

Recientemente, tuve ocasión de leer: la Revista Ejército núm. 479, correspondiente al año XL. En el mencionado número hay un artículo del coronel de Infantería don Miguel Tellez, que va de la página 63 a la 67. En la página 65 hay el siguiente párrafo:

«Con un ejército de caballeros y almogárabes —tropas ligeras atraídas por la promesa de botín—. Don Jaime desembarca en Felanitx, apoderándose de la ciudad de Palma.» Según los informes, y los conocimientos que poseo, el desembarco no se produjo en Felanitx, sino que se produjo en Santa Ponsa.

Se cuenta la siguiente historia: Al llegar la expedición, que encabezaba don Jaime I a las costas mallorquinas, hizo creer a los moros que el desembarco se produciría en San Telmo, (cerca de la isla de la Dragonera). Los moros acudieron prestos a impedir el desembarco de las tropas cristianas; pero en una hábil jugada don Jaime I hizo avanzar más a las naves, bordeando la costa, hasta Santa Ponsa. Los moros al ver que no se efectuaba el desembarco y que las naves avanzaban en dirección a Palma, empezaron a correr por la costa siguiendo a las naves cristianas, exceptuando unos pocos que iban montados en caballos y mulos. Al llegar las naves a Santa Ponsa, se efectuó el desembarco, y al rato llegaron el grueso de las fuerzas morunas, pero como éstas estaban cansadas de tanto correr, fueron fácil de derrotar.

Un hecho importante, que en cierto modo nos demuestra, que no pudieron desembarcar en Felanitx es que, Felanitx, no está al lado del mar, sino que está tierra adentro.

He creído mi obligación, enviarles mi opinión, y así lo hago.

Le saludo atentamente, y le felicito por la magnífica revista que dirige.

Pedro Perelló Payeras
20 de marzo de 1980

MINISTERIO DE DEFENSA



Orden Ministerial por la que se Instituyen y convocan los Premios «Día de las Fuerzas Armadas»

Con el fin de exaltar el Día de las Fuerzas Armadas, que en el presente año se celebrará en Valencia el 1 de junio próximo, y recompensar a los autores de los trabajos publicados o difundidos por los Medios de Comunicación Social españoles que con mayor acierto divulguen el significado de esta solemne fecha, el espíritu que preside su celebración y las circunstancias de todo tipo que en ella concurren, especialmente las que se refieren a la identidad del pueblo español con sus Ejércitos,

DISPONGO:

Artículo primero.—Se instituyen y convocan los Premios denominados “Día de las Fuerzas Armadas”.

Artículo segundo.—Las bases por las que se regirán la distribución de los Premios, en su cuantía, condiciones de presentación y concesión, constitución del Jurado, etc., son las siguientes:

1.^a Se establecen tres grupos de Premios para autores de trabajos publicados o difundidos, respectivamente, por prensa, radio y televisión, dotados en las cuantías que se detallan.

- a) Prensa, 1.500.000 pesetas.
- b) Radio, 900.000 pesetas.
- c) Televisión, 900.000 pesetas.

Los premios a), de prensa, se distribuirán con arreglo al siguiente criterio:

PRENSA DIARIA

Artículos

Primer premio, 150.000 pesetas.
Segundo premio, 100.000 pesetas.
Tercer premio, 50.000 pesetas.

Reportajes o entrevistas

Primer premio, 150.000 pesetas.
Segundo premio, 100.000 pesetas.
Tercer premio, 50.000 pesetas.

Crónicas

Premio único, 150.000 pesetas.

REVISTAS Y SUPLEMENTOS DE LA PRENSA DIARIA

Artículos

Primer premio, 150.000 pesetas.
Segundo premio, 100.000 pesetas.
Tercer premio, 50.000 pesetas.

Reportajes o entrevistas

Primer premio, 150.000 pesetas.
Segundo premio, 100.000 pesetas.
Tercer premio, 50.000 pesetas.

Fotografías de prensa. Premio único, 150.000 pesetas

Los Premios b) se distribuirán como sigue:

Artículos o crónicas

Primer premio, 150.000 pesetas.
Segundo premio, 100.000 pesetas.
Tercer premio, 50.000 pesetas.

Reportajes

Primer premio, 150.000 pesetas
Segundo premio, 100.000 pesetas.
Tercer premio, 50.000 pesetas.

Entrevistas

Primer premio, 150.000 pesetas.
Segundo premio, 100.000 pesetas.
Tercer premio, 50.000 pesetas.

Los premios c), de televisión, se distribuirán así:

Reportaje informativo

Primer premio, 300.000 pesetas.
Segundo premio, 150.000 pesetas.

Reportaje documental

Primer premio, 300.000 pesetas.
Segundo premio, 150.000 pesetas.

2.^a Los aspirantes a cualquiera de estos premios deberán tener en cuenta que el Jurado se reserva la facultad de concederlos bien por un solo trabajo, bien por una serie de ellos, naturalmente del mismo autor, en sus distintas modalidades. Sólo el Premio Unico para "Crónicas" [premios a), prensa diaria], se otorgará precisamente a una serie de ellas.

3.^a El plazo de publicación o difusión de los originales cuyos autores aspiren a cualesquiera de los premios relacionados en la base 1.^a será el comprendido entre los días 18 de mayo y 15 de junio (ambos inclusive) del presente año.

Los trabajos se enviarán a la Oficina de Información, Difusión y Relaciones Públicas del Ministerio de Defensa, calle Prim, número 10, bajo, Madrid-4, indicando en el sobre Premios "Día de las Fuerzas Armadas", antes del 22 de junio del año en curso, en triplicado ejemplar (recortes), los de Prensa; un ejemplar (cassette), los de radio, y un ejemplar (video-cassette) los de televisión, acompañados de un certificado del redactor jefe (o cargo equiparable del medio de comunicación de que se trate) que acredite la autoría de los mismos y la fecha y en su caso la hora de su publicación o emisión.

4.^a El Jurado, sin requerir presentación, distinguirá con diplomas especiales a los medios de comunicación social que en su criterio lo merezcan.

5.^a El Jurado de los Premios "Día de las Fuerzas Armadas", será presidido por el Teniente General, Presidente de la Junta de Jefes de Estado Mayor y estará compuesto por un vicepresidente, a designar por la Secretaría de Estado para la Información, colaboradora de estos Premios y destacadas personalidades civiles y militares, actuando como secretario del mismo un representante de la Oficina de Información, Difusión y Relaciones Públicas del Ministerio de Defensa.

El Jurado se reserva la facultad de incrementar con 150.000 pesetas el Premio concedido al trabajo de las modalidades a), b) o c) que, a su juicio, por su calidad sobresaliente, lo merezca. Asimismo, podrá habituar los accésit que estime oportunos para recompensar aquellos otros trabajos que en su criterio reúnan méritos suficientes aunque no hayan sido presentados por su autores. Por otra parte, el Jurado está facultado para declarar desierto cualquiera de los Premios convocados, si estima faltos de calidad los trabajos que aspiren a ellos.

6.^a La mera presentación de trabajos a los Premios "Día de las Fuerzas Armadas" presupone la aceptación de las presentes normas.

Madrid, 14 de abril de 1980.

RODRIGUEZ SAHAGUN